Bound by
P. LOW,
21 Devonshire St Boston.

George Ticknor.

SUUM CUIQUE

Accessions
115220

Shelf No.
D. 150 b. 27

SICUT PATRIBUS SIT DEUS NOBIS
CIVITATIS REGIMINE DONATA A.D. 1822.
BOSTONIA
CONDITA AD
1630

GEO. TICKNOR. OB. JAN. XXVI MDCCCLXXI.
BOSTON PUBLIC LIBRARY

BEQUEATHED BY
George Ticknor.

Rec.d Apr. 26th 1871.

AL ILLVSTRIS.
simo señor don Iuan de çuñiga, Baçan y Abellaneda, Conde de Miranda, Marques de la Bañeza, y señor delas casas de Baçan y Abellaneda. Geronimo de Lomas Cantoral.

S.

Muchas razones ay (Illustrissimo señor) q̃ justamẽteme obligã a presẽtar a V.S. este libro, pero entre todas, dos con mayor fuerça, La vna es la deuda general q̃ al valor y ser de V.S. se deue, como en quien verdaderamente se vẽ juntas todas las virtudes dignas de vn animo generoso, y como yo este a esto mas que todos obligado, por

as muchas mercedes, que como he chura dessa Casa, assi de V. S como de sus passados he recebido, como quien las reconoce y dessea, (si posible fuera) satisfazer, ofrezco a V.S. la cosa que mas amo y estimo. La otra razõ que a esto mesmo me obliga es, que auiendo yo de sacar mis obras a luz, y publicarlas debaxo de algun gran nombre, que como escudo las amparasse delas injuriosas fuerças del tiempo (satisfaciẽdo antes ala persuasion de mis amigos, q̃ alo q̃ a ellas se deue) no me parecer que cumplia (por la obligacion dicha) cõ menos q̃ con ofrecerlas a V. S. con intento de q̃ en la gloria que desto se les ha de seguir seamos yguales, que no sera pequeña, salien/

saliendo luz, y al esclarecido nõbre de V. S. dedicadas. Supplico a V. S. las reciba con el animo q̃ suele hazer a todos merced, que con este fauor podre tener certeza de que serã con alegre rostro admitidas dõde quiera que las lleuare su dichosa vẽtura que tal sera, siẽdo de V. S. fauorecidas, cuya Illustrissima persona y estado cõ suma felicidad por muy largos años nuestro Señor guarde y acreciente, &c.

Illustrissimo Señor.

B. los pies a V. S.
su criado.

Geronimo de Lomas
Cantoral.

De Francisco de Montanos al lector.

SONETO.

EN medio del deleyte que te offrece
sabio lector, este vergel, do vibe
[illegible] qualquier Planta, y do recibe
[illegible]or, vn nueuo ser, que le enriquece.

En medio desta Selua, do florece
perpetua Primauera; y do reuibe
todo gentil espiritu, y concibe
aquello, que con muerte no perece.

Fruto tal hallaras y tan suaue
que del gustando, se leuanta el alma
(aunque presa) ligera a mejor vida.

Fruto, que ala mortal, terrena y graue
parte, sustenta en voz esclarecida.
y la corona de Laurel y Palma.

Pro-

PROLOGO DEL Auctor alos Lectores.

DE todas las artes, que hallarõ los antiguos, ninguna fue admitida con mayor razon ni alabança, que la Poesia, porque como todas sean propias, y necessarias alos hombres, ò para la vida particular de cada vno, ò para la ciuil y Polytica, aquella arte verdaderamente se ha de estimar por muy excelente entre todas, que enseño esta vida comun y publica, enla qual viuimos distintos delos animales brutos, que enla suya carecen de razon propia y de arte. Viuian los primeros hombres sin ornato, y sin policia confusamente, y como si ninguna razon tuuieran, y los Poetas con la suauidad de sus numeros les hizieron perder la rusticidad y fiereza, y les enseñaron el trato humano y ciuil a que fueron nascidos. Los Poetas fueron los que primero y mejor que otros Philosophos pintarõ la hermosura dela virtud, y los que con ella afficionaron y encendieron los animos delos hombres para que la buscassen y siguiessen, y fueron los que mas seueramente reprehendieron la torpeza de los vicios, en que los hombres viuian, Los mismos tambien enseñaron costũbres, cultos, y preceptos, no como los historiadores cõ ver-

dades desnudas y exẽplos senzillos de personas, y casos particulares, sino poniendo las cosas enel pũto de su perfecion, como deurian ser, y fingiendo cosas verisimiles, y conuenientes ala persona y action que se imita, A quiẽ no admira aquella grauedad delos Epicos antiquissimos? y aquel estilo grande, leuantado, y heroyco, con que cantan la verdadera razon delas cosas humanas y diuinas, cerrada enlos misterios desus ficiones o fabulas? A quien no mueue la imitaciõ de los Tragicos que despues, los quales con dulcissimos numeros imitã los hechos de los varones Illustres, y con su doctrina moderan y conforman sus animos y costumbres? A quien no enseñan los Comicos con la imitacion delos inferiores y vulgares? Dexo los Dityrambicos ocupados casi siempre enlas alabanças de Baco, los Lyricos, Iambicos, Elegiacos, y otra diuersidad de Poetas, todos los quales cõ su arte nos deleytan y enseñan: Verdaderamente si aquellos primeros hombres deuian hazer gracias a la Naturaleza, porque les dio ser alos Poetas, las auian de hazer muy grandes, porque en algo les hizieron mejores: Por esta razõ pienso que los primeros Poetas fueron estimados y tenidos por hijos delos Dioses, da-

do

do caſo que otros les den eſte titulo, porque llenos del furor diuino tienen luz y conocimiẽto de las coſas altas y diuinas, y encendidos de ſu amor y deſseo, ſe leuantan ſobre ſi miſmos del ſer humano que tienen, al eſpiritual y diuino. Por la miſma razon fuerõ llamados Interpretes delos Dioſes, y padres de la virtud y ſabiduria, y fueron coronados como los grãdes Capitanes y Emperadores por ventura, porque eſtimo en tanto la antiguedad ſus versos como los hechos que cantauan. Finalmente por ſu excelencia como a Dioſes les leuantaron eſtatuas, tan conocida y eſtimada fue dela antiguedad aquella antiquiſsima Poeſia maeſtra delos primeros hõbres. Pero deſpues que los Philoſophos, que ſuccedierõ, ſoltaron ala Philoſopbia del numero que la enlazaua, y reuelaron al vulgo los ſecretos delas fabulas donde eſtaua eſcondida, ſe profano tanto la Poeſia, que perdiẽdo la eſtimacion y dignidad primera, fue tenida por inutil por no dezir afrentoſa: Pudiera dilatarme con muchos exemplos y teſtimonios, pero baſta dezir que Platõ deſpide alos Poetas de ſu Republica deſpues de auer ſe aprouechado y enriquezido con el teſoro de ſus diuinos cõceptos. Bien es verdad que a Homero como

a quien

a quien mas deue le despide comedida y honrosamente, Los Romanos tambien los admitieron tarde, y con difficultad alos principios, tanto que cuenta Ciceron, que Marco Nobilior fue notado porque lleuo consigo a Etolia, a Enio. Pero aunque la Philosophia apartada y puesta enla propiedad de sus terminos, hizo caer de su punto a la Poesia, que como Señora se adorna, y sirue dela misma Philosophia, y de otras artes, no viniera en tanta diminucion y vileza, si los sucessos de la edad y de las cosas, no vuieran acabado a sus inuentores. Porque quien duda que si la republica de los Griegos, y la delos Romanos durara oy dia, que con sus leyes y costumbres con su lengua y erudicion se conseruara la Poesia, y las demas artes, que entre ellos florecieron tanto? Pero como la tyrania delos Barbaros sus enemigos y la variedad, y discurso del tiempo haya podido tanto enla vna republica, y enla otra, que las haya destruydo, era forçoso que con ellas perecieſſe tambien su policia y gouierno, su lengua y Poesia, y las otras artes, y hemos de estimar en mucho el pequeño rastro que han quedado dellas enlos pocos libros Griegos, y Latinos, que se secaparon dela furia del tiempo, y delos Barbaros,

y lo

y lo q̃ mas hemos de sentir es, q̃ con auer se hallado, ò por mejor dezir restituydo todas las otras artes y disciplinas con tanta felicidad que en muchas cosas excede nuestra hedad ala passada, y que siendo la nacion Española la que entre todas se señala mas, en los estudios delas otras artes, solo desecha y desprecie la Poesia, y carezca de vn arte que enseño y deleyto los antignos, y agora los honra tanto, que por ella los admiramos y reuerẽciamos. Quien ay de nuestros Españoles, que con verdadera imitacion haya seguido las pissadas de aquellos primeros y diuinos Poetas? Cierto que si dezimos verdad, pocos ò ninguno, dexo a parte al Illustre Garcilaso dela Vega, que mouido de los Italianos, y siguiendo sa termino cõ mayor alabança que otro alguno, en la parte que imita alos Latinos fue excelente y diuino, y callo tambien los que esconden sus virtudes del vulgo profano e ignorante, delos quales los que yo conozco y he comunicado, podrian enriquezer a España felicissimamente, con sus Poesias llenas de ornamento y erudicion, y podriã mouer de nueuo los hõbres al conoscimiẽto, y amor desta diuina arte, como antiguamẽte se cuẽta de Orpheo, Museo, Homero, y otros muchos,

Pero

Pero quando los exemplos de la antiguedad no nos mueuã ala aficion y estudio desta arte, bastaria ver que todas las otras naciones estrangeras, dõde se profeßan todas las buenas letras y disciplinas, no solo no la han desechado, pero fauorecido tanto, que tienẽ instituydas publicas Academias, donde no se profeßa otra cosa, y cõ ella han enriquezido su lengua, y adornadola con nueuos numeros y rithmos, y con la imitacion y virtudes excelentisimas, y propias desta arte, quien lee los Italianos podra bien admirarse desto que digo, viendo tanto numero, y diuersidad de Poetas, Tragicos, Comicos, Lyricos, Elegiacos, y en summa todos los otros generos q̃ vuo entre los antiguos, y quien tambien leyere los Franceses, no los vera tã agenos delas Musas, como alos Españoles: No se como no nos causa embidia la riqueza y gloria de las otras naciones, que compitiendo con la antiguedad en todo genero de erudicion y principalmente enla Poesia la han dexado a tras y vencido, Principalmente siendo los ingenios Españoles tales en todas las cosas que intentan, que a todos hazan ventaja, sin embidia de otras naciones, ò si lo queremos entender de otra manera cõ embidia de todas ellas, y siendo tambien

la

la lengua Española tan capaz dela Poesia, que sin duda en numero y grauedad excede a las otras vulgares, y enla dulçura y copia es tan suaue y abundosa como la que mas. Pues dezir que falte subjeto y materia en que ocuparla, seria negar la gloria que los antiguos nos dieron, y la que oy dia nuestros enemigos confiessan, la qual ha sido y es tan grande con tantas hazañas y hechos heroycos que exceden tanto a los delos Griegos y Romanos, quanto ellos nos han excedido en saber escreuir los suyos. Mas por ventura me he dilatado mas delo que pide mi intẽto que ha sido solo mostrar la razon grande, que ay para que todos los curiosos y afficionados a buenas letras se exercitẽ enel estudio dela Poesia, y para mostrar la que yo he tenido para ocupar enella muchos ratos, que sin ella fueran ociosos y perdidos, aunque no se si con esto lo auran sido tambien, segun temo el auer aprouechado mal enellos. y aunque este temor y desconfiança ha sido grande, acordandome dela sentencia de Oracio donde enseña que la Poesia no tiene mediania, sino que esta puesta en extremos he ossado publicar mis versos persuadido del buen intento, que siempre tuue de imitar enellos lo mejor, y procu-

rar llegar aquel extremo de perfecion y virtud que dize Oracio, Dado caso que no pudiendo llegar a el aya dado enel otro extremo de vicioso y mal Poeta. Pero podria dezirme alguno, que quisiere juzgar mis obras muy religiosa y seueramente por el derecho antiguo, y leyes pasßadas de los Griegos y Latinos, que soy muy differente en esta Oracion de lo que parezco en mis obras, pues en algunas tengo nouedad, y en otras imito los Castellanos antiguos, y en otras a los Italianos modernos, oluidado casi del todo de la imitacion Griega y Latina, de quien aqui he hablado. Pero puede satisfacerse el que en esto dudare, que aquellas leyes y censuras estrechas, solo se entienden con los Epicos, Tragicos, y Comicos, y aun no en todas las cosas sino en las mas importantes, que constituyen su genero y differencia, porque aunque el arte sea siempre vna, la condicion y nouedad del tiempo y costumbres, y la differencia de la lengua tiene su propiedad, que necessariamente ha de mudar y variar la manera dela imitacion. Anssi vemos que conferidos los Latinos cõ los Griegos, a quien imitaron, son en muchas cosas diffe rentes, tal es Virgilio comparado enlas Bucolicas a

Teo-

Teocrito a quien imita, y en la Georgica, a Hesiodo, y Arato, y en la Eneyda a Homero, y si tambien comparamos los Italianos con los Latinos, son tan differentes, que podremos dezir, que es mayor su novedad e inuencion, que su imitacion, pero por esto ni los vnos, ni los otros dexan de ser alabados con mucha razon, y si quisiesse traer las razones desta novedad seria dilatarme, mas delo que aqui es necessario, y hazer vna obra muy larga, y ansi concluyo, con que los Sabios tomaran por argumento desta mi obra el particular proposito que tuue en cada cosa, y y si en ella mostrare algun ingenio le estimaran, y sino alabaran el buen intento que he pretendido.

FIN DEL
Prologo.

F

M

TRADVCION DE LAS PISCATO-rias del Thanſillo.

CANCION. I.

A tẽpeſtad del mar, q̃ ayrado ſuena,
dos ſimples peſcadores
temiẽdo, ſacã ſu barquilla a tierra,
y al pie dl mõte do enla cueua llena
de braueza y furores,
Eolo con rigor el viento encierra,
ſe acogen de la guerra
del brauo mar, y en tanto
que alegre al Sol, el vno eſta tendiendo
las redes y las xarcias recogiendo,
triſte el otro y con llanto
en tierra echado, y ſu viſta buelta
al Auſtro, aſſi la lengua al dolor ſuelta.

O Galathea, al llanto mio mas dura
que peña, y mas que el viento
ligera, y mas cruel que el mar ayrado,
pues que del monte, en esta falda oscura,
donde en paz y contento
ya reposse, agora me es forçado
llorar de ti apartado
oye mi voz amarga,
de aquella parte donde el mar enciendes
buelue tus ojos, que si aca los tiendes
veras la lluuia larga
de los mios, que tienen ablandadas
las piedras, de mil siglos abrasadas.

Que digo, a que mi llanto y dolor fiero
entre piedras derramo,
al agua sorda y a la muda arena,
mas si alcançar fauor jamas espero
de la fiera que llamo,
oya, o no oya mi terrible pena
que effecto ygual se ordena
a mi triste lamento,
cerrarle el passo, o no de las orejas
que oyr ya me solian, tu mis quexas

oyeme

oyeme o Rey del viento
y haz que el brauo mar ſoſſiegue en tanto,
que de otro me quexo a ti, con llanto.

Ya triſte que trocada mi fortuna
quiere que noche y dia,
llore ſin eſperança, y de mal lleno:
llorar con el Sol quiero y con la Luna,
mas porque en la boz mia
no quede al mundo, el mal porque yo peno,
o Notto de tu ſeno
hueco ſal, y contigo
por los ayres te lleua mis clamores,
lleualos, que ſi el viento en tiernas flores,
ſe lleuo ya conſigo
mis eſperanças, por razon ſe deue
que agora mis palabras tambien lleue.

Iuſto es que el viento de lleuar no eſcuſe
eſtas palabras mias,
que ya las dulces de otro ſe ha lleuado,
tan ſolo el frio Boreas oy no vſe
el curſo de ſus vias,
y en quanto lloro yo mi triſte eſtado

alla baxo cerrado
eſteſe, ô diligente
ſalga ſe, y por el cielo a plazer buele,
mude ſendero, ô vaya por do ſuele:
mas ſea tan prudente
(yo le ruego,) al ſalir del ſitio amigo,
que no ſe lleue voz mia conſigo.

No porque eſconda el mal porque ſoſpiro,
el qual ſi a otro declaro,
puede ſe aquien le da bien declararſe,
mas no quiero q̃ boz triſte, ô ſoſpiro,
ocupe el cielo claro,
que alegre de mi mal deue mudarſe,
ni conuiene turbarſe
con llanto, aquel contento
de los que gozan gloria verdadera,
mas preſto, he de morir, y antes que müera
oyeme ô rey del viento,
y haz que el brauo mar ſoſſiegue en tanto,
que de otro me quexo a ti, con llanto.

O quien creyera quando alegre y quieto
cante en eſte deſierto,

que

que tan presto llorar me conuenia
ay dura Galathea, si el secreto
de mi mal, descubierto
me fuera, como a ti no se encubria:
en esta vida mia
alegre fin pusiera,
sin esperar que tu me le pusiesses,
ay si al ayre y fauor de tus reueses
plegar luego pudiera
mis velas, pues que quando del mas llenas
solo y sin luz, las vi de viento agenas.

O cierta Tramontana, a mi tan duro
viaje, si perdido
te he, que Piedra yman, podra boluerte?
es este el puerto, adonde ya seguro
tras auer discurrido
tanto, he de tomar tierra? ô por suerte
he de baxar por verte?
ay quanto mas tranquilla
la braua mar, que no la tierra me era
quando tuue tu lumbre y Aura entera,
Caribdis me fue y Scilla,
vn tiempo puerto, pero ya vn profundo

pielago me es, no el mar, mas todo el mũdo.

Mecina, acoja con abraço amigo,
a quien huye y desama
de Scilla el aullar, y el pecho fiero
de Caribdis, que mas en paz y abrigo
estoy do el mar mas brama,
y pues otro mi luz lleua, y yo muero
que sea muerte quiero
el puerto a mi tormento,
bien que en su braço ya viui en reposo
agora me es vn pielago enojoso,
oyeme o Rey del viento,
y haz que el brauo mar sossiegue en tanto
que de otro me quexo a ti, con llanto,

El mar soberuio crece,
y mi dolor le passa,
y tu Cancion al començar me dexas,
ora pues que lugar para mis quexas,
no me falta, y sin tassa
me hiere el mal y agrauio q̃ me han hecho,
salgan las otras de en mitad del pecho.

Can-

CANCION.
Segunda.

Valtiẽpo aure jamas q̃ noſea breue
amitigar con llanto,
mi fiero mal, mayor q̃ dio deſſeo?
da me fortuna, pues mi gloria leue
lleuas, de llorar tanto
ocio, quanta ocaſion por ti poſſeo,
de conchas tales veo
o Galathea, cubierto
tu coraçon, que amor es poca parte
con aquel ſin ygual tiempo acordarte,
para q̃ en deſcubierto
ſaeta ſuya, o de piedad le hiera
y tu contenta de ſer dura y fiera.

Sobre la tierna arena junto al Faro,
Señalar de tu mano
eſtas palabras vi, con amor puro
Al punto que a mis ojos no ſea caro

mas que la vida Albano,
tierno este monte sea, y el mar duro,
do alegre yo y seguro
gozar de ti pensaua,
comiença duro monte a enternecerte,
y tu liquido mar a endurecerte,
pues veys que altiua y braua
me huye Galathea, y en su seno,
borrando el mio, puso amor ageno.

Mas bien conuiene a sus promesas vanas,
y ami esperança loca,
que en la mojada arena lo escriuiesse,
porque subito el mar con sus insanas
ondas, que alli la toca,
della y del alma ingrata las rayesse:
mas de que cierto fuesse
el firme juramento,
qual nunca hizo dama, ni aora viue
sobre la arena, y sobre el mar se escriue?
oyeme ô rey del viento,
y haz que el brauo mar sossiegue en tanto
que de otro me quexo a ti, con llanto.

Bien

Bien que las ondas de Letheo en tu seno,
aquello vuiessen hecho
que haze el mar hinchado en la ribera,
quando la hiere de alboroto lleno,
no auia de ser deshecho
ô Galathea mi nombre y fe primera,
puede ser que ligera
de tu pecho ha volado,
la fe de tanto tiempo, en solo vn punto?
y si tu amor con ella volo junto,
pudiera auer quedado
del mio el acuerdo, grande en tanto modo,
que asombra con sus alas el mar todo.

No tan solo, en tu reyno, que el mar moja
y ciñe, mas remota
tierra, no tiene Europa, do no vaya
mi voz, ni su cabeça peña arroja
sobre el agua, ni açota
falda de mar, assi desierta playa
do de ami amor no aya
contienda, y ya por cosas,
Triton le ha diuulgado, de la Cuna
del Sol, hasta el poniente de la Luna,

del Austro, a las dos Osas,
y entre otros muchos que de red expertos
te dan sin verte mil honores ciertos.

En la cueua mejor que el Sol cubre,
que entre las peregrinas
y raras cosas del, no es la menor
do la admirable obra se descubre
de piedra y conchas finas,
que a la pluma y buril quita el honor,
Crato rico pastor,
del lugar escogido,
por amor mio tus bellezas sanctas,
con tu nombre pintô, porque entre tantas
obras, fuesse estendido,
mil y mil siglos, y en el sacro muro,
honore el mundo tu retrato puro.

Alli resplandecer se ve tu gloria
entre cien nimphas bellas,
de Leucothea en medio y de Arethusa,
Frisio que escucha mi lloroſa historia
del mar a las estrellas,
sonar haze tu nombre con su musa,

o mas

o mas que fue Meduſa
de inhumano intento,
yo buſco como eterna fama darte
y tu procuras en mi fin moſtrarte,
oyeme o Rey del viento
y haz que brame el mar furioſo, en tanto
que de otro me quexo a ti con llanto.

La vez primera o Galathea, quel fuego
que ſecreto me ardia
te deſcubri, a entrambos hazia techo,
vn Moral blanco, y tantos alli en juego
deleytes, yo eſparcia,
como ſe allegan penas ya en mi pecho:
o arbol que ſoſpecho,
que ſi qual viſte, vieras
mi bien entonces, oy mi daño cierto,
bien que no eſte qual Pyramo yo muerto
quiça piedad vuieras,
de ver el fin de mis alegres dias,
y el blanco fructo en negro tornarias.

Que hare triſte? ya deſſeo partirme
adonde jamas remo

rompio

rompio onda del mar, ni ayre hincho vela,
mas miſero que vale lexos yrme?
vaya pues al extremo
del ſuelo, ô a do mas abraſa ô yela
ô al mar que al Indo cela,
ô baxe al negro infierno,
y del mundo me alexe, que do fuere
me ha de ſeguir el mal, que aſſi me hiere,
y mi deſſeo eterno
no faltara, por mas que me deſtierre
haſta que a entrambos vn ſepulchro cierre.

Quanto ya mas llorando,
cancion mi mal mitigo,
tanto eſtoy de llorar mas deſſeoſo,
por lo qual con las dos yo no repoſo,
de aquel lugar amigo,
que ſalieron las dos, ſalga y parezca
la tercera, y con ella el llanto crezca.

CANCION.

Tercera.

TV q̃ de eſtar te precias apartada
de mi, ya por deſierto (ſte,
qualquier lugar do no me vias tuui
ſegura, agora viues y oluidada
de verme viuo, o muerto
jamas, ni aun con penſar que ya me viſte,
cruel, tu no eſcreuiſte
en las piedras, yo eſtando
lexos, que no los dias, como ſabes,
mas las horas tambien, tenias por graues?
y agora que alexando
te va el cielo de mi ingrato y crudo
te gozas y conſientes nueuo nudo.

Dexas me por ventura porque fundo
ſobre la mar la vida,
do executa ſu ley fortuna injuſta?
y que otro que mar es todo el mundo

del

del viento conocida?
o porque mi figura te desgusta
del trabajo robusta?
pues buelue y mira atenta,
Protheo dios del mar rige el ganado
marino, y por las peñas va cansado,
y Glauco que se assienta
con los diosos, descalço no professa
traer a tierra la escamosa presa.

No soy vil pescador, que baxamente
mendigo de ordinario,
con caña humilde el pasto, antes persigo
a las Fochas y Orchas con Tridente
que por el mar contrario,
a robar vienen nuestro suelo amigo,
y amas de a dos te digo
he dado muerte dellas,
tu huyes las riberas donde moro,
y yo he dexado las arenas de oro
por ti, con que a sus bellas
nimphas, adorna el rio do he nacido,
y quanto me desprecias me han querido.

Como

Como assi te salieron de memoria,
las burlas que anduuieron
dulces, entre nosotros tiempo tanto?
y los ojos cantados por tu gloria
que de embidia tiñeron
a las nimphas del mar, el rostro santo?
como te salio quanto
te offreci mil vezes
precioso, y que por raro lo tenias?
las redes de labor tal, que solias
jurar tu, que los peces
que salian del agua, en tan hermosos
nudos embueltos, eran venturosos.

Los hilos de colores mas de ciento,
y los anzuelos de oro,
de muy lexos por mar luengo llegados
los arbolillos de coral sin cuento
de las aguas tesoro,
y a gran afan de peñas arrancados,
los peces mas preciados
entre quantas traya
del Faro, nassa o red, ni cosa bella
jamas esta ribera dio ni aquella,

que

quia ti no se offrecia,
y no los peces solo aca traydos
mas quantas aues hazen aqui nidos.

Quantas vezes fue Ceys y su esposa,
en red oculta embueltos,
rotas las alas, presa de tu mano?
deste monte hasta do Circe engañosa,
de hombres fieras bueltos,
las cuevas hinche, el bosque, cuesta, y llano,
quantas al mar insano,
te yua yo buscando,
las perlas y las conchas? o si agora
me transformasse Circe encantadora
en vn monstro, y mudando
mis miembros, qual cruel tu, los amores
perdiesse la ocasion de mis dolores!

Muestra me el suelo que la yerua cria
que a tu lengua tocada,
o Glauco padre, en pez te buelue luego,
que gustandola yo la tierra fria
dexe, y en la sagrada
y espaciosa mar, mate este fuego triste,

triſte, tomas en juego
verme valiendo tanto
en agua y fuego conſumir mis brios?
acuerdate, pues antes que cien Rios
purgado el mortal manto,
del Colegio del mar Dios te hizieron
ya peſcador, qual yo, te conocieron.

Triſte, no oye y Glauco eſtoy llamando,
Seras me ſordo a eſto
o Glauco, ſobre el mar como yo he ſido
a Protheo en el Faro, al punto quando
yo bien me acuerdo, y deſto
vn yelo por mis hueſſos ſe ha ſparcido,
nombrando mi apellido
huye, gritome o hijo,
huye la infame playa, y ſi a eſcriptura
antigua no das credito, procura
darle al peligro dixo,
que neua flor aqui veras hermoſa
mas que Scilla, y Caribdis riguroſa.

Aſſi lloraua, y junto
enſayando Vulcano

sus rayos, suena vn trueno temeroso,
el ayre en torno al son, y el cabernoso
monte, peñas, y el vano
mar, resonaron luenga hora, y ciego
boluio en si Albano y callo luego.

COMIENCAN
mis obras.

SONETO.

El lloro inutil, del ardiente fuego,
del zelo frio, de la muerte y vida,
del vario objeto donde amor se anida,
del graue y desigual desasosiego.

Del triste sospirar, del duro juego,
de la vana esperança y fe perdida,
del riguroso mal, de la herida,
que al alma llcua por error tan ciego.

Procurad escapar tristes amantes,
siruaos de exemplo aqui mi dolor tãto,
que del hõbre mortal la vida es breue.

Huyd, huyd, ò miserables (antes
q̃ muerte el fruto vuestro coja y lleue,
el breuissimo gozo, el largo llanto.

SONETO.

Diez meses nueue vezes hã passado,
q̃ me hirio amor cõ dardo ardiẽte,
y tantos ha q̃ al aspero impaciente
dolor, q̃ sufro, vn breue biẽ no ha dado.

Antes con nueuo mal acelerado
acrecienta mi pena estrañamente,
haziendo de mi fabula a la gente,
y vniuersal consuelo en su cuydado,

Nadie de amor, ni de speranza fie,
ni dexe, quando mas fauorecido
se viere, de temer fiera mudança.

Que amor por experiencia, se que ric
de ver que del se tenga confiança
teniendole por vario y fementido.

SO-

SONETO.

Diuersidad de males y tormentos,
de effectos de dolores, de cuydados,
recelos, y temores, engendrados
de varios, amorosos pensamientos,

Alegres y llorosos sentimientos,
subcessos venturosos, desastrados,
vereys en mis escriptos dibuxados,
los que de amor seguis los fundamentos.

Bien claro podra ver, lo que aqui digo
el que a la vista entrare del processo,
con coraçon a su pasion subjeto.

Que de otro modo Amor fiero enemigo,
hara que de mi blanco vaya auiesso
el tiro del mas diestro y mas discreto.

SONETO.

Libre del mal q̃ el ocio infame cria,
passaua el tiempo que se va ligero,
en paz y en exercicio verdadero,
contento con mi suerte y mediania.

Quando de su cautela y villania,
vsando amor, sagaz y lisongero
me acometio, y en llanto y dolor fiero
troco, la alegre y quieta vida mia.

Mi virtud en el alma recogida
bastara por defensa, si el tirano
a descuydo tan grande no viniera.

Mas no le fue victoria conocida,
herir de tan mortal golpe inhumano:
a quien con menos mal rendir pudiera.

SO-

COMIECAN LAS coplas Castellanas.

CARTA.

Or la gana que mostrays
de ver lo que yo mal se,
esto con amor y fe,
donde claro lo veays
os presento.
Si de vuestro entendimiento
Philis, no fuere manjar
a vos aueys de culpar
porque yo culpa no siento
que merezco.

Lo que pedistes offrezco,
yo quisiera saber mas

yo quisiera saber mas,
pero no supe jamas
dezir bien lo que padezco,
ni mostrallo

Quando mas peno mas callo
y si hablo son llanezas,
que verdad y subtilezas
donde quepan, yo no hallo,
juntamente,

Amante muy eloquente,
nunca perfeto amador
quel verdadero dolor
mejor dicho llanamente
se declara.

Vna hermosura rara
sin lunar, falta, ni vicio,
quando esta sin artificio

se

se manifiesta mas clara,
su belleza

Segun su naturaleza
todo, va por esta via,
esta es la cortesania,
y aun la de mayor fineza
abilidad.

Y assi con esta verdad,
y esta llaneza que muestro
al merecimiento vuestro,
offrezco mi voluntad
y aluedrio.

Nada quiero que sea mio
seso, coraçon, y vida
a vos sin tassa medida,
desde oy mas lo entrego y fio
sin doblez.

Presente es algo suez
para lo que vos valeys
pero como bien sabeys
harto da, quien de vna vez
lo da todo.

Solo el cuerpo ques de lodo
mi fe, quita en lo que os da,
pero si quereys yra,
por el mesmo estilo y modo
que he propuesto.

El solo queda de resto
en este triumpho de amor
embide vuestro valor,
que amor, ya le tiene puesto
en delantera.

Sed vos en esto primera,
pues en el mal de que muero

mi

mi coraçon fue primero,
y gozad de gloria entera
pues podeys.

Porque si vos le quereys
el proteſta de os querer
y de ſiempre obedecer
aquello que vos ameys.

CARTA.

EL gran temor de enojaros,
la fuerça de mi fatiga,
y el pensar dulce enemiga,
que no ay poder ablandaros,
han combatido mi suerte
con penas tan desiguales,
que fueran presto mortales
si quiera ser mas fuerte.

Si no que como senti,
tan flaco mi suffrimiento,
holgue rendirme al tormento
y estos versos escreui,
para que en ellos veays,
lo que padezco callando,

y co-

y como muero rauiando,
si alla con vos me culpays.

Mas o como voy errado,
pues quiero daros desculpa,
de lo que vos teneys culpa,
y no puedo ser culpado,
porque si gloria, ni pena
en cosa no puedo daros
tan poco puedo enojaros
segun razon justa y buena.

Assi que pues no ay razon
para temer, ni culparme,
quiero señora quexarme
aunque crezca mi passion,
ea pues dolientes ojos,
a quando aguardays llorad,
lengua mia, començad,
a publicar mis enojos,

Que-

Y vos alma triſte y mia,
do triſteza ſiempre aſiſte,
formad vn llanto tan triſte,
que entriſtezca al alegria,
y con tanto deſconſuelo
que por vos ſiendo expelido
hiera, al cielo mi gemido
y humedezca el lloro al ſuelo.

Porque conozca ſi quiera
el mundo, que las querellas,
que mueuen tierra y eſtrellas,
a vos os tornan mas fiera,
de aqui, quiero començar
a dar ojos a mi llanto
y larga rienda al quebranto,
mandad (Señora) eſcuchar,

Quexome, y no del amor,
pues el, no puede con vos

antes

antes tenemos los dos,
vn sentimiento y dolor
el, de no poder venceros,
con toda su fortaleza,
yo, de ver que mi tristeza,
no puede punto moueros.

Quexome, de que a mil dias
que suffro por vos tormento
sin que vn agradecimiento
ayan visto mis porfias,
antes en vez de mostraros
a mi dolor piadosa
os hallo tan riguroſa,
que aun he temor de miraros.

Quexome, de que os mostrays
blanda a todos, y a mi esquiua
de presuncion tan altiua,
que aun de verme os affrentays

y de

y de ver, que os enternece
qualquier mal ageno y daño,
y mi dolor tan estraño
siendo propio os endurece.

Quexo me de que si os miro
el rostro bolueys ayrada,
como que estays enfadada
de ver que por vos sospiro,
y quexo me y con razon
(Señora) mientras viuiere,
del desden con que me hiere
vuestra vista el coraçon.

Ya me parece que os veo,
tan alterada de oyrme,
quanto para destruyrme,
es crudo vuestro desseo,
pues sossegad, que yo os juro
de jamas de vos quexarme

pues

pues assi quise entregarme
sin tomar antes seguro.

De que mis ojos os vieron
me quexo, pues al instante
sin mirarlo de adelante,
como ciegos se rindieron
porque si ciegos no fueran
viendo vuestra gran belleza
mezclada con aspereza,
su propio daño huyeran.

De mi, me quexo tambien
que quise sin entenderme
en vuestros lazos prenderme
estrechos faltos de bien,
y de mi gran ceguedad
que sin consideracion
hizo luego a la razon
sierua dela voluntad.

Quexome de que deuiera
mirar, que las rosas finas
nacen en ramas de espinas,
antes quel fuego creciera,
y no mererme (qual ciego)
con passos desconcertados,
todos mis ojos cerrados,
a rienda suelta en el fuego.

Quexome de que continò
por yrme tras mis antojos,
he seguido por abrojos
huyendo el llano camino:
y quexome de que he sido
de mis daños auisado,
mas quien dexara el cuydado,
si en el alma esta imprimido?

Quexome de que consiente
mi ventura (por mi mal)

quel

quel morir ques natural
ſea en mi vida differente,
porque ſi derecha ſuerte
ſiguieſſen mis males fuertes
no vna muerte, mas mil muertes
me diera el mal menos fuerte.

Quexome de que me quexo,
y doy palabras al ayre,
ſiendo a vos nueuo donayre
el mal ques en mi tan viejo,
ya no mas que no es buen medio
(lengua dexaos de quexar)
querer con quexas curar,
vn mal ques tan ſin remedio.

Ojos ceſſe el llanto vueſtro,
alma ya no mas ſoſpiros,
porque cierto ſe deziros
que padezco mas que mueſtro,

vos (Señora) tan hermosa,
quanto auara de mi bien,
mandad perdonar a quien
vencio su pena rauiosa.

CARTA.

A tal (Señora) me siento,
q̃ es justo si aqui escriuiere,
cosa con que os desplaciere
echeys la culpa al tormento,
y si al loco su locura,
se perdona facilmente,
quanto mejor al doliente,
que ciego su mal procura?

Pues si bien se ha de mirar,

no ay

no ay locura mas estraña,
que siguiendo lo que daña
huyr lo que ha de sanar,
y segun esto, el amor
es locura, y deuaneo,
y loco quien su desseo
pone en su amargo dulçor.

Locura el ceuo primero,
con que nos engaña y prende,
y loco el fuego que enciende,
loco su reyno y su fuero.
y son locura sus laços,
aunque de ruuios cabellos
que entrando enteros en ellos
salimos hechos pedaços.

Es locura el boluer de ojos
que tenemos por fauores,
pues sinos presenta flores,

todas se bueluen abrojos,
es locura la terneza,
con que al principio nos trata,
pues al fin la desuarata,
y la conuierte en crueza.

Es locura el aficion
que siembra en nuestras entrañas,
simiente de malas mañas
quel fruto que da, es pasion,
es locura su esperança,
y sus promessas locura,
y mas loco quien procura,
ser constante en su mudança.

Son locura sus primores,
locura sus cortesias,
locura sus fantasias,
y locura sus amores:
son locura sus contentos,

(si es

(si es que amor los puede dar)
y mas locura ocupar
en el, vida y pensamientos.

Es locura vn no se que,
que tiene por gran victoria,
locura y vana su gloria,
pues no es, quando ya fue,
y porque en cuento (Señora)
que no puede tener suma,
no se canse mas mi pluma,
dexemos lo por agora.

Solo digo que es tan poco
amor, y tan sin concierto,
que al que le sigue esta cierto
que le tendran por mas loco,
destas cosas y otras tales,
me aueys (vos) hecho tan diestro
que puedo ya ser maestro,

de enseñar a dezir males.

Jamas hombre tan perdido,
se vio como el dia de oy,
yo por vos (Señora) estoy
sin auer lo merecido,
pues que mayor perdicion
ay, que assi vituperar
a quien ha de remediar
mi tan aspera passion.

Ya quien di mi libertad,
ya quien todos mis sentidos
fueron con migo offrecidos,
sin faltar mi voluntad,
ò loco desatinado,
en tu bien desconocido,
ò mal jamas padecido,
y digno de ser llorado!

Desto

Desto se ques mio el daño,
mas vuestra toda la culpa,
ved si podreys dar desculpa,
no sufriendo el mal engaño,
ya yo de auer mal hablado
la pena estoy padeciendo,
y vos os estays riendo,
de verme tan congoxado.

No es dar muerte gloria entera,
puede darla vn gusanito,
mas dar vida, es de infinito
poder, y no de qualquiera,
ya veys mi fin tan cercano,
ora es tiempo remedia,
porque qualquiera vera,
ser obra de vuestra mano.

Quien por tan poco no cobra
eterna fama y honor?

imitando al hazedor
de cielo y tierra, en su obra,
no aguardeys (Phillis) a quando
el lazo al cuello veays
porque imagino que os vays
en marmol ya transformando.

OTRAS.

ALma triste, que buscays?
que me quereys? que sentis:
yo asseguro pues callays,
que por mi daño venis,
aunque lo dissimulays,
no os de pena mi fatiga
que hecho esta el coraçon,
a padescer,
ni pareys en que se diga

y se

y se sepa el galardon,
de mi querer.

Claramente me contad,
(alma) a que es vuestra venida
no me encubrays la verdad,
si venis a darme vida,
o mayor captiuidad?
porque yo entender no puedo
como de prisiones tales
escapastes,
hablad, de quien teneys miedo?
pues sin el de tantos males
os librastes.

Ya son sospiros en vano,
ya es tarde el conocimiento
alma, no es consejo sano,
ques incurable el tormento,
y el remedio no esta llano.

al principio auian de ser
essos sentimientos tantos
de asperezas,
que ora no pueden valer
sino de doblar mis llantos,
y tristezas.

De que sirue conocerse,
quien de su mal fue auisado,
quando no puede valerse?
sino de estar mas atado
a culparse y deshazerse.
Al fin fuistes auisada
de los males que teneys,
y consentis,
no ay porque estar congoxada,
ni porque no declareys
lo que sentis.

Quanto mas, que yo estoy tal

despues de vuestra venida,
que me siento mas mortal
con el bien de mi herida,
que con procurar su mal,
hablad (alma) que hazeys,
toda via, en vuestras trece
muda y lassa?
ora pues, que no quereys,
suene lo que se padece,
y se passa.

Lo que yo (mi alma) entiendo
de vuestra triste jornada,
y de lo que estoy sintiendo
es, que venis desdeñada,
y que yo viuo muriendo
y que no ay de quien tengamos
quexa, pues que conocimos
por entero
el ser esquiuo, que amamos,

la

la ocasion, porque suffrimos
mal tan fiero.

Iusto galardon ha sido
a nuestra fe y nuestro amor,
en flaquezcase el sentido
con la fuerza del dolor:
pues lo auemos consentido,
de mi, solo, os se dezir
que sin vos, con estar muerto,
yo viuia,
y con vos, me veo morir
lleno de pena, y disierto
de alegria.

Vos entendistes hallar
aliuio a vuestro mal graue,
y fue mal imaginar,
pues consolacion no caue
do siempre viue pesar,

el ali-

el aliuio y el consuelo
que en mi tendran vuestros males,
y el reposo,
sera, llanto y desconsuelo,
ansias, sospiros mortales:
mal rauioso.

Vuestra estrella nada es buena,
mi signo tan poco es bueno,
si vos penays por mi pena
yo por lo que penays peno,
añadiendo en la cadena
que nos enlaza, eslauones
de mas firme seruidumbre
que se ve,
do tendremos mil passiones
si yo no mudo costumbre,
y vos la fe,

Y pues esto es por demas,

justo

justo sera professar
vn llanto tan sin compas,
vn gemir y sospirar
que no se acabe jamas,
yo ciertamente, quisiera
escusar vn llanto tal,
mas pues vemos
quel dolor va de manera
quel llorar es menor mal,
comencemos.

Lloremos aquel costoso
dia primero, en que metimos
la ceruiz en el hermoso
yugo de oro, do pusimos
nuestro amor, bien y reposo,
y lloremos que a porfia,
desde entonces se ha mostrado,
siendo tal,
mas estrecho cada dia,

por

por dar a nueſtro cnydadò
mayor mal.

Lloremos aquella eſtraña
ocaſion que procuramos,
por la qual la lumbre y ſaña,
de aquellos ojos guſtamos,
que aſsi nos abraſa y daña,
lloremos que eſtando llenos
de vna luz pura, ſerena,
y agradable,
jamas los vimos ſerenos,
mas tales que nos dan peña
perdurable.

Lloremos aquel plazer
que amor nos dio, quando quiſo
moſtrarnos gracia y ſaber,
de la boca y parayſo,
donde viue y tiene ſer,

llorемos que alli ſintieron
razones nueſtros ſentidos,
ſin tormento,
y que nunca mas oyeron
palabra nueſtros oydos
de contento.

Y llorемos la holgura
que ſentiſtes, quando vieron
mis ojos la hermoſura,
de las manos, que vencieron
y vencen la leche pura,
llorемos que en ſu meneo
milagroſo, vimos brios
amoroſos,
y que mas no vio el deſſeo
otro, que cien mil deſuios
riguroſos.

Llorемos aquel cuydado

tan

tan eficaz, que tuuimos
en contemplar lo mirado:
y las gracias que mas vimos
en aquel ser acabado,
lloremos que por mostralle
nuestra fe, en el la gloria
nuestra y suerte
pusimos, y que borralle
no podran dela memoria,
tiempo y muerte.

Lloremos con la potencia
de tristeza mas cruel,
nuestra tan poca aduertençia,
en considerar aquel
pecho, lleno de inclemencia,
porque al fin esta cercada
de vn Erizo, la Castaña
tan sabrosa,
y de espinas rodeada

la flor (que assi nos engaña)
mas hermosa.

Por agora ò alma mia
baste lo llorado fuerte,
sossiegue nuestra agonia
si no queremos la muerte
de nuestra justa porfia:
el dolor que padecemos
ha de ser qual professamos
nuestro llanto,
y assi es bien, que reposemos
a ratos, porque tengamos
mas quebranto.

AGENA.

Passare mis tristes dias,
suffriendo mortales penas,
entre sospechas agenas
y desconfianças mias.

EL AVTOR.

Vego que amor leuanto
al cielo mi pensamiento,
tanto crecio mi tormento,
que en el dolor ygualo
a mi loco atreuimiento:
la presuncion conoci
de mis locas fantasias
y pues del cielo cay

sin bien, sin vos y sin mi,
passare mis tristes dias.

Sin bien, porque no le espero,
sin vos, esta manifiesto
sin mi, basta ver mi gesto,
aunque en fe de lo que os quiero,
pudiera merecer esto,
mas fingi de gloria y cielo,
cien mil esperanças llenas,
hize qual Ycaro el buelo,
y vime en vn mar de duelo,
suffriendo mortales penas.

No va fuera de camino
que padezca, quien qual yo,
con arrogancia subio
de do caer le conuino
en el mal que procuro,
antes es pena deuida

a mis

a mis fatigas y penas,
y que muera y tenga vida:
mas que muerte desfabrida
entre sospechas agenas.

Muera en soledad y espanto
en fuego y lloro deshecho,
falte el bien en mi prouecho
y a la fuerça de mi llanto
el mal este siempre hecho,
aumenten se mis passiones
y cubra a mis tristes dias
negra noche de opiniones,
entre agenas presunciones
y desconfianças mias.

CANTO.

EN tanto que tu manada
harta de yerua sabrosa,
en esta siesta reposa,
Phillis ingrata y amada
y en tanto quel Sol declina,
y Filomena sospira
al blando viento que aspira
por entre esta verde Encina.

Te sienta y oye mi canto,
al son de mi caramillo,
ò para mejor dezillo
mi triste y amargo llanto,
que yo se cierto, si atenta
oyes mis penas estrañas,

que

que se mueuan tus entrañas,
por mas que viuas essenta.

No mudes tu perfecion,
assegurense tus ojos,
no mires a mis enojos,
mira, ò nimpha, a la razon,
solo este bien te demando,
en premio del mal que siento
ablandete mi tormento,
y ver mis ojos llorando,

Que no por condicion tal
mereces algun honor,
ni pierdes de tu valor,
por escucharme mi mal,
porque aunque aya de mouerte
pues mal, y no amor te mueue,
no por esso te mas lleue,
quilate menos tu suerte.

Quanto mas que a quien has dado
tantos dias de tormento,
bien merece, que vn momento
de gloria, le sea otorgado,
pues no quieres responderme
de termino de quexarme,
si tu procuras matarme,
quiero vn rato yo valerme.

Desde el punto que miraron,
mis ojos, los claros tuyos,
no supieron ser mas suyos,
ni sin llanto se hallaron,
porque como son perfetos
postigos, del coraçon,
de su secreta passion,
muestran çlaros los effetos.

Ni desde que percibieron,
tu diuina hermosura,

y en

y en el alma con fe pura
toda junta la imprimieron,
beldad por rara que fuesse,
jamas dellos fue mirada
que la tuya contemplada,
sin valor no la hiziesse.

Ni desde que mis sentidos
juntos me desampararon,
y en tus gracias se emplearon
como en bienes tan crecidos,
jamas cosa mala o buena
comunicaron (pastora)
al anima que te adora
que no doblasse mi pena,

Y assi con quanto podria
recebir gusto y plazer,
con todo viene a tener
enemistad mi porfia,

tras

tras esto como ella crece,
nada ay que bien me parezca,
mas de fuerça es que aborrezca
a todo, quien se aborrece.

Solo verte y contemplarte
sin que otra cosa entreuenga,
es ocasion que yo tenga
de contento alguna parte.
si presente, tengo gloria,
que aunque eres esquiua y dura,
con solo ver tu figura
vencido saco [illegible] vitoria.

Si ausente, aunque es graue carga
la fatiga de tu ausencia,
y de tu dura inclemencia,
la memoria tan amarga,
es tan grande el bien que siento
de auerte visto, que ausente

gozo

gozo mas, que no presente
porque el bien vence al tormento.

En el Alamo figuro
de mas altura y velleza,
tu singular gentileza
como en retrato mas puro
en las flores del Hiacinto,
tus cabellos de oro roxos,
y los rayos de tus ojos,
en los de Phebo los pinto.

Y tu frente espacioſa,
ymagino en la que mueſtra,
ala primera luz nueſtra,
la deſpertadora dioſa,
tus labios y tus mexillas
en roſas no bien brotadas,
y en color mas encarnadas
que aqui puedo referillas.

En

En la leche tu blancura,
y tu pecho, nimpha amada,
en la ladera neuada,
dela montaña mas dura,
contemplo, y enlas mas vellas
flores azules, ſus venas,
tan delicadas, que a penas
quien las mira puede vellas,

En plantas, yeruas y flores,
y en todo quanto yo veo
pinto tu ſer y meneo,
tus gracias y tus primores,
y en los troncos de mas luſtre
delos arboles mas bellos,
porque crezca bien qual ellos,
eſcriuo tu nombre illuſtre.

Y en otras coſas entallo
de mas dura çalidad,

tu roſtro con piedad,
aunque en ti jamas la hallo:
aſsi voy diſsimulando,
el dolor de tu aſpereza,
entre plazer y triſteza,
el ſentimiento engañando.

Y ſi en eſte dulce engaño
la memoria me otorgaſſe
de tu yra, que gozaſſe,
mayor termino mi daño,
amante tan venturoſo
como yo, no ſe hallara:
ni paſtor apacentara
ſu ganado tan dichoſo.

Mas viene tan furioſa
y con ſaña tan crecida,
a quitar al bien la vida
tu condicion deſdeñoſa,

que

que a penas voy deſcanſando
quando torno a trabajar,
ni bien dexo de llorar
quanto preſto eſtoy llorando.

Y aunque para tan terrible
dolor, y tan importuno,
hallarſe remedio alguno
parece que es impoſsible,
vno ſolo con ſus artes
ha topado mi dolor,
y es que lo que niega amor,
ſuelen conſentirlo partes.

Pues bien mirado no ſoy
tan ſin gracia ni tan feo,
ni es tan malo mi deſſeo
ni de bien tan falto eſtoy,
que no pueda merecer
algun tanto tu afficion,

si te abriesse la razon
los ojos del conocer,

Pero no dudo, cruel,
que tienes a quien tu ruegas
con el fauor que me niegas,
aunque no tan digno del,
pues aunque mal te parezco
me le vuieras otorgado
que por solo mi cuydado
justamente le merezco.

Esto es por quien me destruyo
me deshago y me fatigo,
doy te al tiempo por testigo
si otro pastor fuere tuyo,
que a ti te aborreceras
por auerme aborrecido
y de no me auer creydo
a ti no te creeras.

Y que querras por fiar
a tener gusto con el
y se te boluera yel,
tanto le has de desamar,
al fin sabras aquel dia,
a costa de tus dolores,
que no todos los pastores,
son de la condicion mia.

Donde vas? torna assentarte
mira ques grande el calor,
que no por darme dolor
pretendo fatiga darte,
goza libre de mis quexas
deste viento y fresco suelo,
que yo lleuare qual suelo
a beuer a tus ouejas.

AGENA.

NO me quexo yo de amor,
quel amor contento dexa
de dessamor es mi quexa.

EL AVTOR.

AMor como quien sabia
vuestro desden y tibieza,
mouido de mi tristeza,
y gual a vuestra porfia
hizo mi naturaleza,
y pues fue solo su intento
hazer, que a vuestro rigor,
causa cierta del dolor,
basta se mi sufrimiento
no me quexo yo de amor.

Ni es justo, pues si no fuera

vuestra fuerte condicion
creciendo en mi perdicion
dulcemente padeciera,
en su fuego el coraçon,
su contrario es y no el,
quien haze crecer mi quexa
este es quien mi bien alexa,
y dexa vn dexo de yel
quel amor contento dexa.

Solo del me quexare
sin cesar mientras viuiere
no de vos, aunque no espere
remedio, ni la tendre,
aunque muera y desespere,
el es quien me da fatiga
quien me enflaquece y aquexa,
tanto que ya en mi no dexa
sino la boz con que diga,
de desamor es mi quexa.

OTRAS.

CLaro y conocido engaño
fue pensar (Señora mia)
que antojos os ofrecia,
porque remediar mi daño
se os antojasse algun dia
que ni el daño es tan ligero
ni vuestro rigor tambien
que con tan pequeño bien
dexe mi mal de ser fiero,
y crudo vuestro desden.

En el mal que me dio amor
ay vn bien tan sustancial,
que si el que viene no es tal,
antes sirue de dolor
que de mitigar el mal,

ſolo a mi dolor conuiene
quel tiempo buelua la oja,
que ni por antojo afioja,
ni de antojos nace y viene,
ni antojada es ſu congoja.

El mal que es antojadizo
admite bien antojado
mas eſte fino y ayrado,
que vueſtra belleza hizo
lleua diuerſo el cuydado,
con voluntad y firmeza
con coraçon de fe lleno,
ſe repara ſu veneno
y ſe cura ſu triſteza,
y no con bien menos bueno.

Aſsi que no por quereros
dar antojo, os daua antojos
ſino temiendo eſſos ojos,

no querer daros por veros
en ceniza mis despojos,
que aunque son ojos tan bellos,
su çalidad es tan fiera
que no ay vista tan entera
que suffra los rayos dellos,
si no estan con bedriera.

OTRAS.

TAn terrible mal recibo
Horas en veros partir,
que no escusara el morir,
si el bien no fuera tan vivo
que me distes al venir,
que aunque es mortal la partida
la gloria de la venida,
mejor tanto mi suerte,

que por do corre la muerte
se adelanta mas la vida.

Pero con todo el dolor
mas que el bien en mi pudiera,
si tras veros yr, no viera
que escogeys lo ques mejor
y lo no tal hechays fuera,
mas pues de mi os apartays
Horas dezid a quien vays
el dolor con que me vistes
la fe, que en mi conocistes
y el mal en que me dexays.

Y si licencia os consiente
podeys tambien declararla,
que en fuerça del contemplarla
de mi propio viuo ausente,
hufano de solo amarla,
y que en ley de ser tan bella
consiste,

consiste, que sienta ella,
de aquel que siente su mal
la pena y dolor mortal,
quanto mas naciendo della.

Si por ventura sintiere
pena, con vuestro hablar,
bien la podeys replicar,
que sufra a quien sufre y muere,
sin que se sepa cansar,
y si llamare locura
mostrar assi mi tristura,
muy bien podeys desculparme
con el temor de quexarme
nacido de ser tan dura.

De suerte que bien podeys
Horas tener fundamento,
en boluer por mi tormento,
pues notoriamente veys

que aun no digo lo que siento,
yo de la verdad confio
y de la fe con que guio
mis palabras sin engaño,
que no sereys en mi daño,
antes en prouecho mio.

OTRAS.

YA desmaya el coraçon,
no puedo mucho viui:
simpleza sera encubrir
de mi muerte la ocasion
estando para morir,
en otro tiempo suffria,
yo callando mi dolor
ya va por otro tenor
que aunque amor le engẽdra y cr
es differente de amor.

Ved al termino que viene
vn coraçon ſoſpechoſo,
que de viuir receloſo
habla quando ya no tiene
ſu mal; medio prouechoſo,
ni le cumple ya que venga,
porque aunque venga cumplida,
la ſalud, ya la herida
eſta tal, que a bien que auenga
ha de peligrar ſu vida.

Como el triſte que a morir
ſabe, que eſta ſentenciado,
y auiendolo ya tragado,
de repente oye dezir,
ques ya libre y perdonado,
mueuele tanto eſta nueua,
que ſin poder ſocorrerſe,
y ageno de conocerſe,
queda muerto (rara pruena)

del

del gozo de libre verse,

Tragada tengo mi muerte
no es cordura ya curarme,
pues que no ha de aprouecharme
la cura, de mejor suerte,
que demas presto acabarme,
en mi tan cruda sentencia
auia de ser xecutada,
no puede ser reuocada,
ni de tan mortal dolencia
mi triste vida escapada.

Y pues el morir es cierto
bien sera soltar la rienda,
aun si quiera porque entienda
el mundo, porque soy muerto,
y deste mal se defienda,
ya no me podran culpar,
pues se sabe que el que muere,

en

en publico lo que quiere
puede Señora contar,
en la forma que pudiere.

Este mal que me ha traydo
a tan miserable estado,
otro tiempo su cuydado
le senti, mas mi sentido
nunca fue tan mal parado,
gouernaua la razon
alguna vez en mi fuego,
mas ya va tan crudo el juego,
que gouierna la passion
que al sentido tiene ciego.

Toda va ya de vencida
no guarda cosa concierto
dase tan al descubierto
mi voluntad por perdida
que sigue su desconcierto,

el

el entendimiento huye,
por no entender que estoy tal,
ando tan triste y mortal
que aun el alma se destruye
solo en pensar en mi mal.

Mal terrible y rauioso,
rauia incurable y veneno
que se siembra por el seno,
y es mortal y ponçoñoso
de sus frutos el mas bueno,
mal que en el mayor quereros
me haze mas desseamaros,
mal que si voy a miraros
haze que no pueda veros
ni en ausencia contemplaros.

Mal que vuestro tan hermoso
rostro, me le buelue feo,
mal que en el mayor desseo,

hazè

haze facil lo dudoſo,
y dudoſo lo que veo,
mal que ſi tengo eſperança,
eſtoy mas deſeſperado,
mal que me tiene engolfado,
en vn mar do no ay bonança,
y he de naufragiar forçado.

Mal que ſi quiero encubrir,
mi daño, mas le deſcubre,
mas que lo menos encubre,
y por mas le deſcubrir
de lo mas coſa no cubre,
mal que ſi me deſengaño,
es para mas dolor mio,
mal que en aquello que fio
como no recibe engaño,
en lo propio deſconfio.

Mal que por do pienſo honrarme
hallo

mil vezes, porque soy s viua.

O quantas vezes (Señora)
diera por no os auer vido
la vida que os he ofrecido,
y entended que en esta hora,
por veros estoy perdido,
determino y ros a ver,
y al primer passo que doy,
me pregunto donde voy,
sino es para mas perder
pues qual era, ya no soy.

En nada se satisfaze,
mi tan aspero tormento,
todo es fundar en el viento,
pues lo hecho se deshaze
al instante, en vn momento,
y lo peor es, que a todo
responde la fantasia,

y para

y para mas pena mia
vos sola la days del codo,
y el amor la desafia.

En este estado que veys,
por vuestra causa estoy puesto,
bien lo demuestra mi gesto,
aunque mejor lo vereys
(Señora) en mi muerte presto,
no pareys en ver que muero,
sino en como tal cuydado
no me tiene sepultado,
pues con tormento tan fiero,
ya auia destar oluidado.

OTRA SOLA.

MVeue tanto, al que se siente
morir, el fin de su vida,
que casi como impaciente
con boz clara y espedida
manifiesta su acidente,
bien como quando el licor
ala lampara fallece,
y se quiere acabar ya,
que entonces con luz mayor,
(lo que viue) resplandece,
que quando mas llena esta.

Otra

OTRA SOLA.

AContece, que en saliendo
vno de la obscuridad,
tiene cierta ceguedad
hasta que va recibiendo
su vista la claridad:
assi yo, que en vuestra ausencia,
en tinieblas estoy puesto,
no puedo suffrir tan presto
como os miro la excelencia,
de la luz de vuestro gesto.

OTRA SOLA.

COmo niño, aquí deshecha
madre, con mano cruel,
que quanto mas huye del,

tanto menos le aprouecha,
porque mas la sigue el,
desta suerte me sucede
con vuestro desden, que excede
a todo rigor humano,
que dandome vos de mano,
mi fe me manda que quede.

Fin de las Amorosas.

COMIENCAN LAS DIFFERENTES.

En la muerte dela señora doña Beatriz de Castro, hija de la señora Condesa de Riuadauia.

ELEGIA.

TOrna o musa sin consuelo,
tu que (qual cõuiene) siẽtes
muerte tan digna de duelo,
mis conceptos imprudentes
de vn no visto desconsuelo,
porque vista su terneza,
su desconsolado acento,
parezcan en este canto,
imagen dela tristeza,
figura del sentimiento,
y semejança del llanto.

Que si muertes se han passado
tristes, con leues querellas,
es porque nunca ha llegado,
la mas dessastrada dellas
apunto tan dessastrado,
mas èsta infelice y dura
que se llore, sienta y cante,
es justo con cosas tales,
lagrimas de sangre pura,
gruessa xerga, que quebrante,
quexas sobre naturales.

Y no solo las sensibles
cosas, y las animadas
la sientan, mas las terribles
endureza, fabricadas
de naturas insensibles,
los arboles que no lleuen,
sino negra fruta y flor,
porque siempre el llanto crezca,

y al

y al tiempo que de agua llueuen
gotas, las torne el dolor
sangre, que los en negrezca.

Las piedras, que en sus naturas
son sin humor, se humedezcan,
lloren lagrimas tan puras,
que (con no sentir) parezcan
sensitiuas criaturas,
cielos, mar, estrellas, vientos,
sierras, llanos, rios, y fuentes
hagan, con quanto se sabe,
inhumanos sentimientos,
y muestren a todas gentes
quanto la ocasion es graue.

Y porque tan crudo mal,
eternamente se sienta,
conuierta su natural,
quanto el cielo aca sustenta,

en pena y lloro immortal:
çosa no guarde concierto,
orden, razon, ni medida,
tanto esta pèrdida asombre,
ni se llore ningun muerto,
ni se regale la vida,
ni hombre trate con hombre.

A los que a sus coraçones
lastima, tan graue carga,
en comiendo mis renglones
si en materia tan amarga
hallan inchadas razones,
que los que fuera les toca,
a ti, ò musa han de culpar,
pues es muy llano arguir
que no pudiera mi boca,
sin tu fauor explicar
lo que te ygualo en sentir.

Asi

Assi tan acerba suerte,
deue sentirse y llorarse,
pues que murio (punto fuerte)
quanto puede desearse
de bien, en sola vna muerte,
clara sangre, illustre fama,
alto valor, gracia pura,
dulce trato, graue auiso,
y la mas hermosa dama,
que ha formado la natura,
milagro del paraysо.

Vn ser lleno de humildad,
vn maduro entendimiento,
en la mas florida hedad,
y vngallardo mouimiento
junto con honestidad,
vn retrato de virtud,
de eien mil virtudes lleno
exemplo de deuocion,

gran

gran fuerte con quietud,
vn intacto y casto seno,
luz dela contemplacion.

Vna tierna planta de oro,
vna flor jamas tocada,
vna perla, y vn tesoro,
vna nieue no pisada,
y vn Angel del alto choro,
vn rosal de varias rosas
lleno, al nueuo Sol salidas,
y marchitada ninguna,
vna vida de mil cosas,
vna muerte de mil vidas,
y vna sobre la fortuna.

O muerte cruda y auara,
sin ley, sin conocimiento,
quien (sino tu) no mirara,
que de vn golpe daua ciento,

y tan

y tan presto no cortara?
que lo hezisteſoſpecho,
de induſtria porque murieſſen,
quantos ſin ella dexaſte,
duro tiro (muerte) has hecho,
pues porque tu poder vieſſen
tantos de vida priuaſte.

Ya que (cruel) tu intencion
cola deſtas no mouio,
mouierate a compaſsion
la madre que la pario,
traſpaſſado el coraçon,
el dolor que la ordenauas,
tambien pudiera mouerte,
pues tan claro le entendias,
y ſi en esto no parauas
pararas (injuſta muerte)
en que ſin razon cogias.

Puedes

Puedes dezir que heziſte
oy (muerte) quanto alcançaſte
al amor empobreciſte,
à fortuna derribaſte,
tiempo y ventura venciſte,
el bien, conuertiſte en mal,
el mal, trocaſte en dolor,
el dolor, en pena eſtraña,
la pena en llanto mortal,
el llanto, en otro mayor,
tanto fue cruda tu ſaña.

Pero ya que (al fin) auia,
de cumplirſe, tu encendida
voluntad, en eſte dia
de ſer en agua cumplida
muerte que bien te venia?
ò loco ingenio perdido,
ſin diſtinçion rudo y ciego,
en el bien tu boz dudaua?

que

que gloria, ò bien mas crecido,
que dar muerte, al viuo fuego,
que vida a su yelo daua.

Tu cruel Duero engañoso
rey sin clemencia y justicia
de nuestro bien embidioso,
viejo lleno de malicia,
sin bien, sin ley, procelloso,
porque di quando en tus ondas
viste figura tan bella,
rendido no te apartaste?
yo asseguro que respondas,
que de estar vencido della,
en ella te transformaste.

No es razon porque aunque quieras
assi de culpa librarte,
no puedes, porque pudieras,
con solo verla pagarte,

de

de quanto mal padecieras,
fuiste traydor conjurado,
con la muerte en este daño,
que a no lo ser, estoy cierto,
te mostraras alterado,
por escusar mal tamaño,
al punto del desconcierto.

O alomenos conuocaras
a tus nimphas, que salieran
de sus estancias tan charas,
pues a tus bozes vinieran
y en sus palmas la entregaras,
mas tu con rostro sereno
al entrar la recebiste
falso, y dentro le turbaste,
crudo, de piedad ageno,
pues no viua la tuuiste,
quando muerta la arrojaste.

Ruego

Ruego a Dios que tu riuera
Sol, ni otra luz jamas vea,
ni goze de primauera,
maldita contigo sea,
abrase la llama fiera,
y en lugar delas diurnas
aues, que con agradables
bozes, ceuan los oydos
la cerquen otras noturnas,
tristes, negras espantables,
de temerosos sonidos.

Y que se agote tu fuente,
y Neptuno no te acoja,
mas ponga en ti su Tridente,
con tal rigor que recoja
en vn charco tu corriente,
tan estrecho y cenagoso,
tan lleno de niebla oscura
que en vez de nimphas hermosas

anden por ſu ſeno ondoſo,
todas de horrible figura,
cien mil ſierpes ponçoñoſas.

Y que tus peces y arenas
ſe bueluan, en infernales
ſabandijas, todas llenas
de ponçoñas immortales,
porque padezcas mas penas,
finalmente que no caya
coſa del cielo de oy mas,
con quien no tengas contienda,
ni, aue por el ayre vaya,
ni por la tierra jamas
animal que no te offenda.

Y tu alma eſclarecida,
goza en paz tu eſtrella chara,
que aunque fue tal tu partida,
de ſer pura, mueſtra clara
diſte,

diſte, dando al cuerpo vida,
que ſi vale vn corto hilo,
algo para tu loor
te prometo, en quanto al ſuelo
Egypcio, régare el Nilo,
que de tu muerte y valor,
ſuban las bozes al cielo.

EN LA MVERTE DE VNA Señora.

EPIGRAMA.

EN poluo aqui se conuierte,
vna donzella offrecida
en lo mejor de su vida,
al gran sueño dela muerte,
fue hermosa, sabia, y moça,
y en extremo desseada,
y todo lo tuuo en nada
respeto delo que goça.

Age-

AGENA.

NO quiſo quien oluido
que donde amor ha cabido
no puede caber oluido.

EL AVTOR.

ES razon que quien oluida
en perpetuo oluido viua
con eterna muerte y vida
de dolor y pena eſquiua,
y confuſion combatida,
y que eſcrito claramente
(en vez de lo que borro)
y amor en el eſcriuio
lleue en medio de ſu frente
no quiſo quien oluido.

No quiſo, y ſi quiſo fue

con amor tibio y ligero,
de lo qual saca mi fe,
que do ay amor verdadero
jamas oluido se ve
pues por mas que al descubierto
al amor siga el oluido,
do sue menos admitido
sera el oluido mas cierto,
que donde amor acabido.

Donde cabe y con fe pura
ha hecho enel álma asiento
pensar, es graue locura
que puede en su pensamiento
tiempo, ausencia ò desuentura
que en el amador que el seno
tiene tal y tan herido
aunque viua, aborrecido
ausente y de dolor lleno
no puede caber oluido.

OTRAS.

A Mi noticia ha venido
que mejor enamorado
que vos señor Licenciado,
el mundo no le ha tenido,
y que en amores leales,
generosos y cabales
nadie os podra dar enmienda,
porque luego pedis prenda,
en pidiendo os treynta reales.

Otro prodigo os tornays
gastador y liberal
de yros al hospital
ninguna duda tengays,
hazeys grandes cumplimientos,
ofreceys los elementos,

soys de leuante y de loca,
dad, dad, vn ñudo ala boca,
y ala bolsa nouecientos.

Si por amor andays muerto
que no es poco siendo ruyn
antes que deys vn quatrin
cedulica a plaço cierto,
que estos son amores sanos
de discretos cortesanos,
porque amor no sufre mengua,
aunque en vez de atar la lengua
dizen que os ato las manos.

No es terrible necedad
que los que no tienen ciencia
llamen a vuestra prudencia,
laceria y cebilidad,
y que soys gran palabrero
derramador del dinero,

ved

ved si con cierta la feria
como si dela miseria
no fuessedes heredero.

Pero para que se entienda,
que os desculpo sin pasion
dadme el testo ò la razon,
que pide cedula ò prenda,
porque Bartulo y amor,
no cantan por vn tenor,
ni jamas juntos cenaron,
ni cebiles alcançaron,
del ni de damas fabor.

Como amigo os aconsejo,
y en esta parte os condeno
que para poco soys bueno
segun soys de cebilejo,
porque para enamorado,
no baleys solo vn cornado,

y menos se yo bien donde
soy s especial para Conde,
pues que soy s tan apretado.

AGENA.

CContento donde estas?
que no tiene ninguno,
quien piensa tener alguno,
no sabe por donde vas.

EL AVTOR.

CAmino de bien desnudo,
es contento, tu ley fuerte,
pues primero que se acierte
con tu diuisa y escudo,
se topa la de la muerte,

qual

qual hombre se vio jamas,
tan adelante o a tras,
o en mediana suerte amiga,
que sospirando no diga,
o contento donde estas?

No passa fogoso y fiero
rayo, de inclimente cielo
con tan presto y beloz buelo,
como tu passas ligero
por quantos moran el suelo,
y ofreces te siendo vno
(al passar) a cada vno,
por varios casos y modos,
y tal juntamente a todos
que no te tiene ninguno.

Vienen tus gustos guiados,
por tan ciegos desatinos
que de cortos y mezquinos,

ni

ni llegan alos poblados,
ni quedan enlos caminos,
y con todo no ay ninguno
a quien el mal importuno
no alcance de deſſearte,
ſabiendo que ha de oluidarte
quien pienſa tener alguno.

Es tu condicion tan dura
que ni ſueltas ni concluyes,
tanto nueſtro bien deſtruyes
que del que mas te procura
con mayor preſteza huyes,
repoſo tu no le das
ni nunça con el eſtas,
que no te ſigan mereces,
pues el que mas fauoreces
no ſabe por donde vas.

A dos

A DOS REGIEN casados.

EPIGRAMA.

On tan ygual parecer
jũto el cielo vuestro nõbre,
que no pudierades ser
vno sin otro, tal hombre,
ni tan perfecta muger.
soys tan conformes los dos,
y tales os hizo Dios,
que si el mesmo no os juntara
Iuan sin Ana se quedara,
y sin Iuan señora vos.

EL

EL AVTOR ESTANdo ausente, a Christoual de Mendoça.

CARTA.

AVsencia y temor de oluido,
fieros dolores mortales,
y otros rauiosos males,
que atormentan al partido,
han tenido tal mi suerte,
despues que triste parti
quanto yo via en mi,
eran señales de muerte.

De suerte que si queria
(señor Mendoça) escreuiros
al punto daua en deziros,

el

el dolor de que moria,
y tanto no me espantaua
verme morir, como cierto
me asombraua no ser muerto
segun el mal que passaua.

O terrible mal de ausencia
dolor que no tiene cura,
con quien no vasta cordura,
sufrimiento, ni paciencia,
mal que aunque solo castiga
mortalmente qual se ve,
trae consigo mil con que
siempre al ausente persiga.

Ques de ver al triste ausente,
lo que suffre, y lo que calla,
metido en dura batalla,
con lo ausente y lo presente,
las sospechas que le siguen,

las

las memorias que le matan,
los medios que le maltratan,
los zelos que le perſiguen.

Las congoxas, los tormentos,
las anſias, las aſperezas,
los ſoſpiros, las triſtezas,
los llantos, los penſamientos,
aquel atuerto ò aderecho,
dar por hecho lo impoſsible,
aquel hazer lo poſsible
impoſsible ſiendo hecho.

Aquel andar deſualido,
tras quien viene por oyr
lo que quiſiera morir,
antes que auerlo ſabido,
aquel dolor impaciente,
que de conuerſar recibe
aquella muerte en que viue,

si viuir puede el ausente.

Este es vn processo largo,
vn profundo mar sin puerto,
vn mal do el bien es incierto
y vn manjar en todo amargo,
lo mas sano es pues amor,
a dado tras tanta guerra,
señal de paz, desta tierra,
daros noticia (Señor)

Y assi digo que ni el rico
viue en ella descansado,
ni el pobre necessitado
por q̃ yguala, al grande el chico,
nunca en Babylonia fue
tan grande la confusion,
viuir tan contra razon
tan poco della se lee.

Ver el ru,ru,de la gente,
en los lugares de tratos,
recambios,logros,varatos,
haziendo continuamente,
el hijo al padre engañando
como si enemigo fuesse
solo su propio interesse,
sin verguença procurando.

Virtud no es aqui diuisa
que se conoce ni halla,
es baxeza procuralla,
o bralla cosa de risa.
que vendistes,que comprastes,
que ganastes,que perdistes,
o que bien que se la vrdistes,
subtilmente le engañastes.

Esto es lo que bulle y suena,
lo que vale y lo que puede

por

por mas que se mueſtre o ruede,
la fortuna mala o buena,
es Algarauia de aliende,
dezirle gracias o abiſos,
porque entre necios preciſos
ſola necedad se entiende.

Direys les dos mil ſentencias
rebueluen con diſparates,
ſi dezis que ſon dislates
preſtad paciencia y paciẽcias,
porque como no ay ſentir,
quel ſeſo facil tropieza
os quebraran la cabeça,
ſin poderlos reſiſtir.

Pues llegaos álos galanes
majaderos disfraçados
que ſe pican de abiſados
con ſolos lós ademanes,

hablad les en Caſtellano,
reſponderan en Frances,
y ſi en Frances, en Ingles,
y ſi en Ingles, en Toſcano.

Y el que es dellos mas diſcreto,
(aunque yo ninguno he viſto)
preciaſſe de ſer mal quiſto,
rufian, traydor, inquieto,
y ſin propoſito alguno
dira que jugo y perdio,
que hirio, y que mato,
y que ſe le eſcapo vno.

O que caſco tan hermoſo,
que tengo, y que buen montante,
que cota, que cuera de ante,
que eſtoque tan milagroſo,
y lo mejor es que eſtando
con el en conuerſacion,

un mandarle, ni ocasion
se sale della callando.

En cosas de entendimiento,
ni de ingenio, no ay hablalles,
vos bien podeys preguntalles,
mas es preguntar al viento.
y si por caso ay quien sienta
y trate de veras dello,
esta tan ancho con ello,
que de contento rebienta.

Vereysle de talanquera,
hablar siempre a su aluedrio
tanto, que de muy vazio,
vazia mas que vna pesquera,
pertinaz en su opinion,
de soberuio y confiado
si va en vn caso acertado,
en mil no tiene razon.

De amor ni de sus dolores
tratar con ellos es ayre,
que no ay amor que es donayre
que dineros son amores,
esto dizen ques amor,
y lo demas burleria,
la gala y cortesania
el requiebro y el primor.

Si a vna dama parla alguno
es su primera conseja,
vna zambra se apareja,
aura tres medios por vno,
y es lenguaje tan vsado,
y tan aprendido dellas,
que otro no conocen ellas,
ni ellos otro han estudiado.

Daca y toma como en Roma,
con la ques mas principal,

no ay

no ay pensar tratar en al
quien no tiene que no coma,
sed mas que Narciso bello,
sabio mas que Salomon:
fuerte mas que fue Sanson,
todo no vale vn cabello.

Anden banquetes y huertas,
no aya en jugar ni en dar tasa,
y hallareys en cada casa
cien mil entradas abiertas,
a la hija os da la madre
el marido, a la muger
dexa sola, y no ay temer,
que muerda por mas q̃ ladre.

No ayays miedo que ellas miren
en mas que solo el dinero
deles el suzio y grosero,
que a fe que por el sospiren,

a vna astutas y auaras,
falsas, y pestilenciales
mugeres, no para tales,
mas para desfuella caras.

Este es el amor que enciende
alos galanes y damas,
desta tierra, veys sus llamas,
como hiere, y como ofende,
otro genero de amar,
ni se conoce, ni sabe,
ni se precia, ni le alabe,
quien con ellos ha de estar.

Duro mal, lastima grande,
que no conozcan quien es,
vn amor puro y cortes,
tanto el torpe en ellos mande,
buelue por tu justo Rey,
dulçe amor haz que esta gente

se

le abrase en tu fuego ardiente,
y que reciba tu ley.

Y no Rey con la dulçura,
que abrasas al que te ama,
sino con diuersa llama,
porque entiendan su locura,
conozcan el gran poder,
que tienes en lo nacido,
sepan que te han ofendido,
y que te han de obedecer.

Veys aquien suma (Señor)
de tierra tanto siniestra,
vso y ser, quanto la nuestra,
es en calidad mejor,
do (en mal viuir) creo yo
que ay en ella mas maldades,
(en su ser) que en las ciudades,
que Dios con fuego asolo.

Yo viuo muriendo en ella,
si vida puede dezirse
que tiene, quien tras partirse,
no le agrada cosa della,
pues a no auer ayudado
(en tanto mal) a valerme,
la esperança de boluerme
estuuiera ya enterrado.

Ya yo siento que amor quiere
el coraçon saltearme,
con el mal q̃ ha de acabarme,
del qual muero si muriere,
en viendo vuestra respuesta,
si yo no me voy primero
dare cuenta por entero,
de todo lo que aqui resta.

CHRISTOVAL DE Mendoça, en respuesta.

CARTA.

EN mi contina porsia
estaua triste penando,
con el amor batallãdo,
que todo mi bien desúia,
quando recebia deshora
vuestra carta, y tal contento
que en medio de mi tormento,
senti descanso ala hora.

Que no es poco lo que escriuo
(señor Lomas) para quien
tiene muerto el gusto al bien,
y solo al mal esta viuo,

mas

mas en cosas de amistad
no se entremete el amor,
ni ha de partirla el dolor
ni ausencia, ni aduersidad.

Solo es bastante ocasion
faltar virtud o belleza,
en el amado, o riqueza,
si tal es la pretension.
y no digo assi bastante,
mas es imposible amar,
quando vienen a faltar,
estas cosas al amante.

Pero pues jamas senti,
dulce amigo en vos defeto,
de vn claro valor perfeto,
por el qual os me offreci,
antes continoa crecido
(qual merece de tal arte,

que

que suena por toda parte
vuestro nombre esclarecido.

No es justo que pues razon
manda que reciba gloria,
con mirar vuestra memoria,
me lo impida mi passion,
aunque es tan esquiua y fiera,
que basta a sacar de seso
al mas cuerdo, con su peso,
si alguno en amante vuiera.

Mas viniendo a vuestra pena,
quando tratastes (Señor)
en el zeloso dolor,
me acertastes en la vena,
porque yo estoy tan cercado,
desta rauia y desta muerte,
que juzgo por dulce suerte
la del ausente oluidado.

Y tan canſado me trae
la fuerça deſta dolencia
que ſin valer reſiſtencia
mi razon vencida cae,
do quedo tan ſin acuerdo
para poder ayudarme,
que ſi procuro cobrarme
del todo, entonces me pierdo.
Porque lo que ſuele ſer
camino de ſanidad,
en qualquier enfermedad
ques ſu cauſa conocer,
eneſte trago importuno
tan cruel y lamentable
antes le haze incurable
y ſin remedio ninguno.
Quel ſaber yo tan de cierto
que mi ſoſpecha no es vana,

raſga

raiga la herida inhumana,
que me tiene a par de muerto,
y es tan intenso accidente,
el que me causa este mal,
questoy yo triste mortal,
y burla de mi la gente.

Si le digo, no me creen
si callo, no le adiuinan,
y si acaso le imaginan
se hazen que no le veen,
enfin sin ningun consuelo
me dexan desamparado,
ya veys que tambien parado
embuelto en vn mar de duelo.

Y entonces quando me veo
solo y no de mi dolor,
bueluo con mayor feruor
a luchar con mi desseo,

mas no bien me he rebullido
para querer eſcuſarla,
quando me hazen acuſarla,
mil coſas que yo he ſentido.

Alli es luego el lamentar
dando mil quexas al viento,
alli el paſſado contento,
ſe buelue todo en peſar,
alli el juzgar los fauores
mas ciertos, por cautelоſos,
los recados tan guſtoſos,
las palabras, los amores.

Alli el tener por liuiana
e inconſtante, a quien adoro,
alli acrecienta mi lloro
verla reyr tan degana,
finalmente os ſe dezir
que ſi en eſte mal penſara,

jamas

jamas yo me enamorara
antes me echara a morir.

Mas quiero hazer punto ya
en tan miserable suerte
aunque es tal que con la muerte
dudo yo si le tendra,
y deziros desta tierra
tan differente de aquesa
questa es gloria y essa es huesa
donde la virtud se entierra.

Ques arto gran desuentura,
que aya tierra tan maluada,
que al mal den rica morada,
y alo bueno sepultura:
que no es otra cosa hazer,
que triumphen tanto los vicios
y todos fuera de quicios,
darse al villano plazer.

Y opprimir anſi lo bueno
que a reſpirar no ſe atreua,
pues guardenſe no les llueua
quando eſte el ſol mas ſereno,
que la diuina juſticia
va eſperando y deteniendo
el caſtigo que pidiendo
eſta la humana malicia,

Mas deſpues ſino ay enmienda
dela cometida offenſa,
con la grauedad compenſa,
lo que detuuo la rienda,
o quan differente es eſta,
(ſeñor) y quan bien regida,
quan bien ſe paſſa la vida
enella, alegre y honeſta.

Tierra que produce damas,
y los galanes diſcreros,

ſabios

sabios y agudos conceptos
illustres y castas llamas,
tierra en quien la policia,
mas que en otras es guardada,
y do tiene su morada,
la gala y cortesania.

Tierra que al torpe y grossero
estima en poco y le huella
tierra que al Leon deguella
y alienta al manso cordero,
quiero dezir que no puede
en ella soberuia alguna
de fuerça, sangre, o fortuna,
para que atras virtud quede.

Antes va siempre delante
sin ponerle inconuinientes
y en los ojos delas gentes
es qual precioso Diamante.

vereys al amor honesto
desde su principio al fin
que parece vn Seraphin
segun esta bien compuesto,

Nacido de vna belleza,
que mueue el alma a querella,
y mantenido por ella
con rigor y con terneza,
mezclando su gran valor
con inuisibles primores
dolores, con los fauores
y fauor con el dolor.

Pues el fin que se pretende
es muy comedido y casto,
y tienen por hombre basto
al que por otro se enciende,
y junto aquesta afficion,
su pura fe y su constançia

hazen

hazen vna consonancia
que da aliuio enla passion,

Esta es materia tan larga
que aunque yo me alargue mas
he de quedar muy atras
siempre con la mesma carga,
por tanto mi caro amigo
quiero dexarosla a vos,
pues con la ayuda de Dios
sereys tan presto comigo

Y entonces sera alabada
con el canto que merece,
que en quanto de vos carece,
su gloria esta sepultada,
yo quedo bueno atendiendo
vuestra venida y consuelo
y torno al esquiuo duelo
en que viuo estoy muriendo.

FIN DEL
LIBRO PRI-
MERO.

LIBROS E SEGVNDO.

SONETO.

Lore mi mal y canto tu belleza,
(ingrata Phillis, rara y desdeñosa,
tus soles y tu cumbre tan hermosa,
principio de mi llanto y mi tristeza,

Tus Perlas y Rubis, tu gentileza,
la gracia de tu rostro, do reposa,
el blanco Lyrio, y la purpurea rosa,
y con ello tu saña y aspereza.

Tu valor alto y tu merecimiento,
tu suerte, y aquel tierno hablar del cielo,
que ablanda al coraçon mas duro en tanto.

O bienauenturado tal intento,
si ya boluiessen blandas a mi duelo,
las viuas lumbres, que llorando canto.

SONETO.

ABriome amor, cõ diestra mano, el lado
yzquierdo. y enel pecho ya herido
vn arbol puso, que ha en color vencido
al mas hermoso verde y colorado.

Para que de mis penas el Arado,
y el ayre de mis ansias encendido
le crien y le adornen, y el crecido
humor, por mis mexillas derramado.

Honor, fama saber, virtud que espanta,
casta belleza, en abito diuino,
son las rayzes desta illustre planta.

Yo triste, de tan rico peso indigno,
(pecho por tierra) como a cosa santa,
la adoro y reberencio de contino.

del

SONETO.

DEl oro mas perfeto, que se cria
en la felice Arabia, cien mil finas
hebras, y dos estrellas tan diuinas,
que oscurecian al sol de medio dia.

Dientes de perlas, labios que aporfià
a tras dexauan rosas damaschinas,
manos de leche pura, peregrinas
vi, quando vi la dulce Phillismia.

Confuso amor de ver tan presto enella,
conuertido mi ser, dixo burlando,
locura es pretender lo sobre humano.

Yo respondi, por solo el bien de vella,
summa gloria es andar siempre penando,
llorando, amãdo, y sospirãdo en vano.

SONETO.

Quiẽ uer quiere el poder de amor ente
mire los ojos dõde muero y viuo, (ro
que puede, si de verlos queda viuo,
seguro caminar por su sendero.

Son tales estos ojos, que al mas fiero
enemigo de amor duro, y altiuo,
haran humilde, blando, y tã captiuo
q̃ viua y muera, como viuo y muero.

Luzes, mas que la vida desseadas,
que de summa dulçura me dã muerte,
como son con las mias encontradas.

Luzes, que si a mirar mi pena fuerte,
se preciassen boluer menos airadas,
se bien q̃ amor embidiaria mi suerte.

Phillis,

SONETO.

PHillis, el Sol, el Alabaſtro y Grana,
el Euano, el Coral, Marfil, y el Oro.
con que naturaleza, mi teſoro,
y tu beldad, forjo tan ſoberana.

El alto ingenio, la cortes y llana
platica y preſuncion, y aquel decoro
diuino, de tu claro ſer, que honoro
bien como a marauilla ſobre humana.

La perfeta virtud y el obrar ſanto
que al ingenio de aca mas rudo y ciego
nueuo ſaber, y nueua lumbre offrece.

Teſca me han hecho de inuiſible fuego,
que crece con la fuerça de mi llanto.
y con el fuego mas el llanto crece.

Ca-

SONETO.

CAbellos de oro, ſobre nieue pura,
q̃ al viẽto ſueltos buelã milagroſos
ojos, mas quel ſol claros, poderoſos,
de combatir en luz la noche oſcura,

Puerta por donde ſale la dulçura
de amor, y los acentos mas ſabroſos,
manos, que dan deſdenes amoroſos,
y al coraçon cadena de biandura.

Honeſtidad, que mueſtra el bien del cielo,
en verde edad, maduro ſeſo y claro.
valor no viſto aca, virtud diuina.

Fueron de mi priſion la red y anzuelo,
y ſon l'hilis en vos (milagro raro)
gratie, ch'apoche il ciel'largo deſtina.

Si

SONETO.

SI vieras qual yo vi (suerte dichosa)
encenderse el color del rostro santo,
amor de mi gentil Phillis, en tanto
que con amiga mano y piadosa.

De sobre el oro y frente espaciosa,
vna nimpha el auaro y rico manto
la quitaua, de bien mostrando quanto
naturaleza da, marauillosa.

Topacios, Esmeraldas y Diamantes,
Turquesas, Rubis, Perlas, ya esto junto,
rosas, Claueles, Lyrios, y otras flores.

No dudo que qual arden mil amantes:
dichosos, por su amor desde aquel punto
que ardieras tu tambien por sus amores.

Si

CANCION.

SI yo me declaraſſe,
ſin ver en vos ſeñal demas blãdura,
dela q̃ por mi mal aueys moſtrado
ſeria gran locura,
y cauſa que el dolor ſe me doblaſſe,
baſtame lo que paſſo y he paſſado,
y no querays mas verme declarado
pues nunca en vos vi claro vn ſentimiento,
ni vna ſola mueſtra de terneza,
por las que mi triſteza,
en mi roſtro ſeñala triſte cuento
que mas declaracion,
quereys dezi, que ver mi encogimiento,
mi ſoſpirar, mi llanto, y turbacion
y vn deſmayarſe ſiempre el coraçon?

Si yo me declaraſſe
mas que lo que declara mi ſemblante,
en el punto que vueſtra beldad veo

o fueſ-

o fuesse tan bastante,
que alli mi coraçon no se turbasse
y el anim tuuiesse qual desseo
para dezir los males que posseo,
pregunto os si pondriades remedio
en tanta desuentura y tanto daño?
o conocido engaño
pregunto si es possible, dono ay medio,
que tenga yo en tan poco
mi mal, y el rigor vuestro sin remedio?
no es sino el dolor del mal que toco
propio para hazer del cuerdo loco.

Si yo me declarasse
y amor diesse licencia para ello,
y el campo se mostrasse descubierto
entiendo que con ello
vuestra condicion dura acrecentasse
y que yo de pesar quedasse muerto
y pues de entrambas cosas estoy cierto,
determino escucharlas si pudiere
mas no podre, ni el mal va de manera,
que aunque con callar quiera
la vida de tener, que no me quiere.

no me

no me sirúe de nada,
que al fin ha de parar, do para v mũe re,
y acaba quanto nace su jorn[illegible],
callando, o no, segun esta c[illegible]ada,

Si yo me declarasse,
mas ay que no se ya que mas declare,
de lo que cada dia me declaro,
dolor que tanto aclare
su fuerça, yo no alcanço do se hallasse,
y assi por esta causa callo y paro,
y porque con callar se vee mas claro
el riguroso mal, que estoy suffrieddo,
y callo porque os veo dar señales
de solo de mis males
viuir, y andar goçosa persiguiendo,
al triste y al caydo,
veysme (cruel) morir y estar pidiendo
misericordia, a vuestros pies tendido,
y vos aun no creys que soy nacido.

Si yo me declarasse,
estraño mal, pues tanto declararme,
no os declara mi mal (dulce enemiga)

no se

ya tanto fatigarme,
no se de que manera yo lo passe;
segun amor hallando me castiga,
falta esperança y sobra la fatiga,
ya soy al mundo exemplo y confusion.
o infelice y miserable amante,
quien ay que no se espante
de ti? pues qualquier aue en triste son,
repite tu mal fuerte,
mouida en ver tal, a compassion,
y vos contino dura (triste suerte)
viendo pronostticar mi breue muerte.

Si yo me declarasse
quiça podria ser que la porfia
de mi dolor, ablandose perdiesse,
ô vana fantasia
quien de imaginar esto me estoruasse,
ô quien tal gracia ô tal poder tuuiesse
que mi pensar otro diuirtiesse,
sola vuestra beldad ensi lo tiene
en vos sola mi gozo esta y mi llanto,
ablandeos mi mal tanto
que condicion tan fiera, no conuiene

do reyna hermosura,
ni el amor de cruezas se mantiene,
bolue essos claros ojos con blandura
al que viue por vos en desuentura.

Si yo me declarasse,
mas no conuiene ya porque mi muerte
(Señora) cumplira vuestro desseo,
dolor y punto fuerte,
y quien despues de muerto me contasse,
el sentimiento vuestro, y el meneo
que en mi muerte mostrastes, mas yo creo
que ni ella ni amor podra mudaros,
y aun esto es lo mas cierto, pues no pudo
moueros mi mal crudo,
alfin yo morire portanto claros
vos lo aueys procurado
yo huelgo a costa mia contentaros,
viuid Philis sin mi, que yo de grado
muero, por ser por vuestro declarado.

Pues sabes mi cancion en quien consiste,
el bien de mi mal triste,
hasta llegar te ruego no te canses,

y si

y ti aquel ser perfeto
de cruel, no permite que descanses,
calla y ami me torna con secreto
que yo hare notorio tu sujeto.

SONETO.

Vencido del dolor contino, en quanto
cõ llubia espessa, el rostro y tierno seno
bañaua, de reposo y bien ageno,
viendo crecer con el dolor mi llanto.

Cubrio la negra noche con su manto
la blanca luz del dia mas sereno,
y yo bañado en lagrimas y lleno,
del suaue licor del sueño en tanto.

Me aparecio mi Sol alegre y puro,
con blando riso y coloro la tierra,
y de oro y açul, bordo el Oriente.

Quebro mi sueño el gozo, y bolui al duro
llanto y fiero dolor, con la presente
noche, do viuo ciego en cruda guerra.

Ma-

SONETO.

MAdre de amor gētil, q̄ quādo el dia
asoma por Leuante, tu riendo
con amorosa luz, estas hinchendo
la tierra, el mar, y el ayre de alegria.

Assi jamas de amor nueua porfia
Adonis siga, por quien vas ardiendo,
quel pecho abrasses desta que entendiendo
y elando esta, rebelde el alma mia.

Que yo juro y prometo en sacrificio
(ô santa Diosa) consagrarte altares,
y en ellos esparzir purpureas flores.

Y junto por tan alto beneficio,
sacrificarte victimas a pares,
y en su fuego quemar de Arabia olores.

SONE O.

DE mi uida el gouierno, amor te a dado
beldad al mundo rara y excelente
mas clara, que descubre aca su frente,
saiiendo el rubio Sol del mar sagrado.

Mas bella que en Abril florido prado,
que Flora coloro diuersamente,
y mi mas agradable que la fuente
al que de graue sed ua fatigado.

Y mas con esto quel acero fuerte,
mas sorda que del Nilo, el gran ruydo,
mas braua que Leona perseguida.

Baste pues ya cruel uerme tendido,
uiuir muriẽdo, en una muerte y uida
mejor que uida, y muy peor q̃ muerte.

Yo

EPISTOLA.

YO quisiera (Señora) aqui embiarte
salud, pero no quiere mi fortuna
que en cosa que sea bien, yo tenga parte.

Y es justo que quien tanto te importuna,
que ni en la vida halle, ni en la muerte
consolacion a su dolor, alguna.

Ya conozco mezquino que mi suerte,
no permite que yo remedio tenga
amor, tu saña ni mal tan fuerte,

Amor no se contenta con que venga
de lagrimas, dolor y angustia lleno
mostrando de mi mal la cuenta luenga.

Tu yra en esto, mas soltando el freno
me dize que sossiegue ya mi pecho,
que para mi no aura Cielo sereno.

Tambien mi suerte en passo tan estrecho
me cerca, por tu causa, de enemigos,
que solo con mi mal han en su hecho.

Sabes tu bien ô Phillis, que testigos
aura muchos que juren que pudiste,
socorreme, temprano con amigos.

Que descargo daras si ya quisiste
dexarme ansi morir por tanto amarte,
pudiendo remediar mi vida triste.

O dulce libertad si el desearte
no empeze a la dulçura de mi pena,
de nueuo quiero agora yo llorarte.

Ay como el mal me turba y enagena,
que libre esta quien puede libremente,
de tus ojos mirar la luz serena.

Con libertad estoy, pues que consiente
mi alma y tu desden al pensamiento,
que libre en ti repose y se contente.

Me-

Memoria, voluntad, y entendimiento
libres en ti se gozan y aposentan
mas todo es sujecion, si bien lo siento.

O como mis fatigas se acrecientan
con cuentas de tan ciego desatino,
y todas juntamente me atormentan.

En pena y llanto viuo de contino
desamparado y pobre, por hartarme,
de ver tu rostro angelico y diuino.

Quise de mis amigos apartarme
lo que preciaua mas puse en oluido,
y de contento, y bien por ti priuarme.

Solo pretendo en pago, ser querido,
(si ya no huye la voluntad tuya)
del bien y del reposo que he perdido.

Huya tu voluntad mas nunca huya,
mi alma tu querer vn solo punto
antes mi triste vida se destruya.

Por quan poquito en viuo de difunto
me tornarias (Señora) si quisiesses
yá quan alegre ser con vida junto.

Con solo que los ojos me boluiesses
òra de voluntad, ora fingiendo
ô con yra, si mansos no pudiesses.

Tu fama y no mi muerte estoy temiendo
que ay muchos que dirán, aquella fiera,
dexo morir, a quien viuia muriendo.

Y de mi fin, la causa verdadera
sabida, se que todos a vna mano,
al cielo pedirán vengança entera.

De morir has ô tarde sea, ô temprano
pesar tendras del daño que hezisse,
hasta del pensamiento mas liuiano.

Alli no aura cobrar lo que perdisse,
cuenta estrecha daras a propio dueño,
del gasto de tu vida y mi mal triste.

Mi

Mi remedio y mi bien passa qual sueño,
el tiempo y la ocasion ni mas ni menos,
el cielo contra mi ya tiene ceño.

O tristes años mios, solo buenos
por ser gastados en seruir aquella,
que tiene mis dolores por agenos.

Vos alma y sufrimiento por querella,
suffrid y padezed pena y cuydado
que todo lo restaura el bien de vella

Tus ojos alça, y mira ya el ayrado
dolor que por ti suffro, y se ha mouido.
tu fuerte desamor, y pecho elado.

De ti me escondo y huyo sin sentido,
verguença he de mirarte porque veo
que ries de me ver andar corrido.

Riendo te anda ya de mi desseo
riendo de que estoy perdido y loco,
mas no te ries desto alo que creo.

Que

Que si dello rieses, seria poco
mi mal (delante puesto tu contento)
y todo lo demas que aqui no toco.

Eres tan libre en quanto de ti sientes
que sin saber de que huelgas y ries,
y assi no paras nada en mi tormento.

Tanto (Señora) en tu beldad no fies
teme al amor, su fuego y su saeta,
y menos del, que della te confies.

Que te hara de libre tan sujeta
que ni sepas si vives, ni si mueres,
falsa imaginacion, flaca, imperfeta.

Que amor sera el sujeto si tu quieres,
y aunque tu no lo quieras, si te mira,
qual yo, sujeto a quanto del quisieres.

Pensando en esto el alma se retira
pero no bien propone de librarse,
quando con nuevo mal por ti sospira.

Diras

Diras que quien tambien sabe aclararse
en su mal, que no deue assi sentille,
es opinio, y aqui no a de tratarse.

Solo digo que quien al mal suffrille
puede de amor, que no le duele el pecho,
pues tiene vida, y passa sin dezille.

Que al enfermo quel mal tiene deshecho,
si el dolor le fatiga lo que siente,
publica boceando a su despecho.

Y como se le arrezia el accidente,
mas claro su remedio esta pidiendo,
y quanto crece mas, mas claramente.

Assi yo como siempre esto y sintiendo
el mal de do proceden mis passiones,
callar no puedo, aunque callar pretendo.

Perdona (dulce Phillis) mis razones
que no se mas dezir delo que passo,
libre de curiosas trobaciones.

Ni

Ni nunca ſupe mas que paſſo a paſſo,
primero yr exprimiendo la ocaſion,
ni ſabe mas mi ingenio rudo y laſſo.

Ni por traer vna ſubtil razon
me plugo refuſar aquel camino
dela pura verdad de mi paſſion.

Yo quiero en mi eſcreuir no lleuar tino,
y no buſcar razones inauditas
para mentir y no ſeguir lo fino.

Ni procure jamas de dar eſcritas,
las coſas que no haze en mi el amor
por moſtrar ſubtilezas exquiſitas.

La verdad puramente del dolor
que ſuffro, y me fatiga noche y dia,
querria declarar ſin mas primor.

Pero a ſacar jamas la pluma mia
atina de mi mal cierto traſlado,
por mas que lo trabaja y lo porfia.

Boluer-

Boluerme quiero triste a mi cuydado
no quiero mas cansarme, ni cansarte,
con el passare el mal de dessamado.

Que solo el, y el bien de contemplarte
es premio ami fatiga tan crecido
que casi se auentaja al de mirarte.

Buelue pues ya essos ojos que han rendido
mi vida y libertad, y sea de suerte
que puedas tu gozar de honor deuido,
y ami librarme de notoria muerte.

SO-

SONETO.

Mil vezes por tener dulce guerra,
con vuestros ojos paz, os he offrecido
mi coraçon, mas vos no aueys querido
mirar tan baxo, desdeñosa y fiera.

Y si tal ay, que por ventura, espera
ser del Señora, es su esperar perdido,
mio de vos no siendo recebido,
ser no podra jamas, assi qual era.

Pues si yo le deshecho, y el consuelo
ni en vos, ni en soledad halla, ni sabe
estar solo, ni yr a quien le llama.

Podria perecer, y culpa graue
seria de los dos, en tierra y cielo,
mas mayor vuestra, quāto mas os ama.

Esta

SONETO.

Esta fiera gentil, que con la frente,
y con los ojos, qual altiua Aurora,
del Sol huyendo, y del amor colora
el cielo de beldad tan differente.

No de tal hermosura variamente
orno jamas Abril, Cefiro y Flora,
la seca tierra, como esmalta y dora,
y bello pinta, quanto ve presente.

Llueue su vista paz, y quien la mira
o sigue, del Sol claro de su gesto,
recibe calidad gentil y pura.

O tres y quatro vezes quien sospira
por lumbre tal dichoso, si con esto
tanto no fuera desdeñosa y dura.

SONETO.

Santa y amiga noche, q̃ en tu oluido
suaue, embuelues toda fantasia,
que con la luz abrassa y buelue fria
la fiera llaga, al coraçon herido.

Con sombra y sueño tal, al affigido
espiritu me ciñe, que del dia
la lumbre, no despierte al alma mia,
el yelo del desden fiero, encendido.

Assi del cielo siempre toda estrella
te alumbre, y a tu alegre frente adorne
de Violas, Beleño, y Dormidera.

Ni el sueño pierdas por dolor, ni torne
a romper tu reposo, con carrera
beloz, del Oriente la luz belia.

SESTINA.

CAnsado tẽgo el mõte, el soto el valle,
con mis sospiros y continuo llanto,
el deleytoso Prado, el dulce Rio,
y nunca, ô Phillis, de tu elado pecho
la dura piedra, causa de mi daño,
ha podido ablandar mi amarga vida.

Que gloria en perseguir tan triste vida,
alcanças, pues no ay nadie en este valle,
que ha llorar no se mueua en ver mi daño,
y en ver mi triste y doloroso llanto
todo animal amansa el fiero pecho,
y su curso refrena el claro Rio.

Amor que de mis ojos haze vn Rio
nacer, ordena siempre que mi vida
no pueda enternecer tu duro pecho,

fortuna te desuia deste valle,
porque ya no te mueuas por mi llanto,
ni te apiades de mi graue daño.

Que de otra suerte mi terrible daño
(pastora mia) y el crecido rio,
que corre en abundancia de mi llanto,
podrian hazer que mi cuytada vida
enternecieſſe, qual el agua al valle,
el duro yelo, de tu frio pecho.

Aliuio soy del mas llagado pecho,
consuelo todo mal, halla en mi daño:
y yo jamas por este ameno valle
halle, ni en la ribera deste rio,
quien consolasse mi mezquina vida,
ni quien diesse remedio a tan gran llanto.

Y no es mucho faltar para tal llanto,
ni auer yerua que el mal saque del pecho,
ni es mucho que aborrezcas tu mi vida
amando yo mi mal y proprio daño,
y assi aunque de llorar me buelua rio,

de

de nadie quexáre ya, en este valle.

Riega, riega este valle, amargo llanto,
aumenta el Rio, enciende mas mi pecho,
pues yo regalo el daño, de mi vida,

SONETO.

O dulce sueño, dulce acertamiento,
ô dulce descansar del dia cansado,
bien dizen, que ala muerte es cõparado
el hõbre que enel baña el sentimiento.

O dulce reposar, do el pensamiento,
el premio recibio del mal passado,
sino cortara el hilo mi cuydado,
y boluiera mas fuerte mi tormento.

O sabroso momento, que aun despierto
estando en si era sueño, o no, dudaua,
tanto me vi contento y venturoso.

Mas viendo que era bien q̃ me sobraua
de solo imaginarlo quede muerto,
y conoci ser sueño, mi reposo.

SONETO.

QVanta embidia te tengo niño tierno
que gozas sin cuydado, aquel tesoro,
por quien yo triste me deshago en lloro,
y estoy ardiendo siempre en vn infierno.

Y quanta aquel plazer y gozo eterno
con que la gentil fiera que yo honoro,
te limpia el rostro y el cabello de Oro,
y en tu inocencia, ser pone y gouierno.

Quanta tengo tambien, al amoroso
desden, con que te enoja, y alli luego
te abraça y te regala, amiga y blanda.

Y quanta aquel donayre gracioso,
con q̃ el desgusto tuyo buelue en juego,
presente aquel rigor con que me mãda.

SONETO.

Bien como el nueuo Sol, almo y ſereno,
que con el rayo de ſu luz dorado,
eſparce de la noche el gran nublado,
de Aljofar deſcubriendo el prado lleno.

Dulce y gentil guerrera de mi ſeno,
tu pura y clara vista ha derramado
el mal, que auſente tu, tenia anublado,
mi coraçon de gozo y luz ageno.

Alegres mis ſentidos tu venida
celebran, mas el alma no aſegura,
que encogida contempla tu aſpereza.

Eſtraño caſo, ſuerte nunca oyda,
que vega a ſer mi mal de tal natura,
que ygual pena me den gozo y triſteza.

Y a

SONETO.

Y A triſte coraçon, llego el gozoſo
dia, que de tinieblas, pena y lloro,
te pudiera librar, ſi la que adoro,
el animo tuuiera piadoſo.

Si agora (qual primero) en doloroſo
llanto yazes y aquellos rayos de Oro
de nueſtro Sol, te cubren ſu teſſoro,
con negra nuue y belo tenebroſo.

Tuya es la culpa, tuya ſea la pena,
aumenteſe el dolor, la llubia crezca,
y eſpeſſa niebla cubra nueſtro dia.

Que quien de voluntad varia y agena
de todo bien, a ciegas ſe confia,
es biẽ que en noche, y en temor padezca.

SONETO.

NOrtes del cielo si abrassar se siente
en vuestra luz, el alma sin reposo,
hebras de Oro, si con riguroso
lazo, ceñis al coraçon doliente.

Mina de Perlas si con yra ardiente
vn no responderys siempre desdeñoso,
manos de Nieue, si con furioso
desden, curar mi vida se consiente.

Como qnereys que yo no tema veros
ni quexe, con dolor, de la presencia
do effetos tales a padecer vengo.

Que biẽ q̃ por estar en vuestra ausencia
no dexe vn punto el alma de quereros
ausente con engañosme entretengo.

Tan

SONETO.

TAn rendida a ſu ley al alma tiene
mi firme y riguroſo penſamiento
que ſegun ſu parar, ô mouimiento,
la ſube, baxa, lleua, ò la detiene.

Ya el camino por do ſigue, ò viene
de floreſcida lleno, y de contento,
ya de aſperezas, do con llubia o viento
o fuego, haze que contino pene.

Y ſi tal vez por caſo de canſada,
a eſtarſe queda, o a rehuſar prueua,
el curſo tan cruel de ſu porfia.

Con yra al punto y rauia no penſada,
por entre abrojos aſperos la lleua
haziendo de ſu ſangre nueua via.

Igual

EPISTOLA.

QVal ſuele enla ribera del rio Xanto,
el blanco Ciſne que ſu muerte ſiente
ſoltar la voz poſtrera de ſu canto.

Aſſi te eſcriuo miſero y doliente,
y no porque de oyrlo ſeas mouida,
pues fortuna ni el cielo lo conſiente.

Mas porque en parte ſepas dela vida
triſte, que por ti ſuffro de contino,
primero que del mundo me deſpida.

Metiome tu beldad y mi deſtino
eneſte Laberintho de tormento,
do amor para ſalir cerro el camino.

Perdona el aſpereza del acento
deſi gual, de mis laſtimas eſtrañas
que todo va conforme al mal que ſiento.

El

El fuego me derrite las entrañas
que enciende tu belleza, qual deshaze
el roxo Sol la Nieue en las montañas.

Y en lagrimas tornadas, dellas naze
vn bien algunas vezes tan perfeto,
que al alma y a su pena satisfaze.

O si ya de tu seno en lo secreto,
pues son a causa tuya derramadas
hazer pudiessen algun tierno efeto.

Mas ay que injusto pido, siendo dadas
a ti, que altiua y libre vas huyendo
de mi, que en vano siguo tus pisadas.

Tanto que amor ni el mal en que viuiendo
estoy te mueue, ó si dezir lo osso
la triste vida en que me estoy muriendo.

O mil vezes el muerto venturoso,
si de nauegacion tan peligrosa
es arribado a puerto de reposo.

No

No le perturbara mundana cosa,
ni temera de amor tirano y fuerte,
ni aguara su plazer, yra odiosa.

Desuenturado y pobre al que su suerte
ordena, que padezca en vna vida
que el sabio llama congoxosa muerte.

O estrella y suerte mia, endurecida
alma cercada de cien mil dolores,
presa llena de fe y aborrecida.

Da ya fiera gentil, a mis clamores
tiernas orejas, si ya el acabarme
no quieras añadir a tus honores.

Que si desto te precias, de preciarme
yo te prometo, dando a mis heridas
el fin, con la temprana muerte darme.

En tanto tus entrañas sean mouidas
pues que con mi tristissimo lamento,
las duras piedras tengo enternecidas.

El

El cauernoſo monte y vago viento,
de mis quejas dolientes y cüytadas
triſtes, reſponden el poſtrer acéto.

Las aues en ſus nidos eſpantadas,
de ver mis anſias tengo, y las eſtrellas
en llubia eſpeſſa por mi mal trocadas.

Y tu que eres la cauſa del y dellas,
mas dura eſtas que piedra, y muy contenta,
de ſer qual ſorda peña a mis querellas.

Ten ya con mi dolor alguna cüenta,
acuerdate de vn triſte que te adora,
y en ſola tu memoria ſe ſuſtenta.

Conſolar es virtud grande al que llora,
de animo pues eres piadoſo,
ſino que para mi te falta agora.

Acuerdome que fui tal vez dichoſo,
y permitio mi ſuerte con tu viſta
darme eſperança de viuir gozoſo.

O yo

O yo dichoso, y bien, si en tal conquista
pudiera no quedar por prisionero,
mas quien aura que a tu beldad resista.

Y mas dichoso aquel, que enlo postrero
del mundo viue solo y oluidado
de ser aca en amores el primero.

Que al tal, ni el reboluer del tiempo ayrado,
ni el fiero amor, podra serle molesto,
ni colgara su bien de ageno grado.

Desdichado de mi que aun hasta eneste
permite el alto cielo, ô Philis dura
que niegues mi dolor tan manifiesto.

Porque contino en llanto y amargura
viua cuydoso, esperando el punto
en que tu renozcas mi fe pura,
y la vida y dolor se acabe junto.

SO-

SONETO.

IAmas se vio de amor pecho herido
con graue, o con ligero sentimiento,
que tal vez, no sintiesse algun tormẽto
por mas que fuesse del fauorecido.

Solo mi coraçon libre ha viuido,
y siempre de su mal viuira essento:
porque el dolor le es contentamiento,
y libertad estar preso y rendido.

Soberuia y desamor le da, alegria,
desden en su prisiõ pone firmeza, (ne.
y al fin de qualquier mal gloria le vie

La causa no es amor, ni la fe mia,
tan solo Phillises vuestra belleza
que para mas, poder y fuerças tiene.

SONETO.

Que consuelo tan grãde q̃ es miraros
que contẽto tan puro es el quereros
que dulce libertad obedeceros
que gusto tan crecido dessearos.

Que plazer tan estraño que es hablaros,
que aluuio, que descanso conoceros,
que riqueza, y que bien el entenderos,
que soberano gozo contemplaros.

Que gloria mas, que vuestra hermosura
vuestro mirar angelico y diuino
cõ q̃ enriqueze amor y el mũdo aspira.

Que bienauenturança la dulçura
que da vuestra cadena de contino
dichosa el alma que por vos sospira.

Por

CANCION,

POrti Phillis hermosa,
por ver tus claros ojos,
de donde amor abrassa, enlaza y hiere,
con vida tan penosa
do no faltan enojos
sustento un coraçon que ya se muere,
y si jamas se viere
al mal duro y terrible,
mi pura fe rendida,
en quanto tenga vida
quales, el sagaz lobo, aborrecible,
al ato que rodea
hermosa Phillis siempre yo te sea.

Recibe mi memoria,
de solo contemplarte,
vn bien tan alto, y vn contentamiento,
que no ay en amor gloria
mayor, sino es amarte,

que aqui llegar no puede entendimiento,
tras esto luego siento
que amor vn tal camino
descubre a mi desseo,
que al mal en que me veo
le sobra, aunque te sea de contino,
el triste que te ama,
amargo al gusto mas que la retama.

Yo siento aca en mi pecho
vn nueuo gozo, al punto
que veo tu dulcissima presencia,
por quien el lazo estrecho,
que cuello y alma, junto
me ciñe, afloxa mi mortal dolencia,
alegre, sin de ausencia
temer, de mi oluidado
solo viuiendo en verte,
en tanto estoy de muerte
ageno, y si te miento, a mi ganado
escaso el cielo sea,
y de ti despojado yo me vea.

Quien ve tu gran belleza,

es cosa conocida,
que no le queda ya que pueda ver,
pues que mayor riqueza
que verte, si vencida
te muestras del ageno padecer,
bien puede amor hazer
sin fin mi dolor crudo,
mas no podra, aunque muera
hazer que no te quiera,
aunque de todo el bien me vea desnudo
quel cielo aca derrama,
qual queda el tronco de su verde rama.

Dessea por natura
el Murciegalo triste
la oscura noche, y yo desseo por suerte
de amor y de ventura
la mesma, en quien consiste
el reposo deuido, a mi mal fuerte,
sin ella todo es muerte,
zelos, temor y fuego,
con ella no ay recelo
todo es paz y consuelo,
pues esta noche, mi dolor en juego,

tomes quando te vea,
si mäs que yo el Murciegalo deſſea.

La luz me repreſenta
en todo lo que veo
cien mil figuras triſtes a porfia,
no ay coſa con que ſienta
deſcanſo mi deſſeo,
y aſſi a Dios yo ruego, o Phillis mia,
que la lumbre del dia
contino me perſiga,
ſi ay en todo quanto
el cielo, tiende el manto,
que ame del Sol Aue aſſi enemiga,
mas que mi alma ama;
la oſcuridad ni mas la luz deſama.

En quanto el dia peſado
ſu curſo pereçoſo
acaba, y la noche el velo tiende,
eſtoy tan fatigado,
tan triſte y tan cuydoſo,
que en vn ardiente ſoſpirar, que enciende
al coraçon, que atiende

la sombra desseada,
el tiempo todo gasto,
agora este sin pasto
ô falta de agua dulce mi manada,
ô en otro mayor dano
por ver el fin de vn termino tamaño.

De vna en otra fuente
de vn Aya en vn Azebo,
contino al ayre voy mis quexas dando
mi espiritu lo siente,
y yo que no me atrebo
a reposar vn punto, imaginando
si podre yr aliuiando,
vn poco el llanto amargo,
y la cruel passion
que passa el coraçon,
a causa (ay Dios) del termino tan largo
(con arte ò con engaño)
deste dia para mi mayor que vn año.

Triste Cancion, en soledad nacida
bien estaras con migo,
que soy de soledad y noche amigo,

SONETO.

DEten tu blanca luz, al mundo chara,
o madre de Memnon, si de su muerte
te hiere toda via, el dolor fuerte
que de llanto baño tu alegre Cara.

Y al rubio amante, la rosada y clara
frente, buelue gozosa, que por verte,
elado en el recelo de perderte
ligero el mar de Oriente desampara.

Dexame en paz, en esta noche oscura
(antes llena de luz) gozar mi dia,
que contigo mi gloria se deshaze.

Ay Diosa, espera, que la lumbre mia
descubrira su Sol, assi te enlaze
tu Cephalo, en mil nudos de seda pura.

Ay

SONETO.

AY nunca buelua a descubrir al dia
el alua, mas perpetua y ciega noche
cubra este fresco valle, y sea la noche
a mis ojos Aurora, Sol, y dia.

Mueran otros por ver llegar el dia
que yo mil dias trocare a vna noche
serena, amiga y sossegada noche
qual como tu, jamas podra ser dia.

Assi con Phillis, solo a media noche
cantaua alegre Melibeo, el dia
puesto en oluido, por tan dulce noche.

Do ambos creyendo que no vuiesse dia,
embeuecidos, se passo la noche,
y descubriolos el contrario dia.

CANCION.

COmo podre jamas noche loarte,
que ygual la obra, a mi desseo pueda
de tus precios cantar lo verdadero,
qual musa, o qual Apollo, mi voz leda
tanto leuantara, que sepa darte,
de tu valor el galardon entero,
ô Titiro y Homero
lumbres de Poesia tan ardientes
dadme fauor y estilo con que siga,
y con licencia diga
del claro Sol, que fueron sus lucientes
rayos, vencidos de vna noche bella
como vence su luz, qualquier estrella.

Noche mas apacible ô mas serena
jamas se vio, del dia que abrio el cielo
los ojos a mirar las obras nuestras
cubriose el ayre de tan claro velo
que las oscuras sombras a gran pena
se vian, y debaxo de sus diestras

alas,

alas, con blandas mueſtras,
traya el ſueño, al mundo el tã callado
ſilencio, y los eſpantos tenebroſos
de tanta luz medroſos;
eſtaua cada qual bien encerrado
tan ſolo vn ayrecico ala ligera
retoçaua por playa y por ribera.

El campo alegre de mil flores lleno
la ruciada acogia freſca y pura,
que del humido roſtro dela Luna
caîa, y de vn chryſtal en hermoſura
luciente, y raro, ſe adornaua el ſeno
la yerua ſeca y del humor ayuna,
las eſtrellas a vna
ſus rayos bellos, cada qual moſtraua
y de Latona aquella hija amada
con frente no turbada
blanca y dando mas luz dela que vſaua,
por ventura mirando al paſtor claro,
ſe deſcubria deſde el cielo claro.

Paz entre ſi la tierra y mar tenian,
ſus ondas bueltas de color de argento,

al

al rayo de Lucina y ſus eſtrellas,
y con gentil dechoro y ornamento
ſobre la arena en corro ſe eſparcian
dançando Doris, y Arethuſa bellas,
y fuera junto a ellas
del mar, ſobre Delfines, de mil roſas
purpureas coronadas, Panopea,
Ephire, y Galathea,
ſacudiendo el ſalado humor, goçoſas,
ſu roſtro buelto al rayo de Oriente
cantando començaron dulcemente.

Recreate enel mar mas delo vſado
pues noche tan hermoſa adorna el cielo
paſtor de Admeto, y goza de repoſo,
que nunca el dia con calor o yelo,
orno, biſtiendo, o deſpojando el prado,
de luz tan clara el mundo tenebroſo,
y ſi por afrentoſo
tienes dexar enel regazo el dia
a Thetis, enla lumbre te remira
deſta noche, que admira,
que claros mas y llenos de alegria
haras tus rayos, y con tu hermoſura,

el ayre

el ayre adornaras de luz mas pura.

O singular consuelo de amadores
sola esperança, guia y compañera,
noche clara, a mi bien dulce y dichosa,
en qual tan limpio mar o en qual ribera
de afecto tierno llena y mil amores
te dio la leche, la Nutriz hermosa,
o en qual tan deleytosa
parte de España, por hazer más bella
tu faz, que la del Sol, te orno y compuso
Thetis, quando dispuso
el cielo, que por ti sola en aquella
vista suaue, de mi lumbre viua,
mi alma eterno gozo y paz reciua.

Ay para vn poco, y no assi al profundo,
del ancho mar, beloz mi gloria lleues,
haz noche abitacion con migo agora,
que bien que con tornar das lo que deues
en quanto viste el Sol de luz al mundo,
de amoroso desseo el alma llora,
mas triste ya el Aurora,
con carro de Oro, el nueuo dia descubre

en

en paz te ve, y el mar que al ſuelo moja
occidental, te acoja
en lo mejor qne con ſus ondas cubre,
y eſpacia tus cauallos en ſus prados,
porque tornen ligeros, y alentados.

Cancion ſi el Sol ſe quexa,
que oſcura yo dexe ſu antigua gloria,
diraſle que de ſu reſplandor claro
en tu ſeñor tan claro
jamas quedo de bien breue memoria,
y que es forçoſo que el honor yo diga
de aqueſta noche a mi repoſo amiga.

FIN.

MADRIGAL.

DVlce Phillis gentil, blanda, amorosa,
si sabes que mi vida,
se goça y se sustenta,
de solo que a mis penas sobre pena,
porque tu condicion tanto se oluida,
y mi mal acrecienta,
haziendo de mi agena
la pena quẽ yo tengo por tan buena,
muestrate dessabrida.
se Phillis braua y dura
que mi dolor no viue con blandura
no seas piadosa
dulce Phillis gentil, blanda, amorosa.

FIN.

SO-

SONETO.

De el negro y blanco vuestro, salir sieto
claros ojos suaues, a porfia
vnos rayos, en cuya luz del dia
ardiendo el alma pena en grã contento.

De suerte que si en vuestro mouimiento
mostrays ora tristeza, ora alegria,
aspereza, desden, voluntad fria,
fuego, blandura, ô manso acogimiento.

Lo mesmo esta la triste padeciendo
con vn gozo no visto, y del mouida
do quiera que os bolueys se va boluiẽdo

Si aqui, o alli, tras vos se va perdida
si al cielo, al suelo, alegre os va siguiẽdo
tanto puede la luz que en vos se anida.

SONETO.

NO ſera parte ya la embidia fiera,
ni eſtoruos vanos, de peruerſas gẽtes
aſechanzas, deſden, yras preſentes (ra
para eſtoruar q̃ vn pũto yo no os quie

Mi fe, que fue en amaros la primera
y eſſos Nortes de amor reſplãdecientes
haran que por cien mil inconuinientes
paſſe ſeguramente mi carrera.

Que no ſon dulce Phillis, vueſtros ojos
tales, q̃ por embidia, odio, ô temores,
pueda de amarlos yo jamas canſarme.

Dulce es ſu fuego y paz, ſon ſus enojos,
y dulçura el querer dellos priuarme
regalo todo y gloria, amor, y amores.

SONETO.

EL mar y el ayre estauan sosegados,
solo Fauonio, aspira en buelo
suaue y manso, y dela noche el velo
roto, mostrauan su beldad los prados.

Arrojaua el Aurora de rosados
Dedos, mil Perlas de vn luciẽte yelo,
y rodeaua el Dios que nacio en Delo
de rayos, su sagrada faz, dorados.

Quando otra bella Aurora de Occidente,
salio riendo, y descubrio mas puro
el Sol, q̃ solo al sumo Sol me adiestra.

Quedo luego a su luz pobre y oscuro,
(diuinas lumbres con licencia vuestra)
el claro amanecer del Oriente.

Pon

SONETO.

Ponme en la parte do el calor ardiente
del sol, abrassa qualquier yerua ô rosa
ô adonde el yelo y Nieue riguroſa,
vencen al rayo suyo mas caliente.

Ponme al ayre que sopla mansamente,
ô al que la llubia da tempeſtuoſa,
en la dura vejez triſte, odioſa
o en la hedad mas nueua y mas reciente.

Ponme en cielo, en profundo, o entre cruda
Ira de brauas fieras, o entre flores, (ra
en gloria, en pena, en vida, o muerte du

Que donde quiera firme en sus amores
mi alma guardara tu imagen pura,
que a quiẽ de veras ama, nada muda.

SONETO.

Ruego al amor, o Phillis, si algun dia
por miedo, por dolor, o por perderos
dexare de seruiros y quereros,
que nunca vn punto goze de alegria.

Y si por otro amor mi fantasia
imaginare en mas que obedeceros
cieguenseme los ojos yendo a veros
y cõtemplar no os pueda el alma mia.

Y aun es pequeño mal segun reciuo
de amaros gloria, y poco encarecerlo
para quien soys, y para mi gran fuego.

Por vos soy, por vos hablo, y por vos viuo,
sin vos yo nada soy, ni puedo serlo,
Ved pues quã justo y bueno q̃ es mi ruego.

Pre-

SONETO.

Preſo, herido, y del mortal veneño
de amor, me vi tocado duramente,
de paz gozando y de dolor auſente,
el coraçon de bien cercado y lleno.

Pero no tanto de ſoſsiego ageno,
ni el pecho de ſaeta tan ardiente
ſenti llagado, qual en el preſente
deſcanſo y bien, me veo por quien peno.

En paz gozaua el bien, mas ya gozando
de bien mayor, la paz es guerra y muer- (te,
zelos, ſoſpechas, y deſcõfiança.

Firme es el lazo q̃ me eſta apretando
dura la flecha, y el veneno fuerte,
no temays dulce Phillis de mudança.

SONETO.

QVal anda Filomena derramando
sus quexas, por las Seluas de Tereo,
ni del Cuñado el caso torpe y feo,
ni el suceſſo de Itis oluidando.

O qual por solos campos lamentando
su poco suffrimiento andaua Orfeo,
el amor maldiziendo de Aristheo,
que fue ocasion por quiẽ viuio penãdo.

Bien tal yo, dulce Phillis, noche y dia
ausente, en riguroſa pena esquiua
sin poner a mi llanto freno viuo.

Y siempre viuire (Señora mia)
hasta que destierro tan esquiuo
rompa la oscuridad tu lumbre viua.

Alço

SONETO.

ALço los ojos de llorar cansados,
y como vẽ al Sol que el carro mueue
de luz ceñido; presuroso y leue,
paran (qual Clicie) en el embelesados.

Viene la noche, y como estan preñados,
del llanto desigual, que dellos llueue,
llorando los inclino, y bueluo en breue
espacio, a leuantarlos, del bañados.

Y digo, o Sol que puro, en la serena
y limpia frente, gozas de mi Diosa
perpetuo dia, como en propio cielo.

O nunca bueluas a cerrar la vena,
por dõde el alma vierto, o en vn buelo
ligero buelue, y buelto, aca reposa.

CANCION.

AGora que me offrece el dolor mio
tiempo (aunq̃ corto ya) para quexarme
eneſta ſoledad y auſencia larga,
al triſte curſo, y ſon deſahogarme,
que lleua de mis ojos eſte Rio
vn rato quiero, y aliuiar la carga
tan graue y tan amàrga,
del bien y gozo auſente,
y deſte mal preſente
que ſuffro, de mis hombros, quiça en tanto
ſu fuerça vn poco perdera mi llanto,
y el fingido plazer pondra algun guſto,
en eſte lloro y canto,
y en mi q̃ ya de bien ni vida guſto.

AQuella dulce vida, ya trocada
en eſta muerte amarga (Phillis) quiero,
traer ala memoria, deſde el dia

hora

hora y momento, que te vi primẽro,
dia dichoso, y bienauenturada
hora, momento lleno de alegria,
si la tristeza mia,
tan terrible no fuera
bastante cosa era
solo el acuerdo desto, a que oluidara
su pena el alma, de mi gloria auara
mas ay que en vn peligro y mar qual este,
es ignorancia clara
imaginar bonança, ó bien que preste.

El ciego amor, al punto que mis ojos
ver merecieron los diuinos tuyos,
y se fueron sus rayos encontrando,
alegre alli se vio gozar por suyos,
de nuestras almas todos los despojos,
y enellos con sossiego andar bagando,
y bien que tal, obrando
con tiros no dudosos
effectos milagrosos,
en nuestro coraçon, vna haziendo
dos voluntades, differentes siendo
con fuerça tal, que desde aquel momento

conformes se estan viendo
en ambas vn querer y vn pensamiento.

No la madre de amor, ni el jouen claro,
assi tan firme y tierno se miraron,
ni amor tales effetos obro en ellos,
ni en red tan rica y bella se enredaron,
que al Oro fino mas y al Sol mas claro
exceden dulce Phillis, tus cabellos:
los lazos fueron dellos
con que se fabrico
aquella, en que ordeno
amor, que con ygual vida y cuydado,
nuestra alma presa, en fuego mãso, ayrado,
eternamente ardiesse, sin recelo
de verle derramado,
ni muerto, por rigor de ausencia ô zelo.

Fue hecha con tan rara y milagrosa
industria, y con ingenio tal tendida,
esta red, que forjo mi sentimiento,
que no tan subtilmente fue texida
aquella de Vulcano artificiosa,
ni con tan rico hilo, el vrdimiento,
y firme

y firme enlaçamiento,
de sus nudos fue hecho
como el sabroso, estrecho
desta, que con mil lazos amorosos
nos oprime y enlaza, poderosos
de dar suprema holgança, si otro ciego
nudo, con riguroso
desmayos, ya no elasse nuestro fuego.

Aquella vez primera, a la memoria
(amargamente) agora se me offrece,
quando mostrarme claro el amor quiso
el bien con que su reyno se enriquece,
su rico nido, puerta de su gloria
con quien da vida al mundo y parayso,
el soberano auiso,
los acentos diuinos,
por entre Rubis finos,
y blancas perlas con dulçor, saliendo
el ayre blandamente, yuan hiriendo,
y al coraçon ya tuyo, mil señales
de amor y fe, offreciendo,
con el sentido de palabras tales,

Si

Si de tu fe, tuuieſſe Melibeo
seguridad mi alma, viuiria
alegre, en el rigor de ſu triſteza,
yo fuego y yelo hecho, reſpondia
aliuio, vida, y bien de mi deſſeo,
de mi canſancio y muerte, que certeza
mayor, de mi firmeza,
deſſeas que la mueſtra
que mi roſtro te mueſtra,
luego de oyrme tu, dezias turbada,
tu nieue buelta en roſa colorada
ſoſſiega, y eſte anillo toma fuerte
en fe, del alma dada,
contra temor, oluido, tiempo y muerte.

Ay de mi, como caſi eſtoy diffunto,
(Phillis) de imaginar (en eſte amargo
deſtierro de tu viſta) aquellos dias
dulces (que amor y de mi mal el largo
proceſſo me preſentan) quando al punto
que el Sol, las ſombras dela noche frias,
eſparce, tu ſalias
de tu albergue dichoſo,
y con el Sol hermoſo

de

de tu diuino rostro, el gran nublado,
que en la passada noche, a mi cuytado
coraçon oprimia, derramauas:
y a mi que te auia estado
aguardando, reposo y vida dauas.

Luego tu blanca mano, con la mia
assida, por el campo alegremente
passo a passo nos yuamos, tu dando
a todo quanto alli se via presente
nueua vida, sazon, ser y alegria,
y yo de embidia y de desseo colmando
al cielo, que mirando
mi gozo y gloria, estaua,
y quando se acercaua
la hora de apartarnos, a vna parte
sentauamonos juntos, do sin arte,
mi alma mil sospiros despidiendo,
señal començe a darte
del riguroso mal que estoy muriendo.

Que razones tan puras y amorosas,
tan llenas de verdad y de descanso,
vn coraçon al otro se offrecian,

ay

SONETO.

PHillis, tal vez en esta ausencia larga
(do siempre es noche temerosa y ciega)
mi vida triste, a descansar se entrega,
y aliuia en tanto la pesada carga.

Mas este bien en mi nada se alarga,
porque aun a penas el descanso llega
quando la grauedad del mal le pega
su condicion mortifera y amarga.

En esto podeys ver, si peno a caso,
ô si me lleua el mal sin resistencia,
a la muerte cruel a largo passo.

La qual temiera yo poco en presencia
mas quien podra escusarme lo q̃ passo,
sabiẽdo q̃ ha de ser en vuestra ausencia.

SONETO.

NI quando la agradable Dioſa Bella
ſe mueſtra, al mundo cõ ſerena cara,
ni quando el Sol, eſconde ſu luz clara
aca, y el otro Pollo goza della.

Mi alma da repoſo a ſu querella,
ni a ſu dolor vn punto deſampara,
ni el dulce fuego mio menos para,
que viue y crece de contino enella.

Antes en poluo y llanto, deshaziendo
el fuego y el dolor, a mi cuytada
vida, ſoy enla pena Prometheo.

Y a vezes rara Fenix, que vatiendo
eſta las viejas Alas, con deſſeo
de fenecer por verſe renouada.

Solo

SONETO.

Solo me voy pensoso y sin cõsuelo,
por Paramos desiertos lamentando,
huyendo de la parte, que mostrando
esta señal humana por el suelo.

Los ojos con sospiros alço al cielo,
y con lagrimos tristes derramando
a la tierra lor baxo, tan callando
que aũ a penas yo meſmo oyo mi duelo.

Sólo a mi triſte coraçon, el largo
llanto, enciende y haze fiel teſtigo,
de la pena, que auſente ſuffro, fiera.

El ſolo es quion recibe y da el deſcargo,
por el voy, ya por monte ó por ribera,
con amor raçonando, y el con migo.

Coſa

SONETO.

COsa ninguna ya me da contento,
q̃ ausencia lo cõuierte todo en pena,
no ay plazer, q̃ a pesar no me condena,
ni descanso, que no me de tormento.

Qualqüiera mal al aspero que siento,
nueuo dolor y nueuo llanto ordena,
es me mi propia desuentura agena,
quãto la agena propia, en sentimiento.

Si a caso otra belleza se me offrece
dela que esta en mi alma retratada
aumenta mi passion aspera y fuerte.

El claro dia, noche me parece,
la noche me fatiga y desagrada,
triste la vida y mas triste la muerte.

Vn

CANCION.

VN tiempo de consuelo, mi esperança,
siruio a mi cansada y triste vida
con ella el coraçon se entretenia,
mas ya triste de mi va de vencida,
ya toma possesion desconfiança,
el alma desnudando de alegria,
llego la noche ya, y passo mi dia
de vn dichoso estado soy caydo
en el mas desdichado, en vn instante,
que podra verse amante,
por mas que del amor sea perseguido.
fortuna es quien en tanta desuentura
ha trocado mis bienes y alegrias,
mis contentos, mis glorias, mis amores,
ay dulces horas, ya de mil dolores
llenas, y de sospiros y agonias,
quan poco vna dichosa suerte tura,

y quan-

y quanto vna mezquina, triſte y dura
mudoſe el bien, y el mal quedo con migo.
yo me lo ſe el porque aunque no lo digo.

Iamas el cielo vio en el paſſado
tiempo, ni en el preſente ve vn amante,
ni menos podra verle en el futuro
tan dichoſo (qual yo) ay inconſtante
fortuna, ni tambien auenturado,
ſi mi hado no fuera tanto duro,
por el profundo mar de amor, ſeguro
nauegaua, las velas ſiempre llenas
de eſperança, y de viento freſco y cierto,
para el amado puerto,
ya libre de congoxa, llanto y penas,
qualquier eſtrecho, ó banco peligroſo
ſin temor de naufragio ni fortuna,
le paſſaua ſeguro y con contento,
y ſin penſar el cielo muda el viento,
eſcurecioſe el Sol, vioſe la Luna
turbada, y da con migo el animoſo
viento, ay duro Cielo embidioſo,
en vn amargo puerto y enemigo,

yo me lo se el porque, aunque no lo digo.

Ay triste como es regla verdadera,
venir tras vn bien solo cien mil males,
y tras los males nunca vn bien perfecto,
quien pudiera dezirlo por señales
agenas, sin que el alma lo sintiera,
y el coraçon a tanto mal subjecto,
terrible es el dolor del mal secreto,
y mas quanto la causa, mas sujeta
del mal, a no poder manifestarse,
si viene el acordarse,
en suerte de dololor tan inquieta
de alguna ya passada venturosa,
qua coraçon aura que vn hora viua,
ninguno, sino el mio, que ygualmente
su viuir crece, con el impaciente
dolor, que de sentido al alma priua,
y que el cielo y mi fortuna riguroſa,
ordenan que en eterna y trabajosa
vida, sienta tan aspero castigo,
yo me lo se el porque, aunque no lo digo.

Oca-

Ocasion amor ay, porque en llanto
viuamos de contino, y en fatiga,
harto mayor que nadie la ha tenido,
el tiempo a qualquier mal y pena obliga,
a cierto fin, mas nuestro gran quebranto
no puede ser del tiempo no vencido,
juntos caymos, juntos con gemido
huyamos del reposo, y del contento,
y en su lugar busquemos, sin pereza
pena, llanto y tristeza,
que justa cosa es que con tormento
crecido, tal desdicha sea sentida,
resuenen nuestras vozes dolorosas,
y sus acentos tristes y cuytados,
lastimen alos pechos mas elados,
y duros, con heridas amorosas,
y si del mal de tan amarga vida
te fuere la razon Amor perdida,
responde pues del bien fuyste testigo,
yo me lo se el porque, aunque no lo digo.

Y no declares mas, Amor, te ruego,
pues no puede seruir el declararlo,

sino

ſino de mayor pena y deſconſuelo
y de que ſin poder tu remediarlo
ſe encienda con ſoſpiros, mas el fuego
que en mis entrañas arde tan ſin duelo,
y de quedar deſpues con vn recelo
de no querer dar credito al ſucceſſo,
bien digno de nombrarle lamentable
ô caſo miſerable,
pues de modo ninguno el graue peſſo
que cargas en mi alma y coraçon
puede ſer de ſu eſtraña peſadumbre
diminuydo vn grano, triſte ſuerte,
y quan ſabroſa me ſeria la muerte,
mas ay que antes vere blanca mi cumbre
que fin ô aliuio tenga mi paſſion,
ya yo no me gouierno por razon,
que lo que mas me daña aquello ſigo
yo me lo ſe el porque aunque no lo digo.

Primero ſe vera a ſu nacimiento,
boluer del mas corriente y hondo Rio
el curſo preſuroſo, y ſer el duro,
y frio yelo ardiente, y el Sol puro,

mas

mas que el elado y duro yelo, frio,
que verse pueda vn punto mi tormento
hazer en mejoria mouimiento,
Cancion desuenturada y sin abrigo,
yo me lo se el porque aunque no lo digo.

FIN.

SONETO.

POr los cuytados passos de mi gloria
passada, me voy triste, passo a passo,
trayendo y renouando a cada passo,
el gozo y biẽ perdido, en mi memoria.

Presentaseme alli viua la historia
sabrosa, que por mi passo de pàsso,
y tal bien siento, que sin dar mas passo,
el mal oluido y gozo de vitoria.

Mas luego como quien de algun sabroso
sueño despierta, el bien desaparece,
y mas en su rigor el mal se esfuerça.

Que siempre en casos tales acontece
solo seruir el bien de añadir fuerça
en el dolor que nunca da reposo.

Aqui

SONETO.

AQui donde Piſuerga deſpojado
qual yo, de ſu eſperança, con corriẽte
turbada y ronca, lleua al celebrado
Duero, ſus aguas preſuroſamente.

Y o lleno de temor, ſolo y auſente
en vano llamo el bien de mi cuydado
que luenga tierra aparta, y no conſiẽte
que ceſe de llamarle, injuſto hado.

Y a vezes ala voz triſte, acompaña
el alma, q̃ en vn ay ſigue encendida,
al nombre, quel dolor ſaco del pecho.

Y el ſoſpirar ardiente y la crecida
llubia, q̃ me hã vn Ethna y vn mar he
el agua enciẽde, y la ribera bãña. (cho

Cancion.

COncede Amor te ruego, al rudo Canto
triſtes palabras, para q̃ mi lengua,
pueda quexarſe, en tono doloroſo
mezcla con tu dulçor, mi amargo llanto,
y a todos parecer pueda ſin mengua,
mi ruſtico Rabel dulce y lloroſo
que yo ſolo ſin ti, Amor, no oſo,
leuanta mi canſado ſentimiento,
que pues que por ſeguir tu ley padezco,
bien tu fabor merezco,
ſe pues benigno y grato a mi tormento,
que en confiança tuya,
quiero principio dar al mal que ſiento
ruegote Amor, que tu merced no huya.

A quexarme comienço deſde agora
pues has a mi fatiga lengua dado,
y no de ti, que tu culpa no tienes,

mas

mas quexome de aquella por quien llora
mi alma, que es la mesma q̃ ha trocado
(sin causa) en llanto y en dolor mis bienes,
cruel, que hize yo, porque condenes;
mi triste coraçon, a mal tan fuerte?
si mal no fue quererte y ensalçarte,
y vn siempre contentarte,
y vn morir si passaua vn dia sin verte?
porque mi alegre vida,
has conuertido en tan eterna muerte,
di ingrata mas que Loba encrudecida?

Quantas vezes, si triste bien me acuerdo
me vias, parati, las manos llenas
de flores, en la dulce Primauera?
y quantas (si el terrible desacuerdo
que de mi tengo, a causa de las penas,
que medio tu mudança dura y fiera,
no oluida mi memoria, de manera
que no pueda acordarme) a ti llegaua
lleno de frutas tiernas y sabrosas,
y de otras cien mil cosas?
que era ver el plazer que alli mostraua,
tu rostro de mirarme,

y yo

y yo como de verte me alegraua,
mas ya todo procura fatigarme.

No te acuerdas me di (dulce enemiga)
quantas vezes al punto que granado
al campo parecia el blanco trigo,
te presentaua yo la rica espiga?
y quantas el razimo no tocado
de dulces Vbas? y es desto testigo
el cielo que ora es tanto mi enemigo,
y quantas los Madroños y Palmitos?
primero que de otra era gustada,
de ti, qualquier preciada
cosa, ay pensamientos tan malditos,
como os podre oluidar,
si en el anima estays tambien escritos,
primero enfin, yo tengo de acabar.

Acuerdate, si desto no ay memoria,
quantas vezes buscaua a tu manada
el agua clara, el pasto, y el gouierno,
y acuerdate de aquel contento y gloria,
con que era de mi siempre repastada,
Otoño, Primauera, Estio, Inuierno,

y quantas

y quantas con ſoſpiro dulce y tierno,
me dezias llorando, ten cuydado
te ruego mi paſtor de tu rebaño,
que es mi plazer tamaño,
viendo que alegre ſigues tu ganado
que para mi no ay bien
mayor, en quanto el cielo ha derramado,
y agora has me dexado, ay Dios por quiẽ?

No te acuerdas ſi a caſo te dezia,
ſoſpecha y temor tengo mi paſtora
que a otro tu aficion llama y deſſea,
que luego reſpondias lumbre mia,
tan ſolo por tu amor ſoſpira y llora,
mi alma, tal ſoſpecha en ti no vea,
ni tal tu penſamiento de mi crea
que te pena, que de otros ſea mirada,
ſi ſabes que a ti ſolo amo y quiero,
y que por ti me muero,
que la fe, q̃ en mi alma eſta ſellada
con tu tan firme ſello,
no puede ſer por otro ya borrada,
ni otro (mi dulce amigo) merecello.

Y aun

Y aun desto no contenta, juramentos,
por mas satisfazerme y maldiciones,
echauas sobre ti, con riguroso
desden, vertiendo alli con sentimientos
tristes, por tus dos luces, amontones
de lagrimas, vn Rio caudaloso,
y si con esto estaua sospechoso
y triste, de tus mangas al instante
sacando fruta ô qualquier otra cosa
con tu mano hermosa,
me la dauas, diziendo toma amante
y dex a essos enojos,
yo gozoso del bien que via delante
dos fuentes derramaua de mis ojos.

A quien pues diste ya oluidada desto,
aquel mirar dulcissimo y humano?
aquella piedad de verme triste?
a quien el apacible trato honesto?
a quien sin poder ser mas en tu mano,
tan de veras contino aborreciste?
son estas las palabras que dixiste
(en ley dela amistad nuestra jurando)
mi fe puedes pastor tener por cierta,

que

que antes sere muerta
que falte, y yo de gozo sospirando
al punto respondia,
si dejare de estarte contemplando,
en noche se me buelua, el claro dia.

Pues mira bien, a quien tus claros ojos
boluiste, sin mirar si se offendian,
tu suerte, y tu palabra quebrantada,
y aquien diste la mano de despojos
llena, que mis sentidos te offrecian
sin auer en mi cosa reseruada,
y aquien la fe, que a mi solo guardada
deuiera ser, y a quien las hebras de Oro
di, qual es el pastor que aborrecias?
ô qual al que dezias
es mi gozo, quererte, y mi tesoro?
no ay coraçon tan duro
que baste a no morir en triste lloro
viendo mi Yedra asida en otro Muro.

Mas ya que a cosa destas no miraste,
miraras que qualquiera publicaua
a voz en grito ya nuestros amores,

los Salzes en el tiempo que me amaſte
el Prado, el valle, y todo boceaua,
Phillis, y Melibeo, entre paſtores
milagro ſon al mundo de amadores,
oyrlo entonces, era bien crecido,
y agora el referirlo dolor grabe
porque quien eſto ſabe,
quiça dira que yo la cauſa he ſido,
yo le deſmentire,
por mas que de ti viua aborrecido
con lo mucho que ſiempre te querre.

Ceſſe amarga Cancion tu triſte canto,
y tu terrible llanto,
pues ſon todas tus quexas por demas,
que ya no tu triſteza,
eſparte, a que ſe torne vn punto a tras,
lo que eſcuſar no pudo mi firmeza.

O zelos

SONETO.

O Zelos de amadores duro freno,
q̃ en vn pũto me buelue y tiene fuer
ó fiero hermano de la negra muerte (te
que con tu vista turbas lo sereno.

O Serpiente ascondido en dulce seno
de alegres flores, y quã presto vierte,
el bien tu Ira, de la mejor suerte,
manjar amargo de ponçoña lleno.

De qual valle infernal veniste al mũdo
o rabia y mortal peste, por quiẽ ardo,
y en medio del mayor fuego, me yelo.

Torna monstro cruel, torna al profundo,
que para consumir mi vida en duelo,
basta de amor el riguroso Dardo.

SONETO.

Bien como Leba escoge, assi escogiste
cruel, ingrata, falsa, y mentirosa,
en dar tu voluntad tan engañosa
a quien con ella junto te offreciste.

No tiene embidia del mi vida triste,
ni mas su suerte siente venturosa
pues ha de ver por si, la riguroſa
mudança, que por el con migo heziste.

Harte de tus bellezas, su desseo,
y tenga si discreto ser quisiere
su fe medida con tu amor mudable.

Porque quando de ti mas bien tuuiere
se aura en mas mal de ver, que yo me (veo
tãto tu cõdiciõ es variable.

O de

SONETO.

O De embidia, y de amor hijo malino
que de tu padre robas el sossiego,
Argos al mal, y al biẽ qual Topociego
Zelos ministro de dolor contino.

Tesiphone infernal, duro aduino,
de cuya ciencia sin cesar reniego,
huyes tu mal y mueres por el luego,
fiero temor, peruerso desatino.

O rauia de ti mesma desamada
que en daño tuyo, hiendes vn cabello,
y al alma hieres con elada vira.

Si se pudiesse a ti cerrar la entrada
tãto el reyno de Amor seria mas bello,
quãto el mũdo sin odio, muerte, ô yra.

Som-

SONETO.

SOmbra fresca, agua clara, verde asiẽto,
tiernas, alegres, y oloroſas flores,
lugar ſecreto, que de mis dolores
y quexas, eſcuchays el triſte acento.

Aſsi rigor de yelo llubia ô viento,
no turbe vueſtro eſtado, y mil amores
volando en torno, con los Ruyſeñores,
perpetuo albergue, os hagan de cõtento.

Guardad en vos eterna la memoria
del bien, que amor aqui preſto al deſſeo
q̃ tanto tiẽpo en mi (qual fuego) ardia.

De ſuerte que el que oyo mi breue gloria
en Phillis, reconozca y Melibeo,
ſu terrible mudãça y la fe mia.

EGLO-

EGLOGA Primera.

Melibeo solo.

QVando Flora, la tierra va cubriendo
de diuersa beldad, artificiosa,
y la rosada Aurora, descubriendo
del Sol, la desseada luz hermosa,
Entonces (sus Cabrillas atendiendo
al llanto) en la ribera deleytosa
del patrio Rio Pisuerga, recostado
vn pastor se lamenta enamorado.

Que ni verle da punto de reposo,
que el Chrystalino Rio, caminaua
con dulce mansedumbre sonoroso
derecho al mar, donde su curso acaua:

Ni ver vn ventezillo, que ſabroſo
con las flores, y matas retoçaua,
por el prado eſparciendo ſus olores,
ni el dulce Canto de los Ruyſeñores.

Solo en ſu mal repara, gime y llora,
deſpide a ſu ganado tiernamente,
y aſſi cuenta ſu mal a ſu Paſtora
como ſino eſtuuiera del auſente,
Para que imitar pueda en eſta hora
ingenio Amor, te pido ſufficiente,
lo que por eſcucharle, Filomena
el dulce Canto, y ſoſpirar refrena.

MELIBEO.

Huyd de mi gouierno y deſta Vega,
pobres Cabrillas, porque ſer no puede
guſtando el paſto, que mi llanto riega
que ninguna de vos con vida quede:
Que no menos que muerte a quãto llega
ſu fiero licor da, porque procede,
de amargo, y de morrifero veneno
criado enlo mas hondo de mi ſeno.

Ya

Ya yo me vi riberas deſte Rio
vn tiempo, alegre y de dolor eſſento,
mas ya fortuna injuſta el gozo mio
troco en eterno llanto y deſcontento,
Viene el Verano tras el tiempo frio
Sol tras nublado, y calma tras el viento,
todo ſe acaba ó muda, mas no eſpero
que acabara mi mal ſi yo no muero.

Podeys de oy mas Cabrillas deſdichadas
andar por do quiſierdes ſin que os quite
delos bedados paſtos las entradas,
pues el injuſto amor no lo permite,
Buſcad pues ſoys de mi deſamparadas
nueuo paſtor que os goze y ſoliçite,
que quien de ſi ningun cuydado tiene
mal os podra guiar por do conuiene.

Dexadme ſolo, miſero y doliente,
que entre eſtas matas ſolo y apartado
quiero que tenga fin el mal que ſiente
mi triſte coraçon atormentado

Que no es razon que quede entre la gente
memoria de vn pastor tan desdichado,
a Dios quedad, a Dios, que yo ya siento
turbar mi voz y fenecer mi aliento.

Y tu ingrata Phillis, mas hermosa,
que al descubrir del Sol, campo florido,
mas dura, mas terrible y desdeñosa,
que braua fiera que ha recien parido,
Toma vence cruel, viue gozosa,
si gozo pueden dar de vn affligido,
tristes despojos, miserable suerte,
y si muriere mi temprana muerte.

A penas formo bien esta postrera
palabra, con dolor y llanto, quando
la voz, el ayre y el color perdiera,
Imagen del morir representando,
Quedose sin acuerdo y no boluiera,
si en si no fuera el alma respirando,
y tornando el calor do vida asiste,
a proseguir, boluio su canto triste.

Se-

Segunda parte.

No ay Osso, ni Leon tan inhumano
Phillis cruel, oyendo mi lamento,
agora este en la sierra, ora en el llano,
que no venga mouido a sentimiento,
ni ay Tigre de furor tan brauo insano,
a quien no ablande y mueua mi tormẽto,
ni Enzina por vejez endurecida
ni firme Roca, que no sea mouida.

Yo no se riguroſa, que pretendes
de vn triste, que a tus pies esta tendido,
acabese tu Ira pues entiendes
que no se gana honor con el caydo,
Mira que del linage do deciendes,
jamas pecho se vio desconocido,
ni alma dentro del que aborreciesse
a quien razon, de desamar tuuiesse.

Pues porque, dulce Phillis, con tal Ira
me persigue tu saña y tu crueza?
dite mi gozo, y quanto en mi respira,
quedandome con muerte y con tristeza,

Eres la viua lumbre donde aſpira
mi coraçon, y en pago tu belleza
permite que yo muera en carcel ciego
combatiendo con agua, viento, y fuego.

De aquel Dios, ſi ay alguno por ventura,
que derecho guardar vſa y codicia,
al miſerable amante, que con pura
verdad, entrega el alma ſin malicia,
Contra tu condicion aſpera y dura,
inuoco la vengança y la juſticia,
que en premio de vna fe tan verdadera
te huelgas de que injuſtamente muera.

Alfin yo morire, pues no te agrada
mi vida, ni mis quexas te enternezen,
y mis rimas y lagrimas en nada
eſtimas, ni ante ti coſa merecen,
Pero ya que de mi todo te enfada,
y mas mis anſias quanto en mi mas crecen,
vn ſolo bien, por tanto mal, te pido
que morire contento concedido,

El qual es que vn tronco limpio y puro
del arbol mas crecido, con tu mano
escribas, porque dure en lo futuro
mi gran amor, y tu tropheo inhumano,
Llorad, llorad pastores el fin duro
de vuestro amigo en la montaña y llano,
Melibeo murio, llorad pastores:
yo Phillis le mate con disfauores.

Si al punto, de piedad no le mudara
su firme y duro presupuesto, el cielo,
por imposible tengo que dexara
el triste canto y lamentable duelo,
Mas antes que su lloro se acabara,
su vida feneciera y desconsuelo,
y assi como quien sale, se leuanta
al claro dia de tiniebla tanta.

Luego confuso, triste, y fatigado
del loco pensamiento que ha seguido,
y en remediar su mal determinado,
recoge su rebaño desbalido,

Te-

Teniendole ya junto y concertado,
le lleua por el prado florecido,
passo ante passo, imaginando vn medio
que pueda en su dolor poner remedio.

FIN.

EGLO-

EGLOGA segunda.

Montano. Melibeo.

MOntano y Melibeo, dos pastores
en dolor differentes y conformes,
en tañer y cantar, en competencia,
entre quantos pastores apacientan
en la ribera fresca y deleytosa
del sagrado Pisuerga sus ganados,
en vn sabroso sitio, do la fuerça
al Sol mitiga, el agradable soplo
del Cephiro, que alli contino aspira,
y mueue de los arboles las ojas,
ambos sentados a la dulce sombra
que los espessos Olmos les offrecen
al punto que el vsado curso Apollo,
hazia el mar de Poniente apressuraua,
y en tanto que sus blancas ouejuelas,

andan

andan rumiando la menuda yerua,
vno con otro en forma tal raçonan
y al animo affligido dan aliento.

MONTANO.

Bendigo al cielo, que lugar me ha dado
despues de tu venida, para verme
solo contigo en este verde prado.

Y tiempo junto, para entretenerme
del mal dandote cuenta que me tiene
casi al postrero punto de perderme.

Mas antes si por dicha no contiene
ensi tan fiera calidad tu pena,
que amas dolor contando la condene.

Porque ninguna puede auer tan llena
de dolor y congoxa, que contada
no afloxe al alma en tanto la cadena.

La causa sin que della encubras nada,
porque Phillis tan presto, saber quiero,
quebro la fe y lealtad jurada.

Me-

MELIBEO.

O Charo amigo dulce y verdadero,
como nuestra amistad pura, se abraza
con lazo firme de vn amor entero.

Y assi aunque con mal nueuo, amenaza,
al alma triste, la memoria desto,
que el passo al bien detiene y embaraza.

Hazer te quiero el caso manifiesto
aunque rehuya el alma, que ha trocado
a si mi trato, condicion y gesto.

Y con mi daño, al dulce amor sobrado
tuyo, corresponder Montano, en quanto
pudiere, vn coraçon tan fatigado.

MONTANO.

Sera de oyrte, el gozo mio tanto
quanto pesar me diera, en esta parte
la razon ocultarme de tu llanto.

MELIBEO.

No sera menester, de nueuo darte
cuenta, de aquel rigor de Phillis fuerte,
sino dexarle con mi amor aparte.

Ni dela triste vida, antes muerte,
que ambos passamos en tan larga Historia,
para con migo, alamentar mouerte.

Pues dela pena, como dela gloria
perdida, solo fuiste fiel testigo
y verdadero autor de mi vitoria.

Y todo en ti como en leal amigo,
hazia el propio sentimiento y lloro
que amor me daua fiero y enemigo.

Assi que con dezir que aquel Tesoro
que al coraçon ya pobre enriquecia
y ausente agora sin prouecho adoro.

Cruel fortuna me robo en vn dia,
es bastante razon a tu demanda,
y alo que me permite el ansia mia.

MONTANO.

Entiendo bien que amor tyrano anda
sin piedad, rasgando mas tu llaga
en viendo que tu lengua se desmanda.

Y que no ay mal que en ti no prueue y haga,
pero con todo yo te pido y ruego,
mi justa peticion se satisfaga.

MELIBEO.

Sabe ya pues que a la sazon que el ciego
amor, mostraua a Phillis mi fe pura,
y a su pecho aplico mi propio fuego.

Y quando assi dolor y desuentura
deshecho aquel rigor de su dureza,
pagaua con amor y con blandura.

El mesmo amor de verme en tanta alteza,
de gloria y paz, confuso y arrepiso,
y atento al natural de su vileza.

Que es fe, no ſuſtentar, en vn prouiſo
me aparejo vn camino triſte y largo,
quitandome mi dulce Parayſo.

El qual ſino hiziera en vn gran cargo,
quedaua pueſto y en mayor caîa
la honra, que condena vil deſcargo.

O ſi la pena y falta de alegria
de Phillis vieras en aquel momento,
dexote aparte la triſteza mia.

No dudo que hizieras juramento,
que firmeza mayor jamas oyſte,
fundada enamoroſo penſamiento.

Aquel quedara mi partida triſte,
ſus anſias, y aquel dar quexas al cielo
todo lo qual en mi oy viuo aſiſte,

Su tierno ſoſpirar, ſu deſconſuelo,
el graue llanto ſuyo congoxoſo,
q̃ no fue tal por Daphne, aquel de Delo.

Ni

Ni con ſemblante mas mortal y anſioſo
quedo la deſdichada Reyna, quando
al viento vio dar velas aſu Eſpoſo.

Que aquel que Phillis deſcubrio llorando,
turbada la color pura de roſa
viendome, por mi mal, yr alexando.

Si en Phillis, eſto junto, ô qualquier coſa
por ſi tu vieras, ſe qué lo juzgaras
por rara perfection marauilloſa.

Y no tan ſolamente te admiraras
de verlo, mas tambien ſe que a ninguna
muger con ella, por leal contaras.

Mas por no te canſar con importuna
Hiſtoria, en breue tiempo, del auſente
amigo, no quedo memoria alguna.

Ya otro nueuo entrego y preſente
el repoſo deuido a mi fatiga
y el premio de mis males facilmente.

Y no contenta desto mi enemiga
por no tener presente en sus amores
cosa, que al gusto suyo contradiga.

Y aun error juntar otros mayores
desta ribera se ausento en vn punto
materia acrecentando en mis dolores.

Ves aqui en summa el caso todo junto
la causa que mouer la pudo a ello,
si no es la de su ser, no la barrunto.

No pretendas que trate mas en ello,
pues no solo mi mal no se mejora,
mas antes se acrecienta mas con ello.

MONTANO.

De nueuo amigo se fatiga agora
mi alma, en ver tu pena y desconsuelo,
y el mio junto con el tuyo llora.

Oluida por vn rato el graue duelo,
y el nombre me declara dela tierra,
por quien desamparo su patrio suelo.

Me-

MELIBEO.

Yo quisiera escusar tan fiera guerra
porque tan solo dello saca el alma
vn terrible dolor que la destierra.

Si te parece que de enesta calma
por no afligir ya mas mi coraçon,
que enello mas tratando esta en la palma.

MONTANO.

No digas Melibeo, tal razon
que suele como dixe, vn gran tormento
contandole menguar de su passion.

En especial aquel que en sentimiento,
a quien le escucha, llega a tanto excesso,
que solo a remediarle tiene intento.

MELIBEO.

Pagarte el piadoso zelo, en esso
que pides quiero, de apagar mi llama,
y acabar tu demanda, y mi processo.

La tierra es donde el ſacro Guadarrama,
en abundancia mas fertil y bella
ſus Chryſtalinas aguas, da y derrama.

Ves aqui ya doblada mi querella,
tu ſatisfecho, y yo buelto Rio,
ruegote no me trates mas en ella,

No hagas mas crecer el llanto mio,
baſte que te he ya en todo contentado,
haziendo tan notable deſuario.

MONTANO.

No quiero deſpertar mas tu cuydado
ni fatigar tu vida trabajoſa,
ni ſer en preguntarte mas peſſado.

Solo dire mi ſuerte dolorosa
ſi ya no te doy pena como antes
que no puedo (qual tu) zelarte coſa.

MELIBEO.

Montano charo amigo, no te eſpantes
que lo contrario, ya no eſta en mi mano,
y en condicion ſon pocos ſemejantes.

Ni

Ni pienſes, porque cierto es penſar vano,
que quiſe de contartelo eſcuſarme,
pues alfin lo has ſabido todo llano.

MONTANO:

Tampoco quiero yo mucho canſarme
que con ello mi mal y pena ayrada
procuran con mas fuerça fatigarme.

MELIBEO.

La tarde es para ello aparejada,
y propio eſte lugar, do ſiempre aſiſte
del cielo vna templança moderada,

MONTANO.

Eſcucha y ſabe, que no bien heziſte
eſſe camino que has contado, quando
que amaſſe permitio mi ſuerte triſte.

Fueſſe tanto eſte amor en mi aumentando,
que de Tirrena, ſer merecí amado,
que es la meſma de quien te voy tratando.

Tan gozoſo viuia con mi eſtado,
y tan rico del bien de ſer querido
que ſolo me era dulce mi cuydado.

O que regalo y gusto, en el sentido
del alma entraua, viendo su belleza,
por mi vista exterior ya recebido.

Y dentro estando de tan gran riqueza
mi alma hinchia, quanto, en pena dura,
padece agora misera pobreza.

En ella el bien y la mayor ventura
era darme contento y alegria,
pues oye que ordeno mi desuentura.

Vn pastor donde andauamos venia
ojeandonos siempre por los lados
muriendo en ver la dulce vida mia.

Y como assi le viesse en estos prados
sin faltar vn momento, de mezquino
dexe cebar en mi, tristes cuydados.

La sospecha y el llanto tan cõtino
me pusieron, qual ves, flaco, amarillo,
y el siempre imaginar en mi destino.

Ella

Ella viendome tal con vn ſenzillo
ſemblante (al parecer) mie importunaua,
quiſieſſe lo ſecreto deſcubrillo.

Yo medroſo del mal que imaginaua,
y agora ſuffro, quanto mas podia
de contar mi fatiga me eſcuſaua.

Mas como con cuydado noche y dia
en ſaber la paſſiõ andaua preſta,
por la qual mi ſalud perdido auia.

Vencido de ſu ruego, manifieſta
le hize mi ſoſpecha, y ſiendo oîda,
ô triſte ſuerte aſpera y moleſta.

Qual huye fiera dela yerua herida
por montes, con la flecha atrabeſſada,
tal fuera de Tirrena la huyda.

Dexome a mi con pena deſſuſada
ſin palabra hablar deſacordado,
tendido en tierra, y la color turbada.

Gran ra-

Gran rato el mal me tuuo desmayado
y al fin bolui, vertiendo amargamente
de mis ojos vn mar, embeleſado.

Y ſin poder ſuffrir el impaciente
dolor, que el coraçon me traſpaſſaua,
y agora no con menos rigor ſiente.

Con vn ay que del alma ſe arrancaua,
ſolte mi voz enferma y doloroſa,
tan triſte, que las piedras ablandaua.

Y dixe ò tu cruel mas y engañoſa
que todo el mar, y mas mudable y leue
que oja, y fiera mas que braua oſa.

Como durà, permites que ſe lleue
el viento, tu promeſſa y mi eſperança,
en pago dela fe que ſe me deue?

Seguro eſtoy que pues con tal mudança
pagas del amor mio la firmeza,
que no ay de quien ſe tenga confiança.

Como tan presto di, de la estrecheza
de nuestra amistad pura, te oluidaste?
del dulce trato, lleno de pureza?

Y de aquello tambien que me juraste
de lo qual en firmeza al alto cielo,
mil vezes por testigo conuocaste?

Antes nos cubrira de negro velo,
la clara luz del dia, y con oscura
tiniebla, alumbrara la noche al suelo.

Que aunque de ti me aparte la ventura
contraria de mi bien, de do esta escrita
la fe se raya, que te di tan pura.

Y agora ingrata, que con infinita
pena me ves; por ocasion tan loca
ligera vas tras tu passion maldita.

Dexasme con el agua hasta la boca;
sin luz, ni guia, oluidada y muerta
en lo que a tu opinion y a mi mal toca.

Esto di-

Esto diziendo el gran dolor que abierta
salida al llanto dio, con yra ardiente,
doblando el mal, cerro a mi voz la puerta.

Assi que desde aquel punto consiente
el cielo, que yo viua perseguido,
deste fiero y mortifero accidente.

Y aunque ella mas hablarme no ha querido
ni cura de mi daño, no es tormento,
respeto del zeloso y dessabrido.

En summa te he contado el mal que siento
por no te fatigar, ni verme muerto
antes que diesse fin al triste cuento.

MELIBEO.

Confuso y admirado quedo cierto
de tu Tirrena, aunque se que es ciego
quien mide por razon al desconcierto.

Mirado el mal que hazen, yo reniego
dela mejor Montano, mas sospecho,
que has con poca ocasion hecho grã fuego.

Mon-

MONTANO.

Poca la nombras, grande esta en mi pecho,
y hallo q̃ en tal mal, sola la muerte
sera de mi dolor final prouecho.

Y ya quisiera el cielo que este fuerte
mal, fuera müerte, que si el muerte fuera,
alli tuuiera fin mi dura suerte.

Pero ni orden veo ni manera
para poder saluar lo que he propuesto,
ni para que muriendo, acabe y muera.

Siento triste de mi junto con esto,
que mi Tirrena va por el camino
que tu Phillis lleuo tán manifiesto.

Renouar viejo mal es desatino
mas hes el que me oprime de tal arte
que al mayor seso sacara de tino.

MELIBEO.

Montano pues su poca fe no es parte
ha que la mucha nuestra, mengue punto
ni el fiero mal que el coraçon nos parte.

De

De su inconstancia, cesse el contrapunto,
y si te plaze agora compañero,
cantemos mi dolor y el tuyo junto.

MONTANO.

Comiença pues en tono lastimero,
que al son mi musa de grossera Lyra,
hasta el acento, seguira postrero.

MELIBEO.

Tan fuerte es el ausencia
que con ella es qualquiera mal ligero,
acaba la paciencia
consume al jouen fiero
no ay nadie della libre, por entero.

MONTANO.

Mal fuera ausencia fuerte
si el rauioso mio no naciera
temido mas que muerte,
y no ay tan cruda fiera,
que debaxo no este de su bandera.

MELIBEO.

O como vas errado
que si mi mal gustasses no dirias,
que el tuyo es mas ayrado

antes

antes confessarias
que con el son tus zelos niñerias.

MONTANO:

No pienses Melibeo,
que zelos es dolor que tiene cura,
contempla su rodeo
que el bien, en pena dura
conuierte, y el mayor seso en locura.

MELIBEO.

No es menos riguroso,
el mal que suffro yo, ni menos duro
entes mas trabajoso,
porque do ay amor puro
se muestra en su dolor menos seguro.

MONTANO.

De amor es engendrado
el mal que de contino me atormenta,
sin ojos figurado,
porque en lo que nos tienta
sin verlo, por certissimo lo cuenta.

MELIBEO.

Tambien es del amor
mi duro y temeroso mal pariente,

pues nunca su dolor
tormento da al ausente
si antes del amor no esta doliente.

MONTANO.

No niego lo que dizes
pero mi mal ha fuerça mas bastante
y si lo contradizes
sin duda eres amante
enlos males de amor poco constante.

MELIBEO.

Mal sabes mi firmeza,
y de mi mal el aspero contraste,
donde ay mayor pureza,
porque al macen no gaste,
al contrario diran lo que apuntaste.

MONTANO.

Dexemos la porfia
que qualquiera que amor este subjeto,
sera su fantasia
la nuestra, y por defeto
tendra el dolor mas fuerte y mas perfeto.

Meli-

MELIBEO.

No quita a mi passion
la fuerça, lo que agora has referido,
porque donde ay razon
no basta estar herido
para en esto tener ciego el sentido

MONTANO.

Teme pues Melibeo,
de venir a poder de mal tan crudo,
que alli lo que yo veo
veras de luz desnudo,
hallandote en tu bien y razon mudo.

MELIBEO.

Bien sabes que tu muerte
Montano, me fatiga, mas no siente
mi vida con tan fuerte
dolor, este accidente,
como el terrible de me ver ausente.

MONTANO.

Yo digo que reniego
del mal, que el no, y el si, en ygual grado,
yela y enciende al fuego,

del triſte enamorado,
que aprueua lo peor en ſu cuydado.

MELIBEO.

Ceſſe Montano ya nueſtro lamento,
enjugate los ojos deſdichado,
que ya en tu mal y el mio no ay remedio,
ſi el tiempo no los cura como ſuele,
dexemos por vn rato eſtos cuydados
y buſquemos do eſtan nueſtras ouejas,
que andan derramadas y perdidas,
y ſus hijos balando por hallarlas,
mira que ya ſe va el lumbroſo Apolo,
con beloze carrera deſpeñando
a bañar ſus cauallos al Occeano,
y por las hendeduras dela tierra,
comiençan a gritar los enfadoſos
Grillos delas tinieblas menſajeros:
pues vamonos amigo ſi te plaze
alas Majadas nueſtras poco a poco,
que aqui nos toparemos otros dias,
los quales nos de el cielo mas alegres
que el triſte que hemos oy juntos paſſado.

Mon-

MONTANO.

Amigo ya essos dias no son nuestros,
y por tanto te ruego que pudiendo,
visites este sitio, pues la yerua
es tierna y saludable a las ouejas,
que es immenso el consuelo que recibe
mi alma, con tu vista y tus razones,
y agora porque el campo esta cubierto
de sombras, y la noche tiende el manto,
si ya no te da gusto en mi Majada
quedar por esta noche, do tendremos
en abundancia Queso y fresca Leche,
dulces Bellotas, y Castañas tiernas,
pan blanco, dulce vino, es justa cosa
que a la tuya te vayas por ser tarde.

MELIBEO.

Holgara en gran manera de quedarme
mas es forçoso el yrme por vn caso,
por tanto queda a Dios charo Montano.

MONTANO.

Con el vayas amigo Melibeo.

FIN.

GLOSSA MIA.

DE vn ser tan triste, amor tyrano y fuerte
cerco mi vida desde que offrecida
a morir fue de aquella amarga muerte,
que aca los simples llaman dulce vida,
Que quando a conocer viné la suerte
de su injusta ley obedecida
(en todo quanto el Sol mira y la luna)
aun bien no fui salido dela cuna.

A penas dela cuna fuy salido
quando con saña indigna de memoria
su infierno me mostro claro estendido,
y me escondio su vana y breue gloria,
A penas de mis padres fui querido
quando ordeno de mi lloroſa Historia,
ni a penas a ver luz fui desmandado,
ni del ama la leche huue dexado.

No bien dexe la Leche, quando luego,
por el me perfiguieron desuenturas,
porque al crecer, creciesse en mi su fuego,
y se aumentassen mis fatigas duras,
No bien comence triste, preso y ciego
vn passo a dar qual otras criaturas,
con temor de caer alborotado,
quando el amor me tuuo condenado.

Condenome el maluado y cauteloso,
a padecer sus penas y crueças,
ya que no viesse vn punto de reposo
sino crecer en mi sus asperezas,
Condenome aun viuir muy doloroso,
y lleno de miserias y estrechezas,
y condenome sin piedad ninguna
a ser delos que siguen su fortuna.

Siguiendo su fortuna mas crecieron
mis importunos males y cuydados,
mis ojos lo primero me perdieron
por este amor injusto, gouernados,

y como el crudo vio que se rindieron
mis sentidos de mi desamparados,
y que en mi resistencia no auia alguna,
diome luego miserias de vna en vna.

Luego me dio miserias amontones,
desgustos, pesadumbres, y tormentos,
tristezas, desconsuelos, y passiones,
amargos llantos, tristes pensamientos,
Vso con migo tantas fin razones,
el falso, y tan pessados sentimientos
trayendome con todo fatigado
por hazerme costumbre en su cuydado.

Porque costumbre en su dolor hiziesse,
hizo, y porque su saña viesse entera,
que el fiero mal de ausencia conociesse
por experiencia propia, larga y fiera,
Y aun no contento bien deste interesse,
ni de ver que en el mal natural era
vn terrible dolor, de mil cercado,
despues en mi de vn golpe ha descargado.

De

De vn solo golpe me quito delante
el gusto y el regalo de mis ojos,
el dulce premio de mi fe constante,
y el galardon deuido a mis enojos,
despues por se mostrar señor pujante,
y por gozar mejor de mis despojos,
descargo sobre mi vida importuna,
quanto mal ay debaxo dela Luna.

Tomad exemplo ciegos amadores,
en mis tormentos y en mi estado duro,
escarmentad de oy mas en mis dolores,
deste ingrato, cruel, falso, y perjuro,
Que no ay tal esperança enlos amores
de quien se pueda ya tener seguro,
yo lo se, que por estefementido,
en dolor fui criado y fui nacido.

En dolor por amor, yo fuy engendrado,
de dolor fue por el mi nacimiento,
en dolor por su causa fui empeñado,
con dolor mantenido, y descontento,

En dolor fui creciendo, y en cuydado,
en dolor me vi viejo, y en tormento,
de dolor traxe acueſtas ſiempre cargo,
dando de vn triſte paſſo, en otro amargo.

De vn paſſo triſte, en otro peligroſo
ſe ha paſſado mi tiempo y largos años,
ya de temor elado, ya lloroſo
continuamente humilde a cien mil daños,
Y aſſi creo bien que amor aunq̃ es mañoſo
no tiene para mi ya mas engaños,
ni paſſo por do paſſe ya mi ſuerte,
tanto que ſi ay mas paſſo es dela muerte.

Eſte poſtrero paſſo, eſte temor
me falta pues ya todos los he hecho,
mas no ay que temer muerte pues amor
hizo, que en mi perdieſſe ſu derecho,
O modo de matarme, ô gran dolor,
que viua y muera jũto en vn eſtrecho,
ſin eſperar de verme ſocorrido,
ô coraçon que tanto has padecido.

O cora-

O coraçon que tanto fatigado
has sido por amor la noche y dia,
sin verte vn solo punto descansado
sino siempre penar mas aporfia,
O coraçon mezquino y lastimado,
sin bien, sin libertad, sin alegria,
tu que mi mal tenido has siempre a cargo,
dime tan fuerte mal como es tan largo?

Como puede durar que aunque le passo
su propiedad de mi no es entendida,
en todo veo razon sino en mi caso,
en todo su balança y su medida,
Dime coraçon mio triste y lasso,
como con este mal tura mi vida?
y como siendo largo no da muerte?
y mal tan largo di como es tan fuerte?

SESTINA.

VEloz tanto no fue Cieruo enel Curſo,
ni Tigre, o Leõ Pardo en algũ Boſque,
ni Rio con fauor de eſpeſſa Llubia,
ni antes huyo Nube aſſi del Viento,
ni expelida ſaeta buela ò dardo,
como eſta breue y engañoſa vida.

Caduca, incierta, y momentanea vida,
que faltas ſiempre enla mitad del curſo,
pienſa de nueuo enel dañoſo dardo,
que te conduce errando en ciego boſque,
mira que ſe apareja vn crudo viento,
que te amenaça con eterna llubia.

Si ſoſſegaſſe la amoroſa llubia,
y deſcubrieſſe vn Sol de quieta vida,
tendria eſperança que con mejor viento,

en

en puerto tal acabaria mi curso,
que de lexos mirando el negro bosque,
ni temiesse de viento, llubia, ò dardo.

Mas ay que siento que el agudo dardo,
que por mis ojos vierte amarga llubia,
a mi pesar me trae de bosque en bosque
rogando ala enemiga de mi vida
que rompa el hilo de tan largo curso,
ó me socorra en tan contrario viento.

Tal vez del coraçon se mueue vn viento
por la memoria del antiguo dardo,
y contemplando el peligroso curso
digo entre mi que se si niebla, ô llubia
me cierra el passo ya de la otra vida,
y acabar me conuiene enesste bosque.

Tu ves señor, quanto es oscuro el bosque
donde me arroja el furioso viento,
y quan atras dexe la mejor vida,
hiere mi coraçon con nueuo dardo
y haz que con deuota y santa llubia.

a ti enderece el alma mia al fin del curso.

Desde el primero curso, en este bosque,
jamas otro que llubia, se vio o viento,
tal hizo el Dardo, mi cansada vida.

FIN.

SONETO.

O Venturoso yo, y bien tres vezes
si el viento ayrado, de mis culpas tantas
no destruye (Señor) las tiernas plantas
que agora tu en mi pecho reuerdeces.

Y si con santa llubia le humedeces,
y al rayo de tu Sol, del las leuantas
verdes y ricas de esperanças santas,
y de flores y fruto, las guarneces.

Mil y mas vezes bienauenturado,
que entonces con tu gracia esperaria
dexar dellas al mundo vn fertil prado.

Do en tu virtud hiziesse el alma mia,
libre del daño del Enero elado,
de aquel eterno Abril facil la via.

FIN DEL LIBRO
Segundo.

LIBRO TER cero delas obras di ferentes.

En la muerte del Sereniſsimo Prin cipe don Carlos.

EPIGRAMA.

Reciarte puedes yâ ô embidioſa
muerte, pues has echado
por tierra, el arbol mas abẽtajado,
por quiẽ Eſpaña, yâ triſte y lloroſa
gozara dulce fruto y Primauera,
todo fuera verano y alegria
agora ſera todo llanto eterno,
y riguroſo inuierno,
ſoſpiros, quexas, ſonaran do quiera
que ſe ſepa tu injuſta tyrania,
marchitaſte, cruel en ſu cayda
cien mil flores Diuinas y oloroſas,

virtudes glorioſas,
a quienes daua el Real arbol vida,
aſſi que de auer ſido poderoſa
y ſin ſaçon cortado,
preciarte puedes yâ, ô embidioſa,

EN LA MVERTE DELA Real Mageſtad dela Reyna doña Yſabel de Baloys.

EPIGRAMA.

O Y goza Eſpaña mia, la inhumana
muerte, tu gloria y paz, oy ha enterrado,
ala prenda mas rica y ſoberana,
y al bien mayor qũe el Cielo te auia dado,
oy a ſu Reyno y poteſtad tyrana,
á enriquecido y pobre a ti dexado,
quien viendote no llora? o quien ſe alegra?
vedoua, eſconſolata, in veſta negra.

En

FIN.

En la muerte dela Sereniſsima Princeſa doña Iuana.

SONETO.

MIentras el mundo ſe apareja a darte
Diuina Iuana, Imperial Corona,
que tu virtud y pura Fe abandona,
el alma pueſta en mas ſuprema parte.

Mientras pretende en vano leuantarte,
a donde tu Real valor pregona
el alto choro y celebre Helicona,
oyo del Cielo en forma tal, llamarte.

Tu que la Mageſtad y gloria humana,
deſpreciaſte por vil, perecedera,
ſiempre aſpirando ala eterna vida.

Ven, toma, y buela, ô Fenix ſoberana,
con immortales alas, verdadera
Corona, y beſtidura eſclarecida.

En la muerte del señor Cardenal de Seuilla dõ Gaspar de çuñiga y Auellaneda.

SONETO.

HOmbre mortal, que buscas? que pretendes?
en que di te desuelas? ò en que fias?
si ves las breues horas de tus dias
bajar qual sombra: aque tan ciego atiendes?

Si esperas en linage no te entiendes,
y menos si en riquezas te confias
pues gran Trono, o saber son niñerias,
assi que con tus fuerças mas te offendes.

Abre y limpia tus ojos, y escarmienta
en este accidental golpe, y offenda
su memoria la tuya en toda parte.

Pues que para escusar de muerte y cuenta
a vn hombre tal, no fueron, ni son, parte
assiento, sciencia, sangre, ni hazienda.

En la

En la muerte dela señora doña Maria Henriquez, Hija del señor Almirãte de Castilla.

SONETO.

Cayo la rica Planta, y en cayendo,
el Sol tambien cayo del alto Cielo,
y en su cayda amarga por el suelo,
mil flores de su cumbre sue esparciendo.

Cayo la gloria el muudo oscureciendo
desnudo ya de bien y de consuelo
muerte la derribo, porque en vn duelo
eterno se acabase, ella muriendo.

Cayo la honestidad, la illustre fama
la belleza, el valor, gracia y auiso,
hermosas flores dignas de tal rama,

Que digo, no cayo, sino que quiso
aquel que la planto, mas pura y dama
immortal, trasponerla en Paraysо.

En la muerte de Luys Salado de Otalora.

SONETO.

Contriſte Texo ya en lugar de Acanto
ceñid ô Muſas la ſagrada frente,
con lagrimas amargas, dela fuente
Diuina, ſe corrompa el licor ſanto.

Renueueſe de Delio el tierno llanto,
de manera que dure eternamente,
cerque fiero dolor duro, impaciente
a quanto el Cielo cubre con ſu manto.

Y vos ocultos Dioſes deſtos ſantos
Boſques, hazed eterno, con eſtrañas
obras, de muerte tal, el deſconſuelo.

Porque ſoſpiros, anſias, quexas, llantos,
penetren dela tierra las entrañas
abraſen ayre, y mar, rompan el Cielo.

Al

AL MISMO LVYS SALADO de Otalora, sobre los primeros quatro versos de vn Soneto, que hizo en la esfera de Espinosa, al Sereniſſimo Principe don Iuan de Austria.

OCTAVAS.

GOza de immortal paz, alma dichosa,
que aca subjeta y presa diste al mundo,
del hijo del Monarcha milagrosa
noticia, y del triumpho sin segundo,
pronosticando aquella glorioſa
victoria, que a la tierra y mar profundo,
miedo y terror causo, con elegantes
y prophetico versos semejantes.

L. S.

En tanto que la tierna hedad detiene
como en prision, vuestro valor Diuino,
que el Cielo en vos atheſorado tiene
para oprobio del rito Sarracino.
Que espiritu fue tal de quien se suene
que Oraculo de Apolo, o que Merlino,

la voz tan cierta, como fue tu pluma,
digna que el tiempo nunca la consuma,

Pluguiera al Cielo que de fuerte azero
vna lengua tan sabia me otorgara,
que con estilo culto y verdadero,
tu nombre en mil edades sustentara,
mas pues en esto (como en quanto quiero)
me contradice mi fortuna auara
hare con la ignorancia que posseo
que no le cubra el Pielago Letheo.

A Fy-

A Fylena, en la muerte de Baldano.

SONETO.

Porque la Nieue y colorada Roſa,
bañas de amargo llanto, y con acento
triſte, hieres Fylena el vago viento,
llamando aquel, por quien viuias gozoſa.

Suelto de nueſtros lazos y engañoſa
vida, bolo ligero al alto aſsiento,
do ſolo en Dios gozandoſe y atento
reſplandece con lumbre glorioſa.

No hagas mas al blanco ſeno, indigno
vltraje, ni alas ricas hebras de Oro
que vida eterna tiene tu Baldano.

Y eſtos ojos cerrados, de Diuino
y claro reſplandor gozan, el lloro
nueſtro eſquiuando por injuſto y vano.

LIBRO III.

EN LA MVERTE DE MI SEñora la Condesa de Miranda, doña Maria de Baçan.

ELEGIA.

COmiença Erato con funesto canto,
la muerte arrebatada y presurosa,
que al mũdo á conuertido en pena y llãto.

De aquella gran Patrona valerosa,
de la preclara Casa de Baçan,
su desuentura y suerte dolorosa,

La perdida que siempre lloraran
su marido, sus hijos, sus hermanos,
sus deudos, y de todos el afan,

Haz Musa que mis versos no sean vanos,
ayude tu saber, a mi rudeza,
y en labor tan costosa pon tus manos,

Tus ocho hermanas vsen de largueza
conmigo, y en mi ingenio pobre y laso,
infundan de dezir nueua riqueza.

Para

Para que discurriendo passo a passo
por este mar tan lleno de vaxios,
pueda contar lo menos deste caso

Tu Lyra Apolo en estos versos mios
se mezcle, porque a todos entristezcan
y refrenen el curso delos Rios.

Mi ronca voz resuene, y condolezcan
mis agudos concentos alas fieras,
y alas mas duras peñas enternezcan.

Salid ya vozes mias lastimeras,
embueltas con mi llanto y ven tu Fama,
y despega tus lenguas tan parleras,

Dinos del triste Conde que derrama
vencido del dolor, en larga vena
sus lagrimas ardientes como llama.

Su graue desconsuelo y dura pena,
su tospirar contino, su tristeza,
su vida de alegria tan agena.

O caso

O caso de sentir con gran terneza
effeto y sentimiento, blando y fiero
en pecho do jamas reyno flaqueza.

Que luego que del breue mal postrero
el fin subito vio, quedo qual queda
aquel por quien passo ayre ligero.

Deshecho el yelo, ordena el mal que pueda
tanto el pessar enel, que dela muerte
blasphema, y de su cierta y veloz rueda.

Ay dixo, riguroſa, dura y fuerte,
y como has procurado sepultarme
en vn instante, honra, vida y suerte.

Menor perdida fuera a mi lleuarme
y a tantos no dexaras destruydos
por solo a mi, cruel fatiga darme.

En mi pudieras bien tus encendidos
desseos aplacar, y tu gran saña,
mas tu y mi suerte fuystes conuenidos.

Entram-

Entrambos contra mi con rabia eſtraña
veniſtes, y en vn punto me entregaſtes
aun mal, que de contino hiere y daña.

Soſpecho que ſin ella me dexaſtes
en vida miſerable y ſin gouierno
por aumentar el mal que derramaſtes.

Ay, ay, ayrada muerte, en llanto eterno,
por ti, y en pena viuire, odioſo
al mundo, para mi ya buelto infierno.

Por ti no eſpero ya verme gozoſo
aunque de un golpe diſte dos heridas,
mortales, en ſu vida y mi repoſo.

Por mi dolor tan preſto fenecidas
ſeran mis viuas anſias, que no puedas
triumphar de mis penas doloridas.

Que tu en tal modo por noſotros ruedas
que no ſe ve tu yra executada
ſino en aquel que goza de horas ledas.

Aſſi

Assi que ordenaras acelerada
que eternamente viua con fatiga
por ver que muerte y no viuir me agrada.

No te ha de aprouechar, fiera enemiga
que quieras o no quieras que me acabe,
que mas que tu a morir mi mal me obliga.

Estas y otras palabras con tan grabe
tormento y pena dixo, que mouiera
el mas firme Peñasco que se sabe.

Por otra parte ver el ansia fiera
con que la hermana llora y se affligia,
de eterno sospirar ocasion era,

Muchas vezes sus ojos reboluia
cansados de llorar, y no topando,
a su querida hermana, assi dezia.

O justo y pio Cielo, dime quando
querras que esta alma triste y affligida
aliuio en su dolor vaya tomando?

Quando

Quando ſera eſta parte conſumida,
mortal y flaca, leuantando a buelo
la eterna y fuerte, ſuelta deſta vida?

Quando ſe ha de acabar mi graue duelo?
quando vere mi dulce y clara hermana?
quando me a de cubrir el mortal velo?

Al deſconſuelo y llanto tan de gana
ſe offrece toda y da, que ſin aliento
mil vezes queda, y buelue como inſana.

Quien viera en eſte punto el ſentimiento
delas hijas y nietas, el ſentido
perdiera, del peſſar de ſu lamento.

El Oro fino en rica red cogido
el reſpeto perdiendo a ſu decoro,
arrancan con triſtiſſimo alarido.

Qual el velo ſubtil rompe con lloro
qual hiere el bello roſtro y deshaziendo
eſta el beſtido digno de teſoro.

Qual

Qual triſte, el tierno ſeno, eſta batiendo,
mas que la Nieue blanco, duramente,
qual las hermoſas manos retorciendo.

Y qual por las paredes impaciente,
duros golpes ſe da, qual en la tierra
ſe dexa derriuar frente con frente.

Qual en la ſoledad mayor ſe encierra
a lamentar el caſo duro y fuerte
qual haze a ſu ſalud indigna guerra.

Qual al Cielo ſe quexa, y dela muerte
lamenta y al ſuceſſo acelerado
a gritos llama, y lagrimas mil vierte.

Piſuerga en vez tu Choro conſagrado
de algun alegre caſo, en ſu labor
de blanco, azul y roxo matiçado

Pinte deſte triſtiſſimo el dolor
con eſcuro matiz, deuda y tributo
al llanto de tus hijas y clamor.

Y ſin

Y sin jamas tener el viso enjuto
de sus charas hermanas la tristeza
renueue eterna y el amargo luto.

Y tu canudo Rey el aspereza
de tan ligera muerte ve mostrando
de suerte, que a dolor mueua y terneza.

Tu Reyno eternamente señalando
este con turbio rostro, la gran saña
desta que al mundo va desocupando.

El lloro amargo y triste con que bana
su rostro yá el pariente, yâ el sobrino
bastante a enternecer dura montaña.

Sus fuertes quexas, su dolor contino
sus sollozos, su triste desconsuelo,
para escreuirlo ya me falta tino.

Con esto el largo llanto, y de consuelo
la falta grande, en todos sus criados,
que no fue tal aquel Troyano duelo.

Si mil verſos tuuiera apercjados
de lagrimas, congoxa y pena llenos,
y en ellos mil conceptos fabricados.

Del brauo y riguroſo mal lo menos
no penſara dezir, ſin que quedaſſen
de ſemejanza y de triſteza agenos,

Tal dize ſi los Rios ſe ſecaſſen
con eſte de mis ojos, los haria
que el tributo doblado al mar pagaſſen

Tal quexaua de muerte y tal pedia
ſocorro al Cielo (en tan eſtraño aprieto)
y tal del gran dolor ſe amortecia.

O riguroſa muerte y ſin reſpeto
bien ves cruda, los males que has cauſado
la general deſdicha y mal perfeto.

Por ti a perdido Eſpaña vn extremado
ſujeto de virtud, y vna matrona,
de ſer y de valor raro dechado.

Y a quien la palma, triûmpho y corona
de todas las del ſuelo ſe deuia,
mas a nada tu ley, muerte, perdona,

Por ti fenecio ya la corteſia
la Charidad obrada, la prudencia,
y dela Eternidad vna fiel guia,

Por ti vn luciente rayo de conciencia,
oy pierde el mundo (fiera y deſabrida)
y vn pecho de piedad lleno y clemencia.

Por ti vna deuocion pura y cumplida,
vn ſanto, puro, honeſto y viuo zelo,
y vna gran perfection y ſanta vida.

Por ti los moradores deſte ſuelo
por ſuerte lloraran tan dolorosa,
eternamente penetrando el Cielo.

O Clotho, en dar eſtopa codicioſa,
Lacheſis en hilarla diligente,
Atropos, en cortarla preſurosa.

O como todas tres tan fieramente
os conjuraſtes para daño tanto
de ſus vaſallos y la pobre gente,

El mundo queda en mal, miſeria y llanto
adorneſe de luto muy groſero,
ſienta el ſuceſſo triſte, con quebranto,

Pues oy muerte hirio, con dardo fiero,
dela virtud el fino Paragon
quedando en ſoledad nueſtro Emiſpero.

Y a quien era de Reyes con razon
juſtiſſima, querida y reſpetada
por ſu valor, bondad y diſcrecion.

Y a quien era de todos venerada,
y en extremo tenida y aun temida,
ſeruida, obedecida y acatada,

Eſta fatal deſgracia endurecida.
y tan ligero fin apreſurado,
camine y vaya con beloz corrida.

Desde el excelso Calpe y encumbrado
hasta el Tauro monte, y sin tardança
al Indo Y daspe sea dilatado.

Y sin temer del tiempo la mudança
alargueſe al Metauro qual ligerá
Naue, corre con viento y mar bonança.

Y aqui no ponga freno a su carrera
mas antes sin que el curso ceſe ô quiebre
al mundo de noticia verdadern,
y en siglos mil con llanto se celebre.

FIN.

AL A SENNORA CONDESA de Riuadauia, en la muerte del señor Conde de Altamira su hermano.

ELEGIA.

CO n nũeuo estudio, diligencia y arte,
mil vezes he señora procurado,
por darme nombre y fama en toda parte.

Mostrar en mis escriptos vn traslado
viuo, de tu belleza verdadera,
y siempre ha sido en vano mi cuydado.

Porque aquella que al mundo braua y
desembaraza y gasta de contino
a contrastar mi intento presta era.

Tu ser disfigurando peregrino,
la cumbre de Oro, la serena frente
el cuello enhiesto, y pecho alabastrino.

Y essas diuinas lumbres, que a la gente
mas que la viua peña, dura y fria,
de amores encendieran tiernamente.

De lagrimas inchendo noche y dia
anublada su luz, cada momento,
en vn corriente Rio combertia.

Cortando el hilo con furor sangriento
del viuir dulce, a gentes que en su vida
viuia y sosegaua tu contento.

Quedo

Quedo con esto en parte oscurecida
por algun tiempo, sin mostrarse al suelo,
tu natural belleza esclarecida.

Antes embuelta en llanto y desconsuelo
andaua siempre, sin que aliuio humano
hiziesse mella en tan esquiuo duelo.

Y aun no bien el dolor tan inhumano
menguaua vn poco, y tus hermosos ojos
yua enxugando ya tu blanca mano.

Quando boluiendo el rostro a tus despojos
qual fiera, que al ganado simple, sigue
por duras peñas y asperos abrojos.

Doblando el golpe y mal que nos persigue
hirio a tu hermano con tan gran crueza,
que no ay ya mas temer que nos fatigue.

Llegada es al extremo su aspereza
y el mas sentido daño y dura suerte
que padecio jamas natúraleza.

Lleuole alfin ſin ver le tu y ſin ver te
deſſeandote ver (ay duro caſo)
como ſi adeuinara ya ſu muerte.

Dizen que te nombro vezino al paſſo
del glorioſo fin, con vn deſſeo
de fraternal amor afflito y laſo.

Figuraſeme agora que le veo
quando la poſtrer hora fue llegada
repreſentar aquel mortal Tropheo.

Y a ti quando la nueua te fue pada
andar con anſia en vano derramando
mil laſtimas, en forma deſuſada.

Ya diziendo tal vez, de quando en quando,
es eſte aquel contento hermano mio
que tu viſta me eſtaua aparejando.

Ay muerte auara, ay ciego deſuario
que no te viera yo ſeñor primero
que fueras buelto en tierra y poluo frio.

Mu-

Muriera yo contigo y no qual muero
sin ti, de mil pesares y ansias llena,
ó agora y escusara las que espero.

Assi Lampecia en abundante vena
ya libre, a Faeton, del mortal velo
lloraua, sin poner rienda a su pena.

Heria su gemido fuerte al Cielo
penetraua la tierra con su lloro
las quexas renouando de su duelo.

Haziendo vltrage a su cabello de oro
y al tierno seno, rostro y hermosura
los pechos conmobio del alto choro.

Con ansia y pena tal tu desuentura
deuias de explicar nada ociosa
de oscurecer tu luz Diuina y pura.

Qual hazes siempre la color de Rosa
la blanca tez, con lagrimas estrañas
la gracia y gentileza milagrosa.

Ceſſe pues ya el licor con que aſſi bañas
tu roſtro y veſtiduras, que ver temo
en llanto conſumidas tus entrañas.

Huye del ſentimiento el fin y extremo
no te metas en mar tan peligroſo
que no podras ſalir a vela y remo.

Aqui ſe ve ſi vn pecho es valeroſo
eſta es la piedra toque do ſe toca
vn animo gentil y generoſo.

Se bien que qualquier coſa a eſta es poca
y que el caſo es tan aſpero y amargo,
que el ſeſo, la paciencia y vida apoca.

Mas ſi cargas tus hombros deſte cargo
con tanta crueldad, podras perderte
y nada, tu dolor viſto, me alargo.

De do podra ſacarſe, con la muerte
del charo hermano, lamentar la tuya
y ſera caſo de ſentir mas fuerte.

A qual

A qual contento abra que no destruya
y entierre el desconsuelo tuyo tanto?
que gozo, ó que salud que no concluya?

O quien dara (señora) tregua al llanto
por insensible y rustico que sea,
viendo desemejar tu rostro santo?

Iamas sera possible que se vea
ni tal permita Dios tan solo vn punto
en tanto que tristeza te possea.

Llore contigo el Orbe todo junto
sin esperança de consuelo alguno
si ya a tan graue mal tu no das punto.

Sobrepujando al daño assi importuno,
con tu ser valeroso y tu cordura
el propio gozo dando a cada vno.

Y deuesto a tu rara hermosura
y a tan misero siglo sin tus dones
ya muerte de ruin fama tan segura.

Digna

Digna cierto que sea con razones
Diuinas celebrada, y raro exemplo
al mundo, para vanas presunciones.

Con la gran discrecion que en ti contẽplo
refrena tu dolor, pues sabes claro,
que camino por do se sube al templo.

Pondras con esto singular reparo
en quanto por ti viue sin sosiego
y en tu belleza (que es milagro raro)

Trocar sea el llanto en dulce risa y juego
y tu beldad cobrando lo perdido
alumbrara mi ingenio rudo y ciego
y tornare al intento pretendido.

FIN.

A Fran-

A FRANCISCO DE MONTANOS en la muerte de su madre.

ELEGIA.

AVnque el cõsuelo q̃ pretendo darte,
qual hõbre, a quien le cabe del presente
trabajo y sentimiento tanta parte.

Me sea necessario y conuiniente
huelgo de ser conmigo riguroso
viendo lo mucho que tu vida siente.

Yo ni quiero consuelo, ni reposo
sino offrecerte (amigo) aqui ya quãto
pudiere dar mi espiritu lloroso.

Por ver si en tu dolor y tierno llanto
pudiesse yo poner tal tregua ó freno
que su furia cruel parase en tanto.

Aunque tras esto se triste que peno
en vano, en procurarte aliuio alguno
de ingenio estando como del ageno.

Pero

Pero si admite el mal nuestro importúno,
del Philosopho el dicho tan prudente,
de effecto, el no poder, sera ninguno.

El qual dize que en pura y excelente
y perfecta amistad han de abraçarse
el bien y el mal conformes juntamente.

Y como en este modo de pagarse
nuestra sencilla y pura fe no ha sido
rebelde en offrecerse ni entregarse,

Es justo pues conforma mi sentido
con tu dolor, que muestre en consolarte
el pago a tan perfecto amor deuido.

Y ya consuelo tal aqui pintarte
pudiesse, que con el (ó dulce amigo)
no vinesses a mas de consolarte,

Que tal estoy que a penas yo conmigo
pienso en cosa diuersa deste duelo
que no se me conuierta en lo que digo.

En esto puedes ver mi desconsuelo
y de mi gran fatiga la crueza
mas el tuyo penetra tierra y cielo.

Dizen que reclinada la cabeça
estas a qualquier hora lamentando
espetaculo hecho de tristeza.

De tus ojos vn Rio derramando
con lastimas y quexas tan crecidas
que vas ha eterno llanto combidando.

Y si tal vez tus ansias doloridas
te dexan reposar enel sosiego
comun, curando en tanto tus heridas.

Alli se te presenta y muestra luego,
de tu madre, la imagen desmayada
que huye del mortal desasosiego.

Y tu la lengua de piedad forçada
soltando en son enfermo y doloroso
procuras que detenga su jornada.

O dulce

O dulce madre bien de mi reposo
le dizes, si algun tiempo te fue charo
mi rostro ver alegre ya lloroso.

Te ruego no me dexes sin tu amparo
porque vinir sin ti (madre querida)
sera vn estado trabajoso y charo.

Sin ti ni quiero bien, gozo, ni vida,
contigo aun el pesar fuera holgura
y dulce la fatiga mas crecida,

Ningun descanso para mi ó ventura
obra sin ti quedando, ni otra cosa
mas blanda, que suffrir la muerte dura.

Se pues ò tierna madre piadosa
al ruego humilde, de quien tanto amás
y al ansia suya y soledad llorosa.

En forma tal, sospecho que derramas
tus bozes, y el materno nombre amado,
mil vezes sin tomar reposo llamas.

La qual por dar aliuio a tu cuydado
con roſtro elegre y con ſerena frente
reſponde al ruego tuyo acelerado,

Miſera la bulgar y ciega gente
que pone ſu eſperança y ſu contento
en eſto que alos ojos es preſente.

O verdaderamente de argumento
pobre y deſnuda y de conſejo cierto
de ſeſo, de virtud, de entendimiento.

Procurar de tenerme es deſconcierto,
injuſta es hijo, tu plegaria y dura,
tan cerca eſtando del immortal puerto,

La muerte es fin, de vna priſion oſcura,
al bueno y juſto y al contrario pena
que puſo en lo de aca ſu eſtudio y cura.

Si agora el alma tuya tan agena
de verdad y razon deſamparaſſe
la carcel en que eſta preſa en cadena.

Se cierto que no solo te causase
fatiga de mi muerte la memoria
mas antes summamente te alegrase.

Alli verias clara mi victoria
tu gozo seria puro, exprimentando
la millesima parte de mi gloria.

Triste la replicaste y sospirando
bien qual hombre, que junto habla y llora
si viua estas ó muerta te demando.

Yo viua estoy y tu estas muerto agora
te dixo, y lo estaras hasta que el cielo,
por alçarte de aqui llegue tu hora.

La vida es breue y fragil lo del suelo
haz como ya que somos apartados
gozemos juntos de immortal consuelo

Assi hablaua, al Cielo leuantados
los ojos, y en el fin cerro al aliento
en silencio, sus labios y cansados.

Tu al fin bañando el seno de contento
tendiste el Braço en tierna despedida
y tan solo abraçaste el vago viento.

Huyote el sueño con beloz corrida,
y tornaste de nueuo al llanto triste
con mayor ansia y pena mas crecida.

Y en aspereza tal tu mal consiste,
que no ay hora ni punto en quien el fiero
dolor y sentimiento en ti no assiste.

Si pensara poner fin verdadero,
con mi pobre caudal, al gran rigor
del desconsuelo tuyo lastimero.

Historias de varones de valor
y exemplos dignos de immortal memoria
traxera y presentara a tu dolor.

Que dela edad antigua fueron gloria
y viuira su fama, en quanto al mundo
sus rayos diere el Sol, en larga historia.

Que por ventura, en tu dolor profundo,
te alumbrara la luz de su juyzio
y el llanto moderaras sin segundo.

Mas se que el recontarlas seria vicio
para templar con ellas tu tristura
y vn mal gastado tiempo y exercicio.

Pues ya ni deue auer vieja escriptura
ni nuueua, que no la ayas tu traydo
a cuenta de tu graue desuentura.

Y vno con otro por razon medido,
que hallaras (se bien) por cosa cierta
ser a tu mal el llanto mas deuido.

Con todo alguna vez cierra la puerta,
al brauo sentimiento, que demuestras
deshecha tu figura y casi muerta.

Tu pena se conoce por las muestras
y quan sin tino vas asuelta rienda,
por mil chimeras en tu bien siniestras.

Quita sabio varon la negra benda
de tus ojos, y mirate engolfado,
do no ay viento ni llubia que no offenda.

De que te sirue andar solo y cuytado
huyendo dela luz, sino ay remedio
que pueda contrastar al duro hado.

Ni a tu perdida grande, veo que es medio
ni rigor de quien todo el mundo entierra,
que al mas firme deshaze y fuerte assedio.

No ay cosa con que el sabio pierda tierra.
ni males en que caya el bien nacido
que con prudencia alfin todo lo atierra.

Desto vemos tè todos tan ceñido
que deues dar de mano al desconsuelo
si de loor gozar quieres cumplido.

Muchas vezes cansado deste suelo,
y dela vanidad que enel reciben
y dan, los que leuantan mas el buelo.

Tan puros los deſſeos ſe conciben
en mi affligido pecho, que al momento
los malos mueren, y los buenos viben.

Confuſo, ala raçon el penſamiento
entrego luego, y enel punto quieta
holgança, en mi mediano eſtado ſiento.

Con eſto a tener vengo por diſcreta,
la ſuerte del humilde ganadero,
y la contraria a perdicion ſujeta.

Que en ſu bajeza ſigue el verdadero
camino para el Cielo ſin cuydado,
de aquella vigilancia dellogrero.

Y al ſon del Caramillo maltemplado
tendido al pie de vn haya eſpaciósa
canta el contento de ſu dulce eſtado.

Goza dela eſpeſſura deleytoſa
del freſco y manſo Cefiro tocada
del grato y vario olor de cada roſa.

Del agua que por riſcos deſpeñada
viene a dar enel prado y valle ameno
haziendo en ſu baxar dulce ſonada.

Con ſu pobre ganadò malo, ô bueno
ſe contenta lo otro aborreciendo
queve, le haze de repoſo ageno.

Y a penas ſe nos mueſtra deſcubriendo
ſu clara luz el ſol en Oriente
quando ſaluda al nueuo dia riendo.

Rodea ſu manada diligente,
por ver ſi el Lobo aſtuto y tan daño ſo
en algo exercito el agudo diente.

Y aun no bien tras el monte el luminoſo,
Carro, quiere aſcõder quando en vn punto,
la cerca y la recoge cuydadoſo.

En eſte ſolo veo el plazer junto
el guſto, la quietud y la alegria
la dulce vida ſin faltarle punto.

Assi que tu cansada fantasia,
podra quando el dolor mas te apremiare
pensar que aca no ay cosa firme vn dia.

Y al fin (señor) quien mas se trabajare
ora por trono, por hazienda, ó fama,
tendra mayor pesar quando acauare.

El Mincio y Po famoso que derrama
sus aguas cada qual en copia llena
y aquel a quien de Memphis ancha cama.

No creo que ala triste y larga vena
del mar que viertes llegan, ni contenta
fatiga, coraçon lloro su pena.

Los ojos claros del saber leuanta
que ni la tierra ya, ni el Cielo quiere
suffrir dolor, que tanto nos quebranta.

Que en fe dela amistad nuestra que hiere
en vna voluntad pura y suaue
nuestra alma que conforme viue, ô muere.

Si en

Si en mi fragil eſtilo el valor caue
del materna! eſpiritu eſcogido
prometo que ſu nombre no ſe acaue
ni le ciegue jamas oſcuro oluido,

FIN.

AL SERENISSIMO PRINCIpe don Iuan de Auſtria.

SONETO.

AQuel que en verde edad al fiero Marte,
admira, y cuyos hechos canta Apolo,
aquel que deſde el vno al otro Polo
ſu renombre immortal, claro reparte.

Aquel a quien Minerua tanta parte,
concede, que le haze al mundo ſolo,
aquel que rindè al proceloſo Eolo
y con quien no aprouecha aſtucia ni arte.

Es don Iuan de Auſtria vnico enel mundo
vn real valor, vn ſingular extremo
de gentileza, esfuerço y corteſia.

La fama que pregona el ſin ſegundo
milagro, ſu boz ſuene, que yo temo
no ſer capaz la ronca y ruda mia.

Al

AL EXCELENTE DVQVE DE SESA.

SONETO.

GLorioso señor, cuya gran fama
cercada de aquel sol que estais ceñido
con clara voz, que sube al alto nido
por todo el vniuerso se derrama.

Por vos los rayos quedan dela llama
de Iulio Cesar, en oscuro oluido
y del Imperial arbol temido
al Cielo subira la tierna rama.

Que vos hareis de todo el Oriente
(a despecho y pesar del Sarracino)
al Austria coronar victoriosa.

Alumbre pues (señor) al hijo, digno
del gran Monarcha, el viuo rayo ardiente
del Sol, que al padre dio luz glorioſa.

Al

AL NACIMIENTO DEL SERE nißimo Principe don Fernando ſeñor natural nueſtro.

SONETO

OY de Tropheo, Principe y victoria
inſigne, Eſpaña gozas: oy el Cielo
te da, por el paßado deſconſuelo,
de flor Celeſtial fruto de gloria.

Por el veras al mundo la memoria
clarißma, crecer del ſacro Abuelo,
y eternamente en todo el ancho ſuelo
tu corona gozar heroyca hiſtoria.

Gozate pues Eſpaña con tan alta
fortuna, y con alegre roſtro eſpera
eſte dichoſo tiempo venidero.

Que agora ni ay que pidas, ni te falta
razon, para oluidar tu llaga fiera
con tal triùmpho, gloria y heredero.

AL SENNOR OBISPO DE Astorga don Francisco Sarmiento.

SONETO.

La embidia que corrige a quanto mira
al cielo y a la tierra, al Sol y Luna,
al agua, al fuego, al viento y a fortuna
al dia y noche, encendida en yra.

A las aues tambien y fieras tira
al hombre en su discurso le importuna,
y al fin no tiene el mundo cosa alguna
que por ponerla falta no sospira.

De vos vencida honor, aumento y gloria
del apellido antiguo de Sarmiento,
y bien como de vn gran hombre admirada.

Lugar os à offrecido y sacro assiento,
deuido a la virtud grande y victoria,
que os prometen corona auentajada.

EPISTOLA.

SI en perfecta amistad se permitiera
engaño, fingimiento, ò interesse
ó la blanda lisonja se sufriera.

O si razon mandasse, ó permitiesse
que el mas perfecto y mas leal amigo
en agradar mintiendo consistiesse,

Sin procurar señor otro testigo
pudierades al punto declararme
con publico pregon por enemigo.

Pero si en cosa destas acusarme
no podeis, ni su ley marauillosa
admite mal ni el ha de ayudarme.

Antes nos da licencia poderosa
para reprehendernos lo vicioso
de verdad llena y de virtud copiosa.

Sin

Sin que el flaco reſpete al poderoſo,
el rudo, al ſabio, ni el humilde al fiero,
el pobre al rico, el baxo al generoſo.

No ſe por qual razon, derecho, ô fuero,
condenais con enojo y aſpereza,
contino, mi conſejo verdadero.

En perfecta amiſtad, pura llaneza
ha de caber, ſin mezcla de recelo.
de doblez, arrogancia, ni altiueza?

Guſtad deſte fauor y don del Cielo,
quando con voluntad ygual ſe abraza,
a pocos concedido en eſte ſuelo.

Yugo que jamas canſa ni embaraça
ſantiſſima amiſtad quien ay que viua
ſi en tùs ſuaues lazos no ſe enlaza?

Tu hazes que enel alma ſe conciua
vn bien tan ſin ſegundo, que deshaze
la fatiga mas aſpera y eſquiua.

Por

Por ti en inchado mar, se satisfaze,
sin reposar el remador forçado
y toda su miseria y mal le aplaze.

Por ti en mitad del son soberuio, ayrado
de Marte y de Vulcano, cierto a muerte
anda el guerrero y va regucijado.

Por ti lo flaco y deuil, buelue fuerte,
dulce lo amargo, facil lo terrible,
y todo el mal en bienes se conuierte.

Tu hazes que se sufra lo insufrible
tu das lo que no alcança entendimiento,
y todo finalmente te es possible.

En esta poned vos el pensamiento
con eficaz cuydado y hallareis
en mis palabras sanas, fundamento.

Y juntamente alli descubrireis
mil faltas que el amor tiene encubiertas
en vos y en la que puesto le teneys.

Sino mirad en vos las penas ciertas
viua la fe, mayor la confiança,
y en ella sus promesas todas muertas.

Mirad como tambien con su mudança,
a la lengua del agua en el arena,
dexo vuestros despojos y esperança.

Pues sin tener dolor de vuestra pena,
con falsas muestras, de su ser mouida,
de vos se hizo injustamente agena.

Que ni puso delante vuestra vida,
ni veros por su causa casi muerto
ni la hazienda y honra consumida.

Sino que como fiera, dexo el puerto
essenta de virtud y de respecto,
y se entrego al profundo mar incierto.

Pareceos pues (señor) que estar sujeto
á hembra tan rebelde y variable
es mal que en vuestro ser pone defecto?

Baxeza es en el hombre ser mudable,
pero sera mayor la del que fuere
en daño suyo y propia mengua estable,

Que al tal ni la mejor razon que diere
le podra desculpar, ni es poderoso
amor, para cubrir lo que el hiziere.

Huid de ser tan baxo y odioso,
y los ojos poned en aquel fuego,
con que lo amargo buelue amor sabroso.

Que el puro amor, no es el que pintan ciego,
con ojos claros mira sus dolores,
su llanto, su callar, su pena, ô ruego.

Dadme vos que amor hiera con amores
nacidos de vn perfecto ser, sin arte
que alli todas sus penas son fauores.

Todo mal, toda pena, que reparte
(mediante esta belleza) siempre viene
lleno de gozo y bien parte por parte,

Su fatiga y pesár, descanso tiene,
Su dolor gusto, risa su tristeza,
y su desden es gracia que sostiene,

Blandura no pensada su dureza
contento estraño su mayor desgusto
vida su saña y gloria su aspereza.

Y todo amor lo pone tan al justo
que creciendo la fe mengua la pena,
y respecto del bien el mal da gusto.

Ya os viesse presso yo en esta cadena
ô alomenos razon en vos hallasse
ó libre dese mal que os encadena.

Que espero que con vna se acauase
destas tres cosas, essa passion cruda
y mi parecer sano aprouechase.

Ya mi seso y mi lengua casi muda
me dicen que no es justo que mas vele,
en tanto fatigar mi Musa ruda.

Mi ſalud y mi vida va qual ſuele
la vueſtra vaya ſiempre en mejoria
y ſi eſta os aprouecha como duele
aqùi no parara la pluma mia.

FIN.

Cancion.

O Hembra mas terrible
que fiera acometida,
criaſtete enel Caucaſo, engañoſa?
ô fuyſte cauteloſa,
de alguna Tigre Yrcana producida?
peruerſa, mentiroſa,
liſongera, inſufrible,
penſauas (deſleal) tener mil años,

ſecretos

ſecretos tus engaños,
y taparme los ojos?
diziendo ſon antojos,
eſſo que me dezis y leuantado,
mas amor por tu daño lo ha moſtrado.

O como creo que has ſido
engendrada, perjura,
del alterado mar y proceloſo,
de fiero y rauioſo
ſerpiente en qual que peña ô roca dura,
pues mi viuir lloroſo
no pudo ni ha podido
mudar tu condicion fiera y traydora
mas antes cada hora,
de nueuo engaño llena,
me dauas nueua pena,
ay Dios, quan engañado que viuia,
quan poco fruto en ti mi amor hazia.

Mas quien no ſe engañara,
ſi tus extremos viera
de pena, en deshazer lo manifieſto?
y aquel juntar a eſto

vn ay, que vn marmol duro enternecera;
que todo era compuesto
ninguno lo pensara,
y assi estaua de ti yo satisfecho,
mas tu, en tu falso pecho
andas (cruda) vrdiendo
con que diminuyendo
mi vida fuesse, ò falsa por creerte,
has querido que venga aborrecerte?

Harelo de tal suerte
que no fue aborrecido
de inocente pastor tanto engañoso
Lobo, como el hermoso
rostro tuyo, sera mal conocido,
ó como el furioso
viento, que sopla fuerte,
es siempre delos Pezes desamado,
ô como el delicado
Corderrillo, aborresce
el yelo que le empeze,
de mi en grado mayor seras, maluada,
de oy mas aborrecida y desamada.

Cruel

Cruel di no passaua
alguna vez acaso
por tu falsa memoria mi tristeza?
y aquella gran terneza,
que por mis ojos, del Coraçon laso
salia con presteza,
quando mi muerte andaua
tu cruda voluntad apresurando?
que digo, estoy soñando,
ó como es gran error,
pensar que mi dolor
hazer pudiesse en tu memoria assiento,
viẽdo el pago que has dádo a mi torméto.

Lo que mas me atormenta
es ver que la mas gente
sospecha que de mi nacio tu engaño,
y que mi mal estraño
merezco, pues tu saña le consiente,
mas desto el desengaño,
no suffrira mi afrenta
y querra que se sepa la verdad
y tu deslealtad,
declare en quien pusiste

la fe que me ofreciſte,
mueſtre que ſobre paz me diſte guerra,
por amarte mas que agua ama ala tierra,

Di mas que Loba ingrata,
a quien no enterneciera
(ſino es a ti) mi llanto y dolor fuerte?
ó venturoſa ſuerte
la mia, ſi cruel no te creyera,
mas quien(ſin conocerte
moſtrandote tan grata)
tan ſabio, que no diera fe baſtante
al fingido ſemblante?
y mas viendo dos fuentes
de tus reſplandecientes
Soles, manar en abundante vena,
ay falſa, dura y deſleal Thirrena.
O linage malino
ſin ſeſo y ſin gouierno
por peſtilencia eterna al mundo dado
aleuoſo, maluado,
y mucho mas mudable que en inuierno
elramo retocado
de viento de contino,

y mas

y mas de engaños y cautelas lleno,
que el vario mar sereno,
que buelue facilmente,
de rostro differente,
perjuro, falso, ingrato y fementido,
triste de quien en ti pone el sentido.
No digo por aquellas,
en quien el largo cielo
de virtud, de valor, y de pureza,
de suerte y de firmeza,
vn singular milagro mostro al suelo,
que destas la belleza,
qual entre mil estrellas,
la casta Diosa va resplandeciendo,
tal se va descubriendo,
clara, diuina y pura,
dexando ciega, oscura
la vida, en vna infame y vil memoria,
delas que en su maldad procuran gloria.
Cancion vete y publica
mi desdichada suerte,
y la mudança fuerte,
de aquel pecho cruel, ingrato y bello,
exemplo dando, en todo el mundo dello,

SONETO.

O Rilla de vna fuente, esta Mõtano
sobre el siniestro braço reclinado,
mirandola, lloroso, embelesado,
dando vn sospiro triste y otro en vano.

Tiene vn Cayado en su diestra mano
raya con el el agua descuydado,
aunque no del dolor brauo y ayrado
por quiẽ diuerso va del trato humano.

Ay dize mi Thirrena, quien pensara
oyendote dezir viue seguro
que no sera mi fe jamas quebrada.

Que oluidaras amor tan firme y puro
sin del, quedar enti señal mas clara,
que en esta fuente raya señalada

Sone

SONETO.

LA mi mansa Cordera, que solia
enriquecer mi Ato y mi Majada,
y bestir, de mil flores coronada,
todo este verde llano de alegria.

Ya triste va en agena compañia,
paciendo tarde, noche y madrugada,
de aquella voluntad pura oluidada,
y del eterno amor que me deuia.

De suerte que ni ya de aquel cuydado
se acuerda, que tenia yo en buscarla
las aguas y las yeruas mas sabrosas.

Ni de que despreciaua, por amarla,
Monte, Choça, Ganado y otras cosas,
tan duramente soy della oluidado.

Cancion

SONETO

DEl arbol del señor claro de Delo
offrezcas Pincia rico y gran Tesoro
que si Tubal morara nuestro suelo,
en triumpho os alçara estatua de Oro.

De vuestro nombre el soberano choro
eterno estienda por el mundo el buelo
las almas leuantais de pena y lloro
libres, â ymaginar cosas del cielo.

Numeral proporcion, distancia y partes
Armonica, Organica, y con estas
la Metrica, mostrais diuinamente.

Pincia os celebre con eternas fiestas
leuanten os estatua en cien mil partes,
cõ Daphne, Apolo cõa vuestra frẽte.

Sone

SONETO.

Tiende lector tu vista venturosa
por este libro, que si dar historia
quieres dar al mũdo, digna de memoria
de ingenio, amor y de virtud preciosa.

Pintada en el veras, en milagrosa
dulçura y grauedad, de amor la gloria
la pena, guerra, paz, muerte y victoria
y la parte en virtud mas glorioſa.

Veras tambien mezclado, con lo bueno
lo dulce, clara y cierta ya la oſcura
ſenda, del ſacro monte, a los mortales.

Y mas veras abierto el rico ſeno,
del diuino Baldano, que aſſegura
la corona, aſpirando a coſas tales,

Cancio

Cancion.

PAstor dichoso, que del bulgo necio
lexos vagando, estas entre gozosas
flores, sin aspirar a mas fortuna,
el Oro ya teniendo en menosprecio
gozas las aguas de cristal hermosas,
ni rompe tu plazer embidia alguda
ni fatiga importuna,
deshaze, ó diminuye tu reposo,
tus Toros ves de Lauro coronados,
pacer los verdes prados
en tanto, que en oculto y deleytoso
assiento, hazes con el son suaue
el estiuo calor ser menos graue

Contigo amor, contigo tu Ganado,
contigo tu pastora sabia y bella,
alternando su gozo y dicha canta,
ya el sueño en tu regazo apaciguado,
de su frente la vna y otra estrella,

enti

en ti reuuelue con blandura ſanta,
ſu clara voz leuanta,
y hiere con vn ay el cielo todo
qual glorioſo bien te cerca quando
la ves dulce cantando?
dolerſe en amoroſo eſtilo y modo
de penſar que del fuego que la inflama
en ti no viue vna pequeña llama.

Ya que de tu dolor, ſegura y cierta
(que te conſume tan ſuauemente)
vencida de piedad tu mal ſoſiega
y al llanto deſigual cierra la puerta
con viua fe, de voluntad ardiente
de eſperança y de paz llena, te ruega
que ſu ſoſpecha ciega,
y vana, pongas en perpetuo oluido,
y de Narciſo, Clicie, y Daphne al punto
mezclado todo junto.
bella Guirnalda texe (honor deuido
alo que della tu ſaber pregona)
y alegre con ſu mano te corona.

Venturoſo paſtor a quien ſe deue

tal gloria, y junto de verdura nueua
y de flores, tributo largo offrece
la tierra, y a tu canto el viento leue
ſerena el Cielo, y para quien aprueua,
en abundancia el rubio trigo crece,
ni deſde que aparece,
la tierna Aurora blanca y colorada,
pintando el Cielo, ay para ti coſa
contraria ô enojoſa,
haſta que el Sol acaba ſu jornada,
ni puede el tiempo ya en tu eſtado cierto,
negar el bien, ni prometer lo incierto.

Paſtor dichoſo tu, que al Sol mas fuerte
la vmbroſa Selua y la ſecreta Playa
a do te guia amor vas recercando,
tal vez caue alguna agua que ſe vierte
y tal debaxo de vna freſca Haya
eſtas el graue ardor ſuyo eſquiuando
tal Cefiro ſoplando
ſabroſamente, a ti y a tu paſtora
refreſca el Seno, y ella con ſus ojos
ſuaues, a manojos
de flores, orna el campo y le colora,

gozoſo

gozoso tu vendices tus passiones
viendo en vn fuego arder dos coraçones.

Venturoso pastor, que a penas muestra
el nueuo Sol su roxa luz al mundo
y delos montes dora la alta cumbre
y a qualquier aue despertando a diestra,
a bendecir el santo dia jocundo
y alos hombres tambien a su costumbre
su deseada lumbre
quando con tu pastora passo, â passo
en quanto tu ganado va paciendo,
el prado vas midiendo
y el nombre suyo y tu dolor de passo
escriues en los arboles mejores
porque crezcan con ellos tus amores.

Pastor dichoso tu, que quando el dia
se parte, y dela tierra sale oscura
y terrible, la noche, que nos cubre
del vsado trabajo, la porfia
a todos aliuiando, con segura
quietud, ala Diosa que descubre
lo que la noche encubre
recoges tu manada pobre ô rica

ni turba nube ya tempeſtuoſa
tu ſuerte glorioſa,
antes el Cielo fauorable aplica
vn fertil Mayo ſiempre en tu terreno
y vn claro dia de templança lleno.

Marmol, Teatros, Iaſpe, Perlas y Oro
y quanto el ciego mundo honora y brama
aborreces contento de tus hados
que no ricos palacios de teſoro
ſoſiego dan a quien los buſca o ama
ni de ſoberuio Rey techos dorados
ni trajes recamados
del pecho apartan la cobdicia auara
ſolo gozar ſobre florido ſuelo
del ayre el freſco buelo,
y el grato murmurar del agua clara,
quieta el alma y colma de tal glória
que qualquier otro bien es vil eſcoria.

Siente la yerua y flores
en dulce ſoledad, cancion hallares,
algun paſtor, a quien en ſu riuera
perpetua primauera

concede

concede el Cielo, mandote que pares
conel, y huye la ignorante turba,
que por deſſear vano el bien perturba,

FIN.

OCTAVAS.

ESte crüel, q̃ al mundo aueis Dios hecho
ô miſeros y ciegos amadores
que de ſoſpiros, llanto y de deſpecho
contino ſe mantiene y de dolores:
Con cuyo ponçoñoſo Dardo el pecho
herido, ſe camina por errores
de quien jamas ſe goza mejor ſuerte,
que tras infame vida triſte muerte.

Qual quien de oſcura noche al claro dia,
alegre paſſa, y libre de ſus daños
ſe halla, conducido de fiel guia
en parte, eſſenta de temor y engaños:

os quiere la experiencia luenga mia
mostrar (si en amor cauen desengaños)
quien sea y a quien days vida y cõtentento,
haziendo de mi mal duro escarmiento.

Amor es vn desseo furioso
que ala razon sujeta y desordena,
amor del bien del alma embidioso
la trae vagando en ceguedad y pena:
amor cubre con velo tenebroso
la luz de nuestra vida mas serena
amor ahoga la simiente pura
y en cambio nos da fruto de amargura.

Sagaz tyrano y cruel Monarca
Oraculo de engaño y de mentira
via de error que todo el Orbe abarca
templo donde se llora y se sospira:
Ventoso puerto, peligrosa Barca,
Laberintho mortal, carcel de yra,
guia engañosa, disfraçado escudo
nido de falsedad ingrato y crudo:

Es

Es ſummo Rey de llanto y pena fuerte,
que de ſoſpiros da comida dura,
Monſtro del mundo y de Natura muerte,
fiero enemigo de quien mas del cura:
Origen de torpeza, vana ſuerte
deſenfrenado ardor, rauia y locura,
peſar, fatiga confuſion y afrenta
ſon los Tropheos que en ſu Carro aſſiéta.

El vſo de ſu Reyno tan malino
es ſiempre aborrecer lo verdadero,
amar lo falſo y deſechar contino
lo firme y ſuſtancial, por lo ligero:
Yr tras ageno paſſo, por camino
do el ſabio pierde el ſeſo alli primero,
lleuar por galardon el mas experto
dudoſa gloria, mal y llanto cierto.

Eſte en ſu eſcuela ſolamente mueſtra
fieles engaños, lealtad peruerſa,
como la voluntad por via ſinieſtra
ala razon conduce aparte aduerſa:

Y como con la mas liuiana mueſtra
de bien, ô mal de ſi la trae diuerſa,
deſte ſe aprende en otro a transformarſe
arder de lexos y de cerça elarſe.

Por el ſe prueua y ſe padece a vn punto,
al yelo arder, y al fuego eſtar temblando
viuir en otro, eſtar en ſi difunto,
ſeguir a quien de mi ſe va apartando:
Sin muerte eſtar muriendo y alli junto
en vida, ſin viuir ſiempre llorando,
y como es al fin por eſte aſtuto
de tal deuanear verguença el fruto.

Ya eſperança, temor, ya fuego, ô yelo,
ya tregua da al amante paz, ó guerra,
ya le baxa al profundo, ya enel cielo
le pone, ya le ſuelta ô ya le affierra:
Ya le turba el color, ya muda el pelo,
ya quiebra los Candados ya le cierra,
tal que con propia muerte le combida,
a ver el fin de tan cuitada vida.

Aliuio, ô quietud (al mal estraño(
jamas el crudo por su corte vierte,
cautela, traycion, secreto engaño
tienden los lazos a notoria muerte,
falsas promesas, manifiesto daño:
hazen amarga la mas dulce suerte,
desseo vano y esperar perdido,
de todo el bien vn sempiterno oluido.

Errores, sueños de vision oscura
vanas Chimeras, tristes alegrias,
ligero y duro bien, corta ventura,
al mal abiertas mil fragosas vias:
Semejanças de muerte amarga y dura,
cansadas noches, trabajosos dias
te hazen ô infelice amante en tanto
que mas te duela tu martyrio y llanto.

Ya por este, del mundo fue diuiso
el gran Alcides, con Achiles claro,
Acis, Orpheo, y el gentil Narciso,
Yphis, y Agamenon de tantos charo:

Y entre estos el valiente Turno y Niso,
en compañia de mil que no declaro,
de amor sintieron la pessada carga,
con aspero dolor y muerte amarga.

Este del mas illustre, esclarecido
la fama ciega y su valor diuino,
hable Anibal, que vuiera mas vencido
si amor no le impidiera ya el camino:
A Cesar oscurece, y destruydo
en todo fue por el Claudio y Tarquino,
y con el padre el hijo que abatio
que jouen corrio el mundo y le vencio.

Mil vezes deste mundo a trastrocado
la suerte y gloria, este señor fiero,
los Griegos hablen, y aquel rey nõbrado
Latino, con su imperio todo entero
Y fue ocasion amor, y vn delicado
bulto, que del furor Troyano Homero
cantasse, y finalmente aca en la tierra,
el vrde toda differencia y guerra.

Y no

Y no solo en aquellos qne han el freno
dela raçon, su odio amor mantiene
mas antes con mas aspero veneno
tambien los brutos en contienda tiene:
Brauo, rugiendo, y de coraje lleno
el Leon fiero, contra el otro viene,
dan se de pecho con mayor ruydo
que de fuerte Cañon, Plomo expelido.

Con duras garras, van por el mouidos,
los Ossos fieramente a destruyrse,
y mas que quedar viuos o vencidos
quieren en medio de su lid morirse:
Rauiosas, mas que no por los perdidos
hijos, las Tigres vienen a herirse,
y sin hartarse el Toro brauo enello
ensangrentar se vee su pecho y cuello.

Mira la ruda y simple Pastorcilla
como entre su monton discordia nace,
y como en quanto tura la rencilla
Ouejuela ninguna el campo pace

Admite al vencedor la manadilla
y arroja al que falto, el qual se haze
en vn troncon topando con coraje,
duro assi mesmo y desdeñoso vltraje.

El ser nuestra mortal vida mas breue
(como principio) del nos viene y mana
porque el obgeto en nuestro daño aleue,
le pone amor segura forma y sana,
Y muchas vezes falto en lo que deue
desdora la beldad mas soberana,
que sino fuesse vn tal amor insano
el tiempo del viuir no seria vano.

Y pues amor es tal y tan dañoso,
(larga ocasion de sospirar contino)
y el hombre ser jamas puede dichoso
debaxo de su vario desatino:
Seguir dela virtud el Sol hermoso
que con su luz os lleue al bien diuino
no os pese, porque pura, clara y alma,
ala fin os procura eterna Palma.

Tal es bien que el alma ſiente y lleua
teniendo a la virtud la mente alçada
y con marauilloſa y rara prueua
ſe ve de honeſtidad bella adornada:
Sienteſe al coraçon dulçura nueua,
de caſta voluntad toda engendrada,
y en premio goza las riquezas ſolas,
que abentajan las Perlas y Violas.

Mas porque temo (como cierto puede)
no haga al coraçon contrario effeto
la lengua, en aſpirar alo que excede
a toda voz, de ingenio mas diſcreto:
Con gracia vueſtra, es bien q̃ aqui ſe q̃
que ya podra ventura vn tan perfeto
eſcriptor daros, que en heroyco verſo,
ſu ſer eſtienda en todo el vniuerſo.

FIN.

Otras

OTRAS.

QVando miro la tierra rica y bella,
de verdes Plantas, de oloroſas flores
y como adorna al Cielo cada eſtrella
con luz ardiente, aſſi de mil colores:
Herḿoſa variedad moſtrarſe en ella
y las fieras mouidas ya de amores
ſaliendo delos Boſques noche y dia,
andan buſcando dulce compañia.

Y quando miro bellos y hojoſos
los arboles de freſca ſombra llenos
y delas aues cantos mil ſabroſos
por ellos, que los hazen mas amenos:
Y con murmurios blandos y amoroſos
yr bañando los Rios ſus terrenos
y todo tal en fin, que ſu belleza
ſe goza en contemplar Naturaleza,

Digo entre mi pensando quanto es breue
aquesta nuestra miserable vida
que en fin cubierta toda antes de Nieue
era esta verde Playa tan florida.
Y de vna Niebla que jamas se mueue
la belleza del Cielo era impedida
y estas fieras tambien enamoradas
estauan en los montes encerradas.

Ni pon vmbrosas Plantas con acentos
dulces, mostrauan aues su armonia,
mas cada qual delos elados Vientos
viendolo todo seco enmudecia:
Y el duro yelo a fuerça y mal contentos
sus cursos alos Rios detenia
y quanto ya se ve rico y gozoso,
era aquella sazon pobre y lloroso.

Assi va el tiempo sin parar vn hora
lleuandonos la vida con los años
sin esperar (como esto buelue agora)
de florecer ni restaurar los daños:

Antes

Antes nos dexa ciertos que adesora
haremos (qual se ve) fines estranos
y quanto puede dar benigna suerte
jamas ablandara la dura muerte.

Esta contino con rigor sangriento
alos heroycos Reyes y famosos
ya que atienden alegre vencimiento
corta la vida y passos tan honrosos,
Sin defenderlos Oro ni ornamento
ni hechos ni tropheos valerosos
que en su poder yguales todos vamos,
sin que esperança de tornar tengamos.

Y en fin con saber esto ciegamente
de nuestros propios bienes enemigos
vamos buscando con desseo ardiente
dolores, muertes, ansias, desabrigos:
Ya por la tierra entre la humana gente
ya do los pezes solos son testigos
de nuestro mal, assi añadiendo carga
ala vida de suyo tan amarga.

Vno por darse fama en toda parte
quando en edad y fuerças mas florece
siguiendo al belicoso y fiero Marte
a mil peligros asperos se offrece:
Y ya que con trabaxo duro y arte
su claro nombre hasta los Cielos crece
mas presto que sera bidrio hendido
falta su ser y queda alli tendido,

Otro con gana de adquirir tesoro
del mar infiel y loco se confia
y anda sediento de riqueza y Oro
por vna y otra parte noche y dia:
Ya temiendo al Cosario Turco, ó Moro
ya dela tempestad que el viento embia
y quando mas al bien se acerca, ô llega,
subitamente vemos que se anega.

Otros de su viuir la flor gastando
en las soberuias Cortes, el prouecho
junto con honra y con virtud buscando
hallan embidia, vltrajes y despecho:

En táto

En tanto que mercedes esperando
estan de ingratos principes, que el pecho
colmado tienen de auariento engaño
publico deshonor al mundo y daño.

Son otros que el amor de ser tenidos
y desentarse enel lugar primero
y andar de Perlas y Oro guarnecidos
haze tyranos con rigor tan fiero:
Sus mesmos pueblos dellos oprimidos,
con llama ardiente y hierro carnicero,
mas en fin, dela vida y de memoria
indignos, mueren con su nombre y gloria.

Quantos ay que despues enamorados
de vn gracioso bulto y de vnos ojos,
en llanto triste y asperos cuydados,
viuen entre mil viuoras y abrojos:
Ni fiestas, o placeres ordenados
jamas diminuyendo sus enojos,
y si de fuera muestran que han sabores,
entonces tienen dentro mas dolores.

Tal

Tal viue sin tener jamas reposo,
viendose ausente de su vista amada,
tal assi mesmo es graue y enojoso,
por vn desden y vna palabra ayrada:
Otro de vn viento que passo celoso
mira su vida casi al fin llegada,
otro consigo tiene mas querellas
que quando mas sereno el Cielo estrellas.

Assi sus pensamientos mal rigiendo,
con la razon, contino desualidos
tras su desseo y ceguedad corriendo
infames viuen tristes y abatidos:
Que alegres ser podrian, si midiendo
consigo sus passiones y sentidos,
gozando quanto el Cielo nos ha dado
viuiessen en mediano y dulce estado.

Como en la hedad antigua tan dichosa
quando la Miel y Leche mantenian
en quietud, las almas glorioſa,
contentas dela vida que viuian.

Ni fiero ſon en guerra ponçoñoſa
de Trompetas, ni eſtruendos ſe ſentian
ni los Cicoples armas fabricando,
deſnudos en las yunques martillando.

Ni les daua eſperança atreuimiento
de poder adquirir grandes honores
ni para deſcaer de ſu contento
con engañoſo ardid metian temores:
Ni ya por triùmphar enel aſſiento
delos otros, jamas gloria, o dolores
ſintieron, libertandoſe de aqueſtas
humanas inuenciones, tan moleſtas.

Mas ſin penſar en mas alegremẽte
con el Arado, tal hendia la tierra
y tal miraua con ſerena frente
a ſu ganado en apacible guerra:
Tales con dulce ſon cabe vna fuente
eſquibauan el mal que tanto atierra
a quien le acoge entre las tiernas flores
cantando con las Nimphas y Paſtores.

Otras vezes al pie de vn Olmo, o Pino
(dulce contienda) vn blanco era fixado
y quien tiraua el Dardo mas vezino
era de Mirto y Yedra coronado:
A Ceres luego el Trigo, á Baco el Vino
deuotos offrecian, y en estado
tan gozoso, passando el tiempo amable
hazian nuestra vida miserable.

Esta es aquella vida que amo tanto
el gran padre Saturno y fue seguida
delos pastores simples entretanto
que en su pecho ambicion no era nacida:
Mas luego que nacio la embidia, el llanto,
la miseria hasta alli no conocida
ocupo el mundo ya dispuesto a ello
antes tan rico, tan alegre y bello.

Que asaz era mas dulce y de alegria
entre la yerua aquel dormir seguro
que en tal soberuia y tanta fantasia,
en rico lecho dentro en fuerte muro.

Y muy mejor cuydados deſpedia
ſentir con coraçon gozoſo y puro
al aſſomar del Sol mugir los Toros
que agora el ſon de cantos mas ſonoros,

En fin ſi algun mortal ſufre llamarſe
en eſta vida bienauenturado
aquel me lo parece, que emplearſe
ſabe en tan rico y tan humilde eſtado:
Y enel procura ſiempre auentajarſe
haziendo eterno ſu caduco hado
qual Aue Fenix, antes qual aquella
tan dura enel principio, alfin tan bella.

La virtud digo, que bolando al Cielo
de ineſtinguible y clara luz ceñida
leuanta a quien la ſigue en alto buelo
ſeguramente ala perpetua vida:
No temiendo jamas de muerte el yelo
queeſta guerrera fuerte no vencida
menoſpreciando al tiempo con ſus daños
haze viuir los ſuyos cien mil años.

Y de vn deſſeo tal al alma enciende
en eſta Carcel y dudoſa via
que nueſtro entendimiento al Cielo tiẽde
ſus ojos deſuendados noche y dia:
Aſſi que del y de Natura entiende
la pura y eſſencial Philoſophia
y ſolo trata en darſe fama y nombre
de eterna vida y de immortal renombre

Quantos Reyes glorioſos y charos
perdieron con la vida el nombre y fama,
y quantos pobres viuen oy tan claros,
porque ſus ſienes, con la altiua rama:
De Sacros Lauros (dones ya tan raros)
ciñeron, y ora con ardiente llama
como eſtrellas dan luſtre al alto Cielo
y eterna guarda ſu ceniza el ſuelo.

Podria nil exemplos yr contando
de quienes las hiſtorias eſtan llenas,
que el hazedor ſin fin al mundo dando
teſoros, mas que tiene el mar arenas

Produxo, pero atras estos dexando
solo dire de aquellas ricas venas
quedan con dulce canto gloria estraña
y claro ser â Pincia en nuestra Fspaña.

Pincia dichosa villa a quien ha sido
tan benigno y amigo el alto Cielo,
que de vn humil de valle la ha subido
a tal cumbre y honor en todo el suelo:
Que del Elice, al Indo se ha estendido,
su fama con altiuo y presto buelo
y en tanta reuerencia esta tenida
que a toda Patria en todo es preferida.

En ella Capitanes valerosos
qne exceden en prudencia y valentia
alos claros Romanos animosos
aquienes todo el Orbe obedecia:
Enella sabios mas que los famosos
dela antigua Athenienſe Achademia
Virtud, Iusticia, y Policia enella
tal que por toda parte es rica y bella.

Soberbios edificios, gran alteza,
de fuertes Torres y gallardo Muro
mil ricos Templos, donde con pureza
y fe, se siembra para el bien futuro:
Enella la beldad y gentileza
viue y florece enel ser mas puro
y aunque en tan llano sitio todo puesto
al Cielo se auezina en buelo presto.

La belleza del prado entretegiendo
por el el agua con diuerso viso
los verdes Salzes que le van haziendo
vn bello y deleytoso Parayso:
Dela blanca Açucena despidiendo
tal vez, con blando soplo, y del Narciso
dorado, olor suaue, el viento leue,
â dulce sueño incita y amor mueue.

Iuntase a todo esto el sacro Rio
sobre vna Vrna de Cristal bañando
con su fecundo y largo regadio
el dichoso terreno, que va dando:

Mil flores en Verano y en Estio
mil varios fructos, con que esta mostrãdo
su Frente y su Cabeça coronada
sobre la Vrna y Braço reclinada.

En la qual con ingenio artificioso
se muestran esculpidos varios ramos
de flores llenos y Boscaje vmbroso
Aues bolando y mil ligeros Gamos:
Mil pastores ardiendo en fuego honroso,
mil Nimphas, cuyos nombres no tocamos
y todo tan al viuo siendo vano
que mueue a ser tocado con la mano.

Nunca el Caystro, el Tesin, ni el Tebro,
ni el Ganje, ô Nilo, el Arno, ó el Lorano,
ni el rico Tajo, ô caudaloso Ebro,
dieron tan fresco y celestial verano
Qual tu sacro Pisuerga a qnien celebro
ni son qual tu del gran padre Oceano,
benigna y blandamente recibidos
ni en tanto honor y ser constituydos.

Eneſta

En esta parte pues do el Cielo embia
su virtud mas benigna y poderosa
con que continuamente engendra y cria
mas pura y acabada qualquier cosa:
Aqui el Ingenio, gala y cortesia
esta en su punto y cumbre glorioſa,
aqui tu excelentiſſimo Salado
eres de todo vn ſingular dechado.

La copia me detiene que en ti miro
el numero ſuaue y ornamento
y aquel pintar tan graue de vn ſoſpiro,
de vn gozo, de vn deſdē, de vn pēſamiēto:
El alto leuantar al tercio Giro
a tu Beliſa llena de contento
de verſe mi Salicio en ti empleada
mas que Laura del Tuſco celebrada.

A quien no admira aquella tan ſabroſa
blandura tuya, y razonar del Cielo?
tus metros y tù gala artificioſa
que al meſmo Apolo en Pindo dá recelo?

De que ſu compañia tan hermoſa
le trocara por ti, y con tal zelo
ni ſanta, ni ſoſiega, ni me inſpira
que diga mas de ti, ardiendo en yra.

De ti Portillo, qual heroyco eſtilo,
de Homero, ó de Virgilio baſtaria
quanto mas mi tan corto y pobre hilo
lo menos a cantar que en ti ſe cria?
O aquien el agua del corriẽte Nilo
de tu rico dezir no anegaria?
que no es tu ingenio y cultos verſos tales
que puedan celebrarſe de mortales.

Y aſſi lo dexo porque lengua humana,
no es bien que ſe entremeta en tanta gloria
como la que tu Alcida goza vfana
contigo Delio mio y tu memoria:
Hecha immortal, illuſtre y ſoberana
por tus eſcriptos y amoroſa hiſtoria,
ſeruida de Cupido y mil amores
de ti embidioſos y de tus fauores.

Venturo-

Venturoso Cepeda que has subido
a tu Fylena en tan sublime grado
llamandote Baldano que ha bien sido
milagro su belleza y tu cuydado:
Cuyo immortal renombre esclarecido
ligero buela hasta llegar al lado
de Venus enel Cielo, y enel mundo
se adora por tu ingenio sin segundo,

Bendigo el casto amor con que la amaste,
el vario lamentarte cada hora,
las penas y tormentos que pasaste
pintando al vino lo que vn alma llora:
Y junto a esto el premio que alcançaste
que en tal pureza estas gozando agora,
mil años dure el gozo de bien tanto,
y tantos suene tu diuino canto.

El terso ingenio claro y peregrino,
de Montanos, que en nombre de Mẽtano,
canta con vn estilo tan diuino
el ser de su Thirrena sobre humano:

Al meſmo Cielo Impireo eſta vezino,
y ſu valor y el de ella ſoberano
con tal dulçura por el Orbe ſuena,
que baſta a deſterrar qualquiera pena.

No es de creer jamas que el Tracio Orfeo
baxando al reyno miſero y doliente,
forçado de Erudice, ſu deſſeo,
lamentaſe y ſu mal tan dulcemente
Que ſi ſu canto al fiero Campaneo
â Tantalo alegro y ala mas gente
El de Montano al ſuelo, al mar, y al viẽto,
al Infierno, y al Cielo da contento.

Del rico eſtilo tuyo auentajado,
culto Mendoça, bien hablar pudiera
quien tanto ſu Amarili â celebrado
que Titiro confuſo enmudeciera:
Y Ergaſto y Siluia cada qual paſmado
la Palma â Orſino ya Amarili diera,
pues quanto al ſuelo excede lo diuino
tanto â Siluia Amarili, á Ergaſto Orſino,

El mezclar el deleyte con prouecho,
de amor el dulce amargo tan al viuo
pintar, y de Amarili el lazo estrecho
por quien viuiste de plazer esquiuo:
El mal secreto del herido pecho,
y quanto en amor caue que no escriuo
tu solo puedes dar nos dello muestra
y al mundo eterniçar tu fama diestra.

Qual entre las menores, tiernas Plantas
se leuanta el Cipres con gallardia,
tal tu diuino Soria te leuantas
en nueua y suauissima armonia:
Que es verte si sospiras, ô si cantas
dichosa tu mil vezes Patria mia
que solo aqueste ingenio te bastara
para ser mas que Smirna y Mantua clara.

Quedó de Apolo ya tal vez huyendo,
Aryo, tu Daphne, en Lauro conuertida
en tanto que el diuino canto oyendo
de tu Musa cobrase aliento y vida:

Por

Por ti solo en su claro ser boluiendo
viue de illustre nombre enriquecida
de ti tan celebrada, en si tan bella
que esta por ti famosa y tu por ella,

Quien ha illustrado? ô quien enriquecido,
la edad tan pobre y miserable nuestra?
sino aquel claro, insigne y bien nacido
Damasio, vnica al mundo y rara muestra
De entendimiento heroyco y escogido,
mas antes sin segundo, en la Palestra
de amor y del virgineo y sacro Choro,
boluiédo al nuestro aquellos siglos de Oro

Este es aquel clarissimo y famoso
Damco, solo en grauedad y arte
que alumbra este sagrado Valle vmbroso
sus rayos descubriendo en toda parte:
Bien lo ordeno el amor pastor dichoso
pues quiso en Galathea assi emplearte,
dando a tu ingenio tan diuino objecto
ya su belleza amante tan perfecto.

Cante

Cante Acuña de ti, el diuino Apolo
Apolo, sacro Acuña de ti cante,
que tu nombre y valor al Orbe solo
a todo humano ingenio va adelante:
Y suene desde el vno al otro Polo
de illustre Capitan de firme amante
del estilo mejor que al mundo sea
qual bien sabe Damon tu Galathea.

Si ala famosa Tumba del Greciano
junto Alexandro se hallo embidioso
no delas obras de su heroyca mano
sino de verle hecho tan famoso,
Quanto mas embidiara el soberano,
valor tuyo, que en guerras y en reposo
has hecho mas que Achiles brauo y fiero,
y escripto muy mas alto que el Homero.

Tras estos tales, dulce Philismia
por ti lleuado, ala mayor altura,
desta virtud, tu gracia y cortesia,
tu ingenio yre cantando y hermosura:

Tu

Tu honeſtidad, valor, y en compañia
de tal belleza y ſuerte, mi ventura
qual quieres tu ya triſte, ya gozoſa,
ya llena de eſperança temeroſa.

Y no ſolo dara mi dulce acento
deleyte, alos mortales enel ſuelo
tu claro nombre reſonando el viento
por todo el Orbe con ligero buelo:
Mas aun ſubiendo al ſoberano aſſiento
las almas llenas de amoroſo zelo
oyendo tu virtud y caſta hiſtoria
aumentaran (ſi puede ſer) ſu gloria.

Mas que podre con todo que no ſea
menos que tu beldad y mi deſſeo
ſi a Beliſa, Amarili, á Galathea,
con tal ventaja atras dexarte veo:
Y ſi al fuego de amor que en mi ſe emplea,
no yguala el de Montano ni Dameo
que Ingenio, ó Lengua, abra tan adelante
que dignamente del y de ti cante.

Perdona pues ô Philis, mi rudeza,
y el loco atreuimiento de alabarte
pues ves que a tu valor y gentileza
no llega entendimiento, ciencia ni arte,
Y assi digna alabança a tu belleza,
no puede el mio, ni otro Ingenio darte,
que hermosura tan diuina y sola,
leua la lingua altrui gli spirti inuola.

FIN.

AMORES Y muerte de Adonis.

LOs amores, la muerte (en ſuma breue) de Adonis, dulce Philis, os offrece, mi Ingenio, como a quien todo ſe deue quãto de biẽ enel y en mi parece. Hazed pues a bolar por vos ſe atreue q̃ al mũdo crezca (biẽ qual mi fe crece) ſu nombre y ſu opinion, y agora en tãto oyd la riſa y lloro de mi canto.

CAnſado Adonis del calor del dia y del robuſto officio dela caça, ya que el Sol declinaua, llego a vn freſco y apacible lugar, el qual cercado

eſtaua

estaua todo de arboles diuersos
tan hojosos y juntos, que aun apenas,
por entre ellos el Sol hallaua entrada
Aqui el ardiente Iouen, de vn vmbroso
Myrto, colgo su Cuerno, Aljaua y Arco
y todo lo que mas le daua pena
y al blando sueño se entrego de suerte
que al punto le prendio y quedo dormido.
Aun no bien el tercero Lustro auia
passado de su edad, este mancebo
ni la primera flor, en sus mexillas
rosadas, de Oro fino se mostraua,
era su rostro tal y tan diuino
y en todo tan perfecto y acabado
que qualquiera fiereza conuirtiera
en en dulce mansedumbre amiga y blãda
y enel dormir que haze parecia
que el mesmo de si propio esta diziendo
yo soy de hermosura y gracia albergue
las flores y las yeruas y las aues
y todo qnanto alli le cerca y mira
en acto se alegraua dulce y tierno
viendo mostrarse enel perfectamente

cifrado todo el bien de parayso.
En quanto el sueño con su velo oscuro
tiene ceñido al venturoso Adonis
oluidado del mundo y dela vida
Venus la Diosa del tercero Cielo
alegre mira de su sacro assiento,
el campo verde y la floresta llena
de variedad de flores y eruecitas
que la saçon pintado auia del tiempo,
sus ojos reboluiendo a todas partes
gozandose y sintiendo alla en su pecho
immortal y diuino, affectos dulces
acaso vio al hermoso y gentil bulto
del dormido Garçon, entre las flores
y la menuda yerua sepultado
o por mejor dezir ya le auia visto
que alos Dioses notorio es todo y claro.
Atenta pues al alto y gran milagro
que su dicha y ventura le ha offrecido
arde y contempla y vna a vna mira
las hermosas faciones, del hermoso
mancebo, de tal bien y gloria digno
mira gozosa aquellos lazos de Oro

con

con que se siente ya estar ata da
los Arcos de amor luego y los dos ojos
cerrados, do el amor descansa y mora
y mira aquella Nieue y sangre pura
que en su rostro se esparze, y todo junto
aquel semblante angelico contempla
arde de verlo y admirada queda
queda admirada y arde en vn desseo
grandisimo, de verle mas de cerca
la bellla Citherea, y no assegura
y tanto siente mas el dulce fuego
quanto el hijo con mas rigor la hiere
y assi de amor y enojo llena toda,
tales palabras con fatiga dixo.
O hijo sin piedad, aspero, y duro
si assi me di contra tu propia ma dre
te esfuerzas a encendella y sujetalla
a tu ley, a tu fuego, y a tu yugo
quien podra huirte? o no obedecerte?
En este pensamiento embuelta, viene
por el ayre ligera al baxo suelo
donde puesta en la Arena mas esteril
la buelue toda en Orientales Perlas

las yeruas que sus pies sagrados tocan
al punto reuerdecen, sin que valga
tenerlas Phebo, con sus rayos secas,
toda cosa de verla, con dulçura
se rie, regucija, y la festeja
rie el ayre sereno, y de su lumbre
recibe calidad, rien las sombras,
rien las hojas, y las aues rien
las aguas rien y con vn murmurio
concorde al rico sitio, dan belleza,
Nube obscura ni Niebla alli no entra
que la Diosa gentil y enamorada
con sus viuos sospiros no la esparza,
todo es sabroso, dulce, y de amor lleno,
y todo atento enella se recrea
ella solo sospira y solo mira
el resplandor de aquel sol dela tierra
que al alma en fuego y llanto la deshaze,
y enel solo descansa y se regala
tal vez de vn amoroso osar vencida
le quiere despertar, y tal medrosa
de enojarle y quebrarle el sueño dulce
se acobarda, se encoge y se desuia.

mas alfin pudo mas amor que miedo
y del forçada la rendida Venus
en tan dulce parlar solto la lengua,
O qualquier que tu seas Dios ó hombre
humano, que esquiuando el enojoso
calor del Sol, aliuio dulce tomas
despierta te suplico y si te agrada
algo de mi, aqui estoy despierta luego,
porque cierto soy Reyna y presa tuya
aparta ya de ti la pesadumbre
dela niebla del sueño, que te oprime
y estorua de gozar vn bien tan alto,
y si vale ante ti vn Amor puro
y vn Coraçon en llamas encendido
te ruego que a mi bueluas essa vista
dulcissima y suaue, porque vea
si son tus claros ojos y serenos
qual todo lo de mas que en ti se muestra
lleno de amor y de dulçura y gracia
Estas y otras ternuras mil le dixo
la dulce Diosa, al Iouen descuydado.
pero viendo que al sueño tan profundo
que tiene, sus palabras no bastauan

nueua forma penso de despertalle,
su claro rostro y potestad reclina
y con sus blancas manos el de Adonis
regala, y finalmente tanto tanto,
la madre del plazer le trata y toca
que el soñoliento Iouen, en si buelue
temeroso en la vista, y huir procura
no curando de ver quien le molesta
mas ella aunque temiendo tiernamente
le habla, le conjura y le suplica
que de oyr su mal no se desdeñe
no soy dezia no Fiera Seluagia
ó Sierpe crudo lleno de malicia
que con las vñas a dañarte venga
ó con la vista de mortal beneno
no temas que por mi, mal te acaezca,
mira mi magestad y el humillarme
tomalo en don, y si esto no te agrada
bien contentarme en detener te puedes
consiente al menos ya que en esto solo
se harte y satisfaga mi desseo
goze siquiera yo de ver tu rostro
que puede enriquecer mil Parayſos

Esto

Esto diziendo siempre tenia fixa
la luz suaue de sus santas lumbres,
en las de Adonis y el Amor entrellas
mil rayos de su fuego despedia
que hasta dar en las Almas no parauan,
no era Adonis, aunque mal vsado
en ocasiones y succesos tales
engendrado de Onça, Leon, ô Tigre
ni de Alcornoque duro ó piedra viua
para que libre de tal lid quedase
y quando de natura mas terrible
nacido fuera, la diuina vista
dela Diosa, poder tenia bastante
para ablandar el Coraçon mas duro
y derretirle en dulce y viuo fuego
y assi no bien enel presto la puso
quanto, el mancebo inaduertido, presto
se sintio della preso y salteado
y en tierra se arrojo triste diziendo.
Por essa beldad santa y por la lumbre
que dessos soles amorosos sale
por quien mi Coraçon se yela y quema
quien eres te suplico que me digas

porque ser otra que celestial Diosa
ni lo entiendo, ni alcanço, ni lo creo.
No pudo mas suffrir el acto tierno
la blanca Diosa, ni responde otro
que tras la libertad tan preciosa
offrecer lo que menos precio tiene,
y con ella en raçon es de ninguno.
En tanto que ellos van por el hermoso
Bergel de Amor, cogiendo dulce fruto
en torno del lugar con las tres gracias
alegre andaua el Amor lasciuo
alas Fieras y Paxaros tocando
de aquel sagrado Bosque, las entrañas
dulcemente con Flechas amorosas,
no ay piedra por alli, tronco ni agua
que no sienta de Amor qualque centella
y en su ser, muestre dulce y blando affecto
pues ellos, solo aduierten al vsado
deleyte, y alos juegos amorosos
al hermoso boluer de aquellos ojos
que todo dolor aspero deshaze,
y al alma en vn eterno amor enciende
al gentil y cortes parlar y trato

que

que mueue los espiritus y altera
con vn affecto de dulçura suma,
de entre las amorosas yras sacan
y los dulces enojos mil plazeres,
todo es amor en ellos todo es dulce,
ora caçando van por valles frescos
con engarosa Red, o por Collados
alegres, alas simples Auezillas,
ora con cebo delos Rios cogiendo
los tiernos pezecillos, ya con coruo
Arco y aguda Vira, los incautos
animalejos hieren y traspassan,
ora con perro diestro en la espessura
dela Sciua, gozosa caza dando
van alas temerosas Raposillas
haziendolas tomar luenga huyda,
al tiempo enxuto, y al tempestuoso
ala calma, al hermoso dia, y al ayre
elado dela noche, por los montes
altos, y hondos Valles, va la Diosa
vfana acompañando al dulce amante,
rigor de crudo yelo, ô Sol terrible
no pueden detenerla, y como siempre

le sigue y acompaña, tal vez lleua
el Arco al hombro y el Aljaua al lado
y tal vez cuelga del immortal Cuello
el resonante Cuerno, y muchas vezes
se haze en las dudosas sendas guia
no pudiendo suffrir que el jouen fuerte
duro afan, ô fatiga alguna passe
delo qual ella no reciba parte.
Quantas vezes de verla tal huyeron
a sus Prados y Montes con carrera
apresurada, tristes las Nepeas
y amorosas Oreadas creyendo
que fuesse la Siluestre y casta Diosa
pero despues que de su error salian
libres de miedo y de alegria colmadas
Guirnaldas puestas sobre sus Cabeças
rubias, de Flores y Arrayan, tornauan
dulce cantando versos amorosos
Y quantas con el propio error y engaño
ciegas las hermosissimas Nayades
dexado auiendo ya sus Crystalinas
moradas, por la Selua temerosas
sin perdonar al blanco pie corrieron,

mas

mas en reconociendo dela Reyna
de Cipro, el gracioso bulto y ayre
desnudas y tendidos los Cabellos
por las blancas espaldas, se offrecian
delante della, llenas de alborozo
y estas y aquellas juntas recercando
alos dulces amantes, con mil juegos
y dançaş de contento festejauan.
Bien assi como dela sombra huyen
los chicos Pollos del crestudo Gallo
que buela abaxo de algun tronco, ô rama,
temiendo delas vñas del Milano
y de su agudo pico, o de qualquiera
otra aue ya que de rapiña sea
pero no bien la voz sonante oyen
y a su señor conocen, quando luego
a el piando alegremente tornan.
O como de temor el Alma elada
corren temblando tiernos Corderillos
porque ruydo entre las matas sienten
temerosos del Lobo, mas al punto
que oyen dela madre el balar charo
y la han reconocido, dando saltos

ligeros

ligeros de plazer, bueluen a ella
,y con el nueuo gozo de si ausentan
el passado recelo que tenian.
Pues siendo vn dia a la hora y punto
que mas la tierra con sus rayos de Oro
el rubicuddo Sol toca y calienta
a la sombra de vn arbol fresco y verde
antes a la de Amor benigno y dulce
la Diosa derramando por sus ojos
cien mil gotas de Aljofar, deste modo
al mancebo amonesta, ruega y habla.
Oy yr mi bien, â Paphos me conuiene
Paphos ciudad insigne y consagrada
a mi gran nombre, y bien q̃ en tal partida
dolor mi coraçon sienta, de fuerça
tengo de estar alli personalmente,
porque aun hasta oy la gente della
a mi seruicio dada, aquel antiguo
estilo, guarda en hazer sus votos
y offrecer ante mi sus sacrificios
Iupiter sabe bien quanto me pesa
y de ser esto assi lo muestra el llanto
gue del penoso Coraçon me sale

mas pues mi ſuerte dura y mi deſtino
ineuitable, a partir me obligan
mis vltimas palabras no ſean vanas
que formadas de amor la verdad pintan,
que en tanto que yo ſea de ti auſente,
que ſera poco, que ſeguir no quieras
la caza delos fieros animales
no quieras Coraçon mio le dize
con la Tigre cruel entrar en pruena
ni con el Oſſo fiero, porque tanto
es mas braua la yra, quanto el pecho
es mas cruel y duro do ſe halla
ni con el ſagaz Lobo lid procures
deſtos y delos mas (ô dulce amigo)
te amoneſto y te ruego que te guardes
y mucho mas al viejo Leon teme
porque ſino lo ſabes, ſabe cierto
que aca es vn mortal contrario mio,
aſſi que deſte abominable y fiero,
contra el qual a ſangrienta y cruda yra
ya me mouio raçon, mas que de otro
animal fiero teme, y á con juſta
ocaſion, de temer ſiempre mi alma,

porque

porque contino anda con la espada
fiera dela vengança, al lado puesta
pretendiendo qualquier injuria mia
y si el amor que yo te tengo vale
algo dentro en tu pecho, por el solo
te conjuro mil vezes y te pido
que su braueza con cuydado huyas,
Esto dixo llorando y sospirando
la enamorada Diosa, al moço claro
el qual viendo correr en abundancia
por el hermoso rostro y blanco seno
sus lagrimas o perlas Orientales
porque las refrenasse, con promessas
y juramentos firmes la assegura,
y da esperança cierta, de que siempre
a de tener presente su consejo
y obedecer sus justos mandamientos,
con lo qual ella del temor que tiene
soldo las llagas en alguna parte
y dándo mil sospiros amorosos
con suma ligereza parte a buelo.
Quedose el jouen solo y pensatiuo
gozando dela sombra que le prestan

con voluntad, los arboles amigos
do a poco rato que alli estuuo siente
vn gran rumor herirle las orejas
boluio presto la vista y con silencio
atiende, y vio venir de vn Bosquezillo
ael vezino, vn Iauali cerdoso
corriendo, y dela propia forma y suerte
que Toro que del Coso se ha escapado,
con vista fiera, y por la boca echando
espuma, y por los ojos mil centellas
de fuego, y aunque assi le ve espantable
venie el moço (por su mal valiente)
no por esso temor le yela ó ata
antes con vn ardid y esfuerço grande
con su Benablo cortador y agudo
brauo se pone al peligroso encuentro
(ageno totalmente y oluidado
del ruego y del consejo dela Diosa)
y comiençale a dar fuertes heridas
con animo y corage sin segundo
mas como se sintio con fuerça y priesa
herir el Puerco del ardiente Iouen
nueuo modo busco de defenderse

la tierra arando y el ocico baxo,
la Ceruiz erizada y corajoso,
ya quanto atras con yra se retira
para con furia mas hazer su hecho,
En tanto Adonis se estudiaua en vano,
porque la ayrada Fiera con no vista
presteza, por vn lado del affierra
con sus rabiosos dientes crudamente
sin que al mancebo miserable valgan
animo, ligereza, maña, ó fuerça,
y al punto las entrañas descubiertas
con el dio muerto sobre el verde suelo,
Qual flor que sin sazon cortada asido
por embidiosa mano, y su purpurea
color, marchita y su frescura pierde
assi del moço el fresco color queda
al golpe crudo, amarillo y lacio,
el natural calor huyo derecho,
al vital ayre que en la sangre sale
y las luzes que ya del amor fueron
silla y gouierno, muerte en el instante
en sueño las cerro duro y eterno
Hecho ya el golpe riguroso y duro,

se va contento el animal terrible
al mesmo Bosque do primero vino
dela suerte que suele el carnicero
Lobo, con orgulloso passo yrse
que â enel rebaño humilde, inchido
de sangre el vientre yuá contẽto y harto.
La madre del plazer, en tanto auiendo
alos sagrados sacrificios puesto
el fin deuido, de su tierra y pueblo
fiel y deuoto, se venia bolando
por la Region del ayre, con sus ojos
vistiendo de alegria Cielo y tierra
nada ignorando dela suerte dura
que a muerte tan cruel traydo auia
a su propia alma, esperanza y vida
mas quando junta fue al dulce sitio
que mas que el alto Cielo le agradaua
y descubrio su bien muerto delante
como piadosa madre que pensando
hallar su hijo viuo, y ve que tiene
el pecho abierto de Leona fiera
se arroja sobre el moço muerto y frio
sin voz y sin color llena de angustia

do sin bullirse estuuo vna gran pieça
mas tornado el vigor, tornada el alma
a restaurar los fatigados miembros
con llanto amargo deste modo dixo.
Son estos los cabellos que tenian
ligada mi alma con tan blando nudo?
son estas las diuinas lumbres mias
do siempre ardiendo en deleytoso fuego
mi Alma y Coraçon se recreauan?
y son estos los labios de dulçura
llenos, que hablando a todo pecho duro
y frio, encender podian de amores?
Ay Fiera desseosa de mis quexas
y como tras priuarme dela vida,
en medio delas Ondas deste inchado
mar, con las velas rotas, y el gouierno
perdido, me has dexado triste y sola
sin esperança de seguro puerto,
O embidiosos Dioses, que bien puedo
con raçon justa, daros este nombre
pues hasta con las Diosas vuestra embidia
se estiende, si por caso les aplaze
algunos delos hombres, y le quiere

elegir

elegir y tomar por compañero
assi se vio bien claro quando à Orion
el Aurora tomo, al qual Diana
en Delos le dio muerte repentina
y Iupiter tambien (si assi conuiene
dezirse) sin acuerdo de Alcumena
de leda, ni de Europa, al otro triste
porque cumplio la voluntad de Ceres
con fiero rayo desde el alto Cielo
abraso el hilo de su viuir dulce
y assi agora a mi (Dioses malignos)
me aueys mi charo Adonis dela vida
dulce priuado, estaisos en reposo
vosotros, y en eterno bien holgando
y pretendeis que en llanto aca viuamos.
Ay porque no podre yo como tengo
su golpe sepultado enel terrible
dolor que passo, ya soltar mi triste
espiritu, que al suyo siga y busque.
Ay porque el hado y cielo conjurados
en mis daños, que suesse yo ordenaron
immortal, si de solo dolor muere
esta immortalidad cada momento.

ô ya que immortal fuy, porque consienten
que tan de veras el dolor me llague,
no pudiendo morir, si saben cierto
que este ser immortal me da viuiendo
cien mil muertes diuersas cada hora,
Ay suerte y Cielo injustos, ay mancebo
desuenturado, y como salir fuera
del nudo estrecho, con que el mal me ciñe
es impossible, como ser no puede
andar tomando (qual solia, contigo)
por este espesso Bosque, alegremente
sabrosos ratos, por el qual la sombra
tuya, se yo muy bien que agora buela
y el ser, de verla, immortal mestorua
mas que puedo hazer si el Cielo duro
pelea contra mi justo desseo.
Esto gimiendo dixo la amorosa
Venus, forçada del dolor supremo
en tanto en torno della con tristeza
mesando sus cabellos de Oro fino
lloraua cada qual de las tres Gracias
y roto el Arco con semblante triste
alli el amor se via estar lloroso

con

con todos sus hermanos pequeñitos
atentos alas quexas y palabras
dolorosas, dela alta madre suya
la qual viendo que a su dolor no aplacan
lagrimas, ni querellas, en jugando
el llanto de sus ojos, arrojaua
del coraçon sospiros mil ardientes
porque tu muerte viua y dure siempre
y eternamente aca se llore dixo
(bien que este sin espiritu tu cuerpo)
quiero que al mundo permanezca eterno,
Y luego con la sangre pura, amada,
la tierra, en rededor del cuerpo, riega,
delo qual vna flor nacio al instante
que perpetuo color en su hoja tura
y despues que belleza la vuo dado
y todo humor y olor rico offrecido
triste volo ala region tercera
llorãdo, en flor mudado, al charo Adonis.

FIN.

LA DESASTRADA HISTORIA de Cefalo y de Pocris.

NVeuo furor Apolo con tu aliento
diuino, inſpira enel Ingenio mio,
mueue mi lengua y dame entendimiento,
mayor que de mortal y humano brio,
De Cefalo y de Pocris es el cuento
que informado de ti cantar confio
ven pues claro ſeñor, y aqui leuanta
tu dulce Lyra y conmigo canta.

Y vos Phillis gentil, en quien conſiſte
mi vida, mi eſperança, corta ô larga,
y por quien de conſuelo ſe rebiſte
mi alma en eſta aũſencia tan amarga:

Recebid

Recebid los dos la dura y triste
historia (de dolor aspera carga)
y dad reposo al dulce mal que passo
porque comience y de fin a este caso.

Vna ciudad illustre fue llamada
Athenas enel mundo tan famosa
en la region de Aticha fundada
y enel Imperio Griego poderosa:
De Religion y Leyes adornada
y en todo quanto el Cielo da abundosa
de antiguos edificios y riqueza
que aun oy su nombre viue y su grandeza.

Aqui fue mas Minerua obedecida
que en todas las Escuelas que lo ha sido
aqui la ciencia en punto tan subida
que della en todo el mũdo han aprẽdido:
Y desta Escuela tan esclarecida
aquellos siete Nortes han salido
que por el mundo tienen tanta fama
resplandeciendo con su viua llama.

Aqui liberalmente desde el Cielo
Apolo y Marte derramaron tanto
que durara su fama en quanto al suelo
la obscuridad cubriere con su manto:
Aqui los claros hombres, con tal zelo
y valor florecieron que dio espanto,
de Fama y gloria, todos desseosos,
y en trabajos, sufridos y animosos.

Aqui fueron las Damas graciosas,
y honestas, sin poder encarecerlas
y junto, con discretas tan hermosas,
que amor solo su fin puso en quererlas:
Contar aqui sus partes milagrosas
no cumple, quien quisiere claro verlas
en vos mi Phillis, como en fiel dechado
las hallara en perfeto y mayor grado.

En esta ciudad rica y valerosa
de generosos padres fue nacido
Cefalo en quien natura poderosa
cifró quanto de bien auia esparcido

sus

Sus prendas raras y su vida honrrosa
no es justo que se pongan en oluido,
aunque por mas que digan pluma y lẽgua
lo menos no diran sin propia mengua.

Era jouen, gentil, manso y valiente,
milagro que a su edad enriquecia
en las armas tan fuerte y tan prudente
que ygualar su valor nadie podia:
En su dulce llaneza claramente
su virtud generosa se leya
gracioso, cortes, franco, y discreto
do el largo Cielo puso vn ser perfecto.

En la militar arte se ocupaua
parte del tiempo, y desto fatigado
con Sabios y Philosophos trataua
porque siempre fue del esto preciado:
De ciencia y armas claro se mostraua
en su ser milagroso tal dechado
que su casa de Sabios era Templo
y delos caualleros luz y exemplo.

Gastaua

Gastaua en estos nobles exercicios
su vida (qual el Sol resplandeciente)
y en offrecer humosos sacrificios
a sus Dioses deuoto y obediente.
Huya del deleyte y delos vicios
que vsa la viciosa y torpe gente,
en orar le otorgaua la ventaja
aquel que mas en ello se auentaja.

La fama con mil lenguas publicando
de su valor y vida religiosa
verdadera noticia, yua colmando
el mundo, de vna embidia virtuosa,
Pero quedese aqui libre y gozando
en dulce tiempo fuerte tan dichosa
que el fiero Amor y de mi mal el cargo
me apresuran al fin del caso amargo.

Tambien aqui en Athenas fue nacida
Pocris, de sangre y de progenie clara
tan bella, que por Diosa era tenida,
siendo lo menos su belleza chara

Andaua

Andaua por la Grecia assi estendida
su virtud y beldad, vnica y rara
que hasta los Cielos la dorada fama
yua creciendo desta illustre Dama.

Eran hebras de Oro, sus cabellos,
y la diuina luz, do Amor ardia,
de sus ojos, mostraua ser de aquellos
rayos del Sol, al descubrir del dia,
a do encendido y preso, cien mil bellos
laços del Oro, sobre Plata vrdia
y en la amorosa luz tenia encendidas
cien mil doradas flechas escogidas.

Sangrienta flor el rostro, con que offende
y ceua vn alma, y del Coral mas fino
y Perlas, el albergue do se aprende
de discrecion lo raro y peregrino,
Las manos con que lleua, suelta y prende
de Nieue, Cuello y Seno alabastrino
y tal quanto se via, que es simpleza
querer trasunto dar de su belleza.

En

En casa de sus padres encerrada
en castos exercicios se ocupaua
Diana en su Oratorio retratada
en oracion lomas del dia estaua:
De todo lo del mundo descuydada
contino en la virtud se exercitaua
era su trato y passatiempo honesto
qual de vna virgen es que trata desto.

Iamas pudo en su casta vida y mente
entrar vano desseo, ni podia
ambr aunque es en todo tan potente
torcer de su bondad la vsada via:
Muy claro se mostrauan en su frente
valor, honestidad y cortesia
y en su ser y sus actos ordinarios
de aquellos siete vicios, los contrarios.

Mostrauase en ella qual se muestra
en vn limpio Cristal, la ymagen pura,
quãto derrama el Cielo en la edad nuestr.
de honor, auiso, fuerte y hermosura:

Original

Original perfecto fuera y mueſtra
del qual ſacar pudiera la natura
labores eſtremadas, ſi ſuerte
tan preſto no la diera amarga muerte.

Sucedio pues llegar de vna coſtumbre
antigua, el dia propio, dedicada
ala caſta Diana, y aun la cumbre
de Atlante, a penas era bien tocada
Del Sol, quando vna bella muchedúbre
de damas y mancebos, ayuntada
era, enel ſacro templo dela Dioſa
de celebrar la fieſta deſſeoſa

Y entre infinitas otras, que no cuento
que a ver la fieſta yuan, Pocris yua,
con el cabello de Oro ſuelto al viento
que a quien la mira de ſentido priua,
Cefalo que miro, el mouimiento
honeſto de ſus ojos y luz viua,
ſintioſe ſaltear, y amor que vido
el tiempo, el Arco afloxa ya oprimido.

Hiriole

Tiriole el fuerte pecho fuertemente
sintioſe otro de quien antes era,
reſiſtir quiere al duro golpe ardiente
mas ya no puede que la llaga es fiera:
Del Templo ya que Apolo en Occidente
ſe aſconde, toda gente ſale fuera,
y aſſi ſiguio a ſu luz ciego y cuytado
haſta que no vio mas de ſu cuydado.

Su cuerpo a cada paſſo reboluiendo
ſe buelue el nueuo amante congoxoſo,
mirando el edificio que encubriendo
eſta ſu Sol clariſimo y hermoſo:
Y aun punto bendiciendo y maldiciẽdo
ſu mal, ſu bien, ſu pena y ſu repoſo
qual veys llego muriendo a ſu poſada
do fue ſu pena mas acrecentada.

Metioſe en ſu apoſento con triſteza
do con ſoſpiros crece mas ſu llama
y vala acrecentando la pureza
de Pocris, en ſu vida, trato y fama:
Y viendo

y viendo que enla red de su belleza
ella le aprisiono y vido la trama
en vn instante espera, teme y llora,
sospira, calla, y llama a su señora.

Señora dixo, triste y sospirando,
pues sola tu beldad tal me ha parado,
refresca el viuo fuego que abrassando
esta mi coraçon aprisionado,
Que si presto no vas remedio dando
mi vida es breue, aunque no el cuydado,
que basta tu memoria y mi porfia
para que siempre este en el alma mia.

Que el graue mal de amor q̃ por ti siento,
no fue por election de mi aluedrio
ni acaso le engendro mi pensamiento,
que bien claro lo muestra el dolor mio,
Destino, y orden fue del firmamento,
y assi de ser eterno yo lo fio
que condenado a el desde la cuna,
me tuuo amor, el cielo y mi fortuna.

Mas ay, a quien me quexo yo mezquino?
quien otro ay mas aqui que el viento vago
que me pueda escuchar? gran desatino,
y como yo con migo me desliago,
Que a mi remedio ya cerro el camino
el cielo, y yo con esto mas estrago
la llaga, que en el alma esta caliente,
y enconola qualquier leue accidente.

Assi lamenta y llora noche y dia
con coraçon doliente y afligido,
y bacilando siempre en su porfia
vn pensamiẽto le ha sobreuenido,
El qual luego assento en la fantasia,
y es dezir que sera della marido,
tan de veras, que ya le duele tanto,
como el dolor, por quien nacio su llanto.

Fortuna, no por bien, con Eri&theo
(que asi el padre de Pocris se llamaua)
le junta, a que de cuenta del desseo,
que el alma estrechamente le cercaua,
Y dixole

Y dixole señor si deuaneo
en querer alcançar do no llegaua
mi valor, entended que mi fe cubre
quanto mi poco merecer descubre.

Viendo Erictheo al jouen valeroso
por tan justo desseo fatigado
de vn tierno sentimiento generoso,
al punto el coraçon siente bañado,
Y assi mouido del, con amoroso
semblante, se la otorga de su grado,
diziendo vuestra fe, y valor merece
mas que lo que pedis, y se os offrece.

Como el amante vio su gran recelo
y mal, en bien tan alto conuertido,
y su dolor tracado y desconsuelo
en descanso, y en gozo tan crecido,
Quedose de contento, como vn yelo
temiendo el vario intento fementido
de fortuna, que nunca esta segura
y con esto su pecho no assegura.

La turbacion quitada, libre el pecho
del yelo, ya trocado en dulce fuego,
en vñ interno gozo y bien deshecho,
el jouen a sus pies se arroja luego
El viejo no consiente el cortes hecho
antes con fiesta le leuanta y juego,
y alli por hijo le recibe humano
quedando el moço con tal padre vfano.

Desuerte que despues de auer passado
entre los dos mil cosas que no cuento,
y auerse cada qual auentajado
en justo y en deuido cumplimiento,
Con firme fe y palabra fue jurado
entrellos el dichoso casamiento
antes el desdichado, respetando
al graue mal que los esta aguardando.

Con esto se despiden muy contentos
el padre dela dama, y el amante,
de Cefalo se apartan descontentos
y el gusto, y el plazer quedan delante,

Huye

Huyeron dellos tristes pensamientos
reuerdecio en su seno en vn instante
la ya seca esperança deshaziendo,
el mal que al alma estaua consumiendo

Erictheo se fue luego ala Donzella
que no le dexa el fin tomar reposo
cuentale el caso y de escucharle ella
teñido fue su rostro vergonçoso,
De aquel color que la purpurea y bella
rosa, muestra al salir del Sol hermoso
enel señal quedando conocida
de pesarle de verse prometida.

No porque descontento ensi tuuiesse
de conocer a quien sera entregada,
(que dias antes q̃ esto ella supiesse
al nueuo esposo estaua aficionada.
Aunque no de manera que sintiesse
ninguna pena por amor causada)
sino porque contino fue su intento
viuir sola en honesto encerramiento.

Mas viendo què su padre lo queria,
y que palabra y mano, auia ya dado,
le respondio que ella obedecia
su voluntad, humilde y de su grado,
Alegre el padre con plazer boluia
y besa vezes mil el rostro amado,
diziendo hija yo seguro y cierto,
viui contino desto descubierto.

Al fin, por abreuiar, las bodas fueron
alegremente hechas, aunque en ellas
Iuno, ni el Hymeneo, no assistieron
con diestro pie calçado, ni las bellas
Virgines, dulces Hymnos compusieron,
cantando y respondiendo todas ellas,
mas solo, en lugar desto, mil señales,
se vieron tristes, de sus ciertos males.

Cefalo de gozar su prenda amada,
jamas se harta, y Pocris en su gloria,
embeuecida siempre y ocupada
hinche de mil regalos su memoria,

Solo

Solo en tratar, su vida era gastada,
qual demas fino amor lleua victoria,
oyd pues y vereys tras bien tamaño,
el mal vezino, y el pesar estraño.

En vn cercano monte y deleytoso
Cefalo a caça casi siempre andaua
y de Diana el Dardo milagroso
vn punto de su mano no faltaua,
El qual era en virtud tan poderoso
que jamas corto, ô largo tiro erraua
aquel que a Pocris dio la casta diosa
y â Cefalo offrecio Pocris hermosa.

Y quando estaua del trabajo dando
aliuio al cuerpo, en voz que sube al cielo.
al viento deste modo esta llamando
el pecho ardiente abriendo al fresco buelo,
Acaba Aura mia, que esperando,
estoy tu vista, dame ya consuelo,
mitiga deste pecho el viuo fuego,
mucuate mi clamor y justo ruego.

Acostumbraua Cefalo contino
este canto seguro y sin sospecha
del mal que a Pocris tiene ya sin tino,
y su vida y salud casi deshecha
Que a caso vn pastor simple le oyo, y vino
a dar a Pocris dello cuenta estrecha,
y desto andaua tal y tan zelosa
que dia y noche punto no reposa.

Alfin el zelo ya que la mandaua
haze que hiera el pecho tan hermoso
las hebras de Oro ricas maltrataua,
forçada de este espiritu dañoso,
Las noches y los dias lamentaua,
y con serena faz, su rauioso
mal encubriendo, y aspera fatiga
pensando de cogerle con su amiga.

A esto solamente, atenta y dada
siempre que el triste de caçar venia
fingiendo gran plazer alboroçada
el semblante le nota que ponia,

Tambien

Tambien si quando del es regalada
era con aquel gusto que solia
mouimiento y palabras va midiendo,
y entre amor y recelos mil muriendo,

Y aunque su amor y gusto grande fuesse,
y en mayor perfection alli mostrado
hazian que al reues le pareciesse
sospechas, zelos, y temor elado,
Y nada asseguraua, aunque quisiesse
que el coraçon traia alborotado,
y assi vencida vn dia de mal tanto
dio la lengua al dolor y ojos al llanto.

Ay de mi dixo triste y sin ventura,
(dos fuentes hechos sus diuinos ojos)
y que me vale ya mi hermosura
pues no pudo estoruar tantos enojos,
Aunque yo te vea en rabia y pena dura
morir, o Nimphia, goza mis despojos
ó en fuego y yelo eterno consumida
que enello por tu causa estoy metida.

Dexa-

Dexaras me mi bien, y mi marido,
cruel, que merecia yo cuytada?
porque di me arrojaste de mi nido?
con fiero rayo éstes atrabessada,
O Cefalo que causa te ha mouido
a que yo de ti sea desechada?
mas ay que de mi suerte el aspereza
hara mayor desotra la belleza.

Assi lloraua el graue mal que siente
de su ser oluidada y ornamento,
ô muerte ven y acaba breuemente
dixo, vida tan llena de tormento,
Porque no vienes dime negligente?
cruel acaba ya, dame contento,
tanto de su tardança se querella
como sino estuuiera junto a ella.

Teniala el dolor ya tan perdida
el llanto, el sospirar, y el desconsuelo,
y el zeloso pensar tan desabrida
que sin aliento se arrojo enel suelo,

Y estando

Y estando, qual oys, tan afligida
vn breue sueño la concede el Cielo,
su cabeça reclina y faz llorosa
el alma vela, el cuerpo es quien reposa.

Sueña que con su esposo solazando
andaua por vn soto y prado erboso
nueuas artes continuo imaginando
de juegos, por hazer el dia sabroso,
Y que de vn lado del que esta mostrando
su mayor espessura y sitio vmbroso,
vna Nimpha salirle parecia,
y que derecha a ellos se venia.

Y que venia el sueño le figura
esparcido el cabello, y caluroso
con Arco al Ombro, gracia y hermosura
tan grande qual jamas la tuuo Diosa,
Vistiendo por do passa de frescura,
y color nueua qualquier planta ô rosa,
descalço el blanco pie mas q̃ la nieue
elada, que en Inuierno el cielo llueue.

Al

Al cuello de Marfil, traîa de oro
luciente, vna cadena rodeada
cubierto el blanco pecho por decoro
con vn rico cendal de tan delgada
seda, que al bello y natural tesoro,
la subtil tela no quitaua nada,
mas antes se mostraua su belleza
con mas crecida gracia y gentileza.

Con tardo paso, y con hablar altiuo
le parece taimbien que se llegaua
a Cefalo diziendo ingrato, esquiuo,
en quiẽ se encierra vn alma dura y braua,
De oy mas el dolor aspero en que viuo
por ti (a quien yo injustamente amaua)
pagaras con eterno llanto y pena
en prision, en miseria y en cadena.

Dixo con ira y rabia, y al momento,
la cadena del cuello se ha quitado,
y sin hazer, el triste, mouimiento
estrechamente el suyo le há enlaçado,

Del cabo asiendo lleuale qual viento,
y tal de verlo Procris ha quedado
que en sueño eterno sepultada fuera
si el alma, a la voz del, no la mouiera.

A las vozes, al fin, que la va dando
cobrar, se le figura, su sentido,
tras la Nimpha corriendo va y llamando
al que en vano fauor pide afligido,
Al punto ve a la Nimpha yrse emboscando
por lo espesso del soto y escondido
con ligereza y facilidad tanta
que a penas toca cosa con la planta.

Llorosa va, los ojos imprimiendo
por donde entro la Nimpha fugitiua,
ni al tierno pie perdona que vertiendo
va por el suelo inculto, sangre viua.
Solo repara en ver que repitiendo
Cefalo va fabor con pena esquiua,
y como en alma y coraçon lo siente
va, qual rustico al Palio, diligente.

Ofrecen-

Offrecenla el sueño y su destino
cruel, por do se aflige presurosa:
vna quiebra, del curso de vn vezino
arroyo hecha, grande y peligrosa,
Y como con tan ciego desatino
corriesse, cayo enella y temerosa
despierta con vn ay de dolor lleno,
y en lagrimas baño su tierno seno.

Hallose do primero se ha dormido
creyendo lo quel sueño a reuelado,
y como el coraçon tiene afligido
en su sospecha se ha certificado,
Mando buscar al punto a su marido,
y estaua en su exercicio acostumbrado,
llorando dixo triste, ay que muero,
que mi sueño ha salido verdadero.

Ya el alma temerosa, descubria
la desuentura y muerte tan cercana,
y el sueño que en congoxa la tenia
parece que anunciaua la inhumana.

Heri-

Herida, do su fin breue, assistia,
y esto la turba y tiene tan insana
que mil vezes la muerte en vn prouiso,
temiendo su fortuna darse quiso.

Aunque si aquella rabia la dexara
del zelo, que en su pecho esta imprimida
con las razones junto, imaginara
(dela Nimpha) el socorro dela vida,
Que Cefalo con ansia demandara
señal de yra desgrado conocida
mas donde ay zelos, no ay razon ni seso
tanto desse dolor es graue el peso.

O si considerara que era ançuelo
el sueño de su muerte, y desechallo
procurara, pudiera el graue duelo
de Cefalo, y su fin, bien estoruallo,
Mas como esta sujeta tanto al zelo,
no esta en su mano alli el considerallo,
ni en mas repara que en abrir la via
al llanto amargo, que el dolor embia.

Mas

Mas viendo, que de lloro y de fatiga,
haze su fiero mal, tan poco caso,
fortuna de vn gran bien siempre enemiga
en busca de su mal, la mueue el passo,
Ganosa de cogerle con su amiga,
turbada, y con aliento nada escasso
alli monte llega, y viole recostado,
llamando al fresco Aura descuydado.

En vn verde Pradillo rebestido
de vmbrosos Robles, Hayas y espessura
de yerua y tiernas flores bastecido,
do murmurar se siente vn agua pura,
Se mete de auer visto a su marido
alborotada y llena de amargura,
do primero que cumpla su desseo,
la muerte lleuara della Tropheo.

Zelo, la yela el coraçon oyendo
las suaues palabras que dezia,
y el cuerpo le esta todo estremeciendo
que en los pies sostenerse no podia,

Bolui

Bolvio el roſtro Cefalo atendiendo
al ruinor que la yerua alli hazia,
y vio que toda ella ſe menea
temeſe de que alguna fiera ſea.

Qual ſuele eſtar la liebre que corrida
a ſido delos perros ya premiada
alerta, temeroſa, y encogida,
en parte do no pienſa ſer hallada,
Y quando no ſe cata eſta ſentida
del caçador aſtuto y ſalteada,
do antes que ſe bulla en vn momento
executa el effeto de ſu intento.

Tal eſta Pocris receloſa y triſte,
porque no la ſintieſſe ſu marido,
mas el que a ſu ſoſpecha ſolo aſiſte,
vn punto no ſoſiega apercebido,
Muerte (que ſiempre de peſſar nos viſte)
y fortuna, cegandole el ſentido
hizieron que al momento aparejaſſe
el Dardo, y ſin tardar luego tiraſſe.

O musa con enferma voz turbada,
y con acento tierno y doloroso,
da principio a la dura y desastrada
muerte, dela que al fin, fue su reposo
Tu santa compañia este adornada
de luto, y con funebre son lloroso,
comienzen a librarme deste cargo,
y den fin a succesſo tan amargo.

Assestô al blanco do el rumor sintiera,
(el simple caçador,) y al blanco acierta,
oyo vna voz, al punto lastimera,
que dixo ay triste fin, ay que soy muerta,
Arremetio de presto, do la oyera
y vio su dulce lumbre a muerte cierta,
y el pecho del cruel dardo herido
quedo el cuytado fuera de sentido.

Como aquel que seguro en verde prado
pisa el Serpiente fiero y põçoñoso,
y ve que de improuiso salteado
ha sido, y queda triste y temeroso,

Tal

Tal Cefalo se vio y tan cuytado
mirando el caso crudo y riguroso
hablar quiere y quexarse, y no podia
que vn nudo en la garganta le impedia.

Elado queda sin poder mouerse,
y tanto que no pudo (aũque mas llora)
en lagrimas el yelo deshazerse,
quedo como por quien passado a hora,
Comiença de dolor á enternecerse,
y dixo casi muerto, mi Señora
perdoname este yerro cometido
si del sientes que culpa no he tenido?

Quel cielo es buen testigo (ó alma mia)
si en ello soy culpado, ni lo entiendo,
ni creo que eres tu, ni bastaria
consuelo para mi, assi no siendo
Mas no me engañaras, ó fantasia,
que cierto esta mi bien aqui muriendo,
y viendo que su faz se descolora,
con ella assi lamenta habla y llora.

Qual Dios tan inclemente te ha trá-
a recebir tan cruda y fiera muerte,
mas triſte mi fortuna lo ha querido
canſada del repoſo de mi ſuerte,
Si a caſo no eſtoy fuera de ſentido
y te conozco como el Dardo fuerte,
y el braço fiero, con que fue tirado
no paſſan pecho tan deſapiadado?

Sacole el Dardo del ſangriento pecho
regandole con lagrimas contino
ò Dardo duro dixo, que deshecho
tienes el bulto, de mi bien diuino,
De mi ſeñora y Dioſa ſatisfecho
eſtas cruel, acaba mi deſtino,
y diera con el fin a ſu tormento
ſi Pocris no eſtoruara el crudo intento.

Que come vio el intento acelerado,
grito quanto maspudo a ſu marido
prouando alçar el cuerpo deſſangrado
por euitar el hecho endurecido,

Y [illegible]iſte por valerla congoxado
el Dardo ſuelta de piedad mouido,
y en ſus braços la toma ſoſpirando,
a llanto a duras piedras combidando.

Su voz esforço Pocris ya turbada
y dixo, ſangre y vida deſpidiendo,
no es eſſe buen remedio desdichada,
para dexar de ſer lo que eſta ſiendo,
Ni es pago el dolor vueſtro, q̃ me agrada,
ni yo por el mortal que eſtoy ſintiendo,
pretendo daros pena ni fatiga,
ni deſterrar de vos la nueua amiga.

Eſto es lo que ſiempre he yo temido
bien claro lo ha moſtrado mi tormento,
quan verdadero el ſueño me ha ſalido
jamas de vos creî tal fingimiento,
Aun no me peſſa tanto de que ha ſido
quanto de que eſtorue vueſtro contento
ni de ver tan cercana mi partida,
quanto ver que otra goza de mi vida.

Suplicoos que con ella señor mio
en ningun tiempo pretendays casaros,
pagame con amor que de mi fio
que aun he despues de muerta deadoraros,
Tambien de vos mi dulce bien confio
que aueys de mi por fuerça de acordaros
por mas que ameys à vuestra Aura bella,
pues como yo jamas os querra ella.

Pero si el amor suyo os apremiare
del modo que ami el vso, y en su fuego
tan de veras el alma se abrassare
que con ella caseys al punto os ruego:
Que no quiero si tanto os fatigare
que cesse por mi mal vuestro sosiego,
ni quiero que dexeys, porque yo muera
la dulce vida que sin mi os espera.

Cayo Cefalo luego enel engaño,
y dixo todo en lagrimas bañado,
ó caso para mi duro y estraño,
que tu mi alma te has mesma engañado,

Tu

Tu mesma has sido causa de tu daño
y ami ya para siempre me has dañado
tu mesma te has querido dar la muerte,
y ami tan triste y miserable suerte.

Que el Aura vida mia que inuocaua
el fresco viento es, que refrescando
suele estar estos montes dela braua
calor del Sol, que agora esta abrassando:
Y assi triste de mi, yo le llamaua
para que fuesse el soplo suyo, dando
aliento al pecho mio caluroso
del curso dela caça trabajoso.

Iuzga tu, segun esto, Diosa mia
cuya es la culpa de tu triste muerte,
de mi parte segura en esta via
que jamas mi querer mudara suerte,
que el amor que ora roba mi alegria,
viuira en tu aficion eterno y fuerte,
y porque mas seguro lleues desto
de jamas me casar juro y protesto.

Quisiera responder y no a podido,
que al fin estaua ya del trago oscur
mas como pudo mira a su marido,
offreciendole vida y amor puro,
Alçar el rostro quiso, y dio vn gemido
que muerte lo atajo (punto tan duro)
el triste recogiendo el flaço aliento
el cuerpo dio a la tierra, y alma al viento.

Quedo en los braços con el cuerpo muerto
cruel llamando al cielo y a la tierra,
cruel al viento, al bosque y al desierto,
al tiempo que le puso en tanta guerra,
Los ojos alça al alto cielo abierto,
y baxa al suelo con gemir que a tierra
a su llanto y dolor el monte suena
causador y testigo de su pena.

Las fieras de natura inobedientes
al graue desconsuelo se humillaron
las aguas, por oyrle sus dolientes
quexas, el natural curso enfrenaron,

Apo-

Apolo paro el Carro y sus ardientes
y claros rayos, negros se mostraron,
y todo quanto alli presente auia,
señales de dolor daua y hazia.

Y es cosa cierta que su amargo lloro
seria nueuo, desusado y solo,
y a cuerpo que era bien suyo y tesoro
gloria y honor, del vno y otro Polo,
Que no cō menos q̄ cō Cimbrias de Oro,
y Pario Marmol, qual el Mausolo
haria sepulcro do immortal y claro,
venciesse al injurioso tiempo auaro.

FIN

De Francisco de Montanos al Auctor.

SONETO.

Si de nuestra amistad el zelo santo
q̃ en nuestras almas ley pone y respira
con arte tal, que es vna la que aspira
vno su bien, su mal, su risa, ó llanto.

No me obligara Melibeo a tanto,
temiera de mi ingenio, do no inspira
Apolo cosa, con su dulce Lyra,
la impropiedad mostraros de su canto.

Pero pues esta vnion y yugo nuestro
seguridad promete, que os de quiero
esto, de si mi musa enrudecida.

Leedlo y corregidlo, pues es vuestro,
de suerte que ello cobre ser y vida
y nõbre vos de amigo verdadero.

El

El Auctor en reſpueſta.

SONETO.

EL rico don, el lazo eſtrecho (en quãto
amor hiriere, con dorada vira)
celebraro, de nueſtra fe que admira
y del ingenio vueſtro, queda eſpanto.

Que pues en virtud deſto me leuanto
al mũdo que (qual yo) en vos ſe mira,
el Lauro eſpero (q̃ al ſoberuio ayra)
de vitorioſa Palma y roxo Acanto.

Entonces eſta Yedra, que aqui mueſtro
plãtada a vueſtra ſombra y ſuſtenida
ſin al tiempo temer breue y ligero.

(Aunque pequeña) con aguero dieſtro
eterna crecera, verde y vnida
en eſte puro amor firme y entero.

De

De Christoual de Mendoça al autor.

SONETO.

VAron Illustre en cuya gloria tanta
del tenebroso centro del oluido,
con vitorioso bueloal alto nido,
dichosamente Pincia se leuanta.

Si al mesmo Apolo a tierra en quãto cãta
vuestro valor y triumpho merecido.
que podra ya vn mortal a vos rẽdido
sino adorarlo como a cosa santa.

Assi que en esto mostrare aquel zelo
q̃ os tuue siempre, el celestial intento
de vuestro honor dexãdo a tales pechos.

Que no es justo que humano atreuimiẽto
con la rudeza deste vajo suelo
se estiẽda a celebrar diuinos hechos.

El

El auctor en respuesta.

SONETO.

INjusto y fiero amor, que siembra y planta,
(en vez de alegres flores) desabrido
dolor, de espinas lleno, en el herido
pecho, con graue yugo, a mi garganta.

Atajandome el paßo, se adelanta,
(enemigo de mas que su gemido)
y no me dexa dar el tan deuido
loor, a vuestra viua voz que espanta.

De suerte, que tan solo alçar el buelo
puedo, señor, por donde el atamiento
me lleua de sus laços tan estrechos.

Y agora daros, por no ver al viento,
quemar mis Alas junto a vuestro cielo,
deste cruel mil ansias y despechos.

De

Del Licenciado Hernan Garcia al Auctor.

SONETO.

AL ocio y al deleyte contraſtando,
eſsento de ſu ciega peſadumbre,
y libre dela torpe y vil coſtumbre
que fuerças anda y juuentud gaſtando.

Rompiendo el ayre puro vays bolando
qual Aguila gentil, haʒia la cumbre
los ojos pueſtos enla clara lumbre
dela virtud que os va nombre alcançando.

Los que ſubir os vemos de vna nueua
y eſtraña admiracion llenos, dezimos
(como de viſta pre aſsi os perdemos).

Quien da de ſi tal mueſtra, claro prueua
ſer ſombra de ſu luz, ſi bien ſentimos,
quanto de ingenio y arte conocemos.

el

El Auctor en respuesta.

SONETO.

DE vuestro ingenio peregrino dando
(como de fuego) luz, que nos alumbre,
subido ya, do es justo que se encumbre
quien como vos, de paz está goçando

De allí lo baxo, donde estoy mirando,
probaisme a leuantar con mansedumbre,
y a darme claridad, que no deslumbre
el Sol, a do mi vista va aspirando.

Tras este resplandor que aun alma lleua
a ver la cumbre donde estays subimos
aunque essa gloria vuestra no gozemos.

Pues no ay ingenio que ha bolar se atreua,
a do famoso leuantado os vimos,
y agora claro y glorioso os vemos.

el

El Auctor à Hernando de Herrera.

SONETO.

VArou Illustre, en quien resplandeciendo
estan, como Sol claro, ingenio y arte,
sus rayos estendiendo en toda parte,
vuestra tan pobre hedad enriqueciendo.

Si el seso humano hierra, (no queriendo)
segun que en varias cosas se reparte,
y mas enlas que amor pone su parte
y el alto entendimiento va exprimiendo.

Pregunto por no errar (como imprudente)
que forma en componer seguir deuemos
pintando y a vn desden y aun fuego ardiente.

Que leyes, que preceptos guardaremos
para que vsando dello propiamente
lo que tantos pretenden alcancemos.

De

DE HERRERA EN RESPVESTA.

SONETO.

SI dela bella y dulce lumbre mia
quando sus hebras de Oro esparze al viento,
amor, los rayos de diuino aliento
à vuestro pecho, aunque rebelde, embia.

Yo espero ver en vos tanta osadia
que canteys el dolor y sentimiento
quel blanco Cisne, en el heruoso assiento
con clara y suauissima armonia.

Mas temo yo señor, que la belleza
de mi luz soberana, por mi daño
en vos hara, lo que en el pecho mio.

No quiera amor, que pueda en mi tristeza
este dolor cruel y duro engaño.
basteme el fuego, sin el zelo frio.

REPLICA DEL AVTOR.

SONETO.

Sola la viua luz, que ausente adoro
de aquellos Soles, por quien viuo y muero
en pena, en llanto, en fuego, en dolor fiero,
sobra para dar muerte, vida, ò lloro.

Assi que vuestra Lumbre, no es Tesoro
que puede enriquecerme, ni yo espero
cantar por ella, qual el dia postrero
el blanco Cisne, con dulçor sonoro.

Segun esto ved vos, si con rabiosa
y elada vira, Amor herir os puede
y si es, ò fue, en mi pecho resistido.

Que a mi pregunta, no responderis cosa
mas que vn estilo, que en pintar procede
floridamente, lo que os à encendido.

CONTRA EL EXCELENTE Garci Laso de Autor no sabido.

SONETO.

DEscubierto sea vn hurto de gran fama
del ladron Garcilaso, que han cogido
con tres Doseles dela Reyna Dido
y con quatro Almohadas de su cama.

El Telar de Penelope, y la trama
delas Parchas, y el Arco de Cupido,
dos Barriles del agua del Oluido
y vn Prendedero de Oro de su dama.

Proboselo que auia salteado
diez años en Arcadia, y dado vn tiento
à tiendas de Poetas Florentines.

Es lastima de ver al desdichado
con los pies en cadena de Comento
renegar de Retoricos malsines

DEL AVTOR EN RESPVESTA.

SONETO.

AQuel cuya virtud tu lengua infama
(si oscurecer su luz algo has podido)
mostro cruel, de madre vil nacido
y del ageno bien, que se derrama.

Ni hurto jamas, ni es cierto lo que trama
tu condicion peruersa, ni el ha sido
preso, ni el baxo nombre à merecido
que tu voz mentirosa le da y llama.

Antes como à diuino ya y dexado
de ti por hombre tal, con nueuo intento,
pudieras pretender diuersos fines.

Sino que solo hieren, al que à dado
el mundo justo Lauro y digno aßiento,
ò fiera bestia, tus palabras ruynes.

El

FAC AC

EL AVTOR AL MISMO EN loor de su obra.

SONETO.

COmo ala primer luz del Oriente
en prado, ò en floresta deleytosa
que Abril de beldad nueua y diferente
pinto, con mano larga yabundosa.

Del blanco Lirio coge y dela Rosa
purpurea, la Auejuela diligente
y todo lo reduce artificiosa
en sabroso licor, diuinamente.

I vos, en varia Selua de escriptores,
(raro y gentil espiritu) cogiendo
de todos lo mas alto y mas florido.

Aueis al patrio Tajo (enriqueciendo
el mundo y vuestra Vega de mil flores)
n dulcissimo Nectar combertido.

A LA MVERTE DEL MESMO el Autor.

SONETO.

MVrio el diuino Garcilaſo, y junto
el ſer, Luſtre y Honor de todo el ſuelo,
lleue de Cinthio el choro, al deſconſuelo
comun, el doloroſo contrapunto.

Llorele el Eſpañol, ſin poner punto
con el Latino y Tuſco, freno al duelo,
pues deſtas lenguas tres, nos lleuo el Cielo
el mas perfecto y ſingular Traſunto.

Bien pudiera en dolor, luto y triſteza
quedar del claro Tajo eſcurecida
la gloria, que el Danubio y Tibre honora

Si delas Conchas de ſu gran riqueza
no dexara vna Perla, produzida
al deſcubrir del roſtro del Aurora.

El

EL AVTOR AL LICENciado Pedro de Soria.

SONETO.

O De mi alma bien ſegunda parte
Soria, que la primera, la que adoro
ſiguo, ſoſpiro, llamo, canto, o lloro,
la tiene, mueue, y nunca della parte

Vos ya del mal, ò bien, que amor reparte
libre, deſcubrireis aquel teſoro
preciuſo vueſtro, por quien yo os honoro
come à diuin, è piu il mondo, incarte.

Vos clara mas (al alto eſtudio atento)
y rica, boluereis al tiempo nueſtro,
la antigua Grecia y triùmphante Roma.

Yo triſte de amor todo y medio vueſtro
de ſer la voz y preſa me contento
di due begli occhi, è di vna bionda chioma.

DEL LICENCIADO EN respuesta.

SONETO.

SI del alma que amor diuide y parte
con mi amistad y vuestro dulce lloro
la viua luz, que en mi pecho atesoro
resplandeciera enel Ingenio y Arte,

Yo delas Musas ya dexado aparte
otra vez me subiera al alto Choro
y mis vozes hiziera en siglos de Oro
eterne con le vostre glorie sparte.

Mas no alcança en tan largo apartamiento
al Ingenio la luz de tal maestro,
quando en mi pecho à darme vida asoma.

Quedo ciego y sin voz y en esto muestro
Que la alabança vuestra, es digno intento
de vn raro ingegno nato a tanta soma

Sonceo

SONETO.

O Bra tan alta, por la qual reciue
de nueuo el hõbre la razõ perdida,
ſin cuyo diſcurrir, es conocida
muerte, la vidà del que aſsi mas viue.

Del meſmo Dios, que con ſu mano eſcriue
en vos, lo q̃ enſeñais para dar vida
a de ſer alabada y eſtendida
que es poco quãto humano ſer conciue.

Solo dire que ſi, temiendo al breue
termino del viuir, la edad paſſada
templos, alos Inſignes, lebantaua.

Que Templo, Altar, y Eſtatua coronada
de Perlas, y olor grato, Pincia os deue
ya vueſtro honor mas gloria q̃ les daua

TERCETOS.

FVE mas que otra ninguna, en la passada
edad, el Arte dela Architectura
excelente y diuina, celebrada.

Como la que mejor y con mas pura
demostracion, de Dios imita y obra
las obras de suprema compostura.

Porque del mundo vniuersal, que es obra,
del Architecto Dios, de gran renombre
toma la imitacion, sin falta ó sobra.

Despues del menor mundo que es el hombre
en quien de aquel se muestra como en vna
mas alta perfection, las deste nombre.

Pues esta imitacion, sin que en ninguna
cosa falte, el Autor enseña y muestra
con obra tal qual no se sabe alguna.

Y el Artificio, que la gran maestra
Naturaleza y Dios, tubo formando
al hombre humano con su mano diestra.

Con Ingenio tan alto va mostrando
que ó parece que en quanto aqui descriue
le esta el diuino Artifice enseñando.

O que como de Yparco Plinio escriue
Naturaleza del tomo discreto
consejo, para quanto engendra y viue.

Esto se prueua y muestra ser perfecto
pues los Preceptos que instituye ha obrado
con tan marauilloso y raro effecto.

Que bien podria visto este dechado
quedar Naturaleza poderosa
vencida en quantas cosas a formado.

Tal es aquella celebre y famosa
Custodia, que oy en Auila tenemos
por obra, en perfection, marauillosa.

Passo por cierto apto en quanto vemos
para tan alto y sancto Sacramento
respecto delas obras que podemos.

Y tal aquel que lleno de ornamento
con sus quarenta y ocho celestiales
ymagines, ilustra el firmamento.

Que sin duda los dos tan principales
y en obra cada qual misterioso
no fueron, del gran Ioue y Nestor, tales.

Mas como en vano derramarme oso
en alabar, a vn hombre peregrino
al mundo, y en sus obras glorioso.

Pero con el furor alto y diuino
que a su loor y admiracion me mueue
agora digo y dire contino,

Tu que en honor a quanto el Orbe deue
ala Griega y Latina edad excedes
sin temor que tu gloria el tiempo lleue.

Famoso

Famoso y claro (aunque aca te quedes
como mortal) en luengos siglos de Oro
viuirás, pues tu vida te concedes

Y a tu ingeniosa Frente el gran tesoro
adornara, del Lauro que te offrecen
el patrio Rio, y su sagrado Choro.

Veras que entre Esmeraldas, resplandecen
y Flores de Oro en el, del Oriente
mil Perlas y Rubis, que le enriquecen.

Que en quanto al ancho mar, diere su fuente
el gran tributo, te promete y jura
de murmurar tu nombre en su corriente
con clara voz, al son del agua pura

FIN.

ODA.

BRama tal bez el proceloso Egeo
y orrible y espumoso
quiça por la memoria de Teseo
leuanta el pecho ondoso
paz no dando a sus Ondas ni reposo.

Tal vez puesto al furor dellas el freno
tranquillo va boluiendo
del Pielago profunpo el ancho Seno
y esta manso y riendo
seguro passo á todos offreciendo.

No siempre Marte de rigor armado
con la cruel Espada
cubre de Miembros Mõte, Valle, y Prado
ni de roxa ruciada
toda Riuera, ó Playa esta bañada.

Mas

Mas enel Braço dela chara amiga
â vezes se repoſa
al[illegible]dulce dando ala fatiga
tal, que la ſonoroſa
Trompeta, calla, en ſanta paz dichoſa:

Tu triſte vida mia en quanto el claro
Sol, enel mar de Atlante
a ſus cauallos bañ̃a y da reparo,
y en quanto de Leuante
ſalido, al campo da virtud baſtante.

Qual Ruyſeñor que va de rama en rama,
de arboles floridos
y con dulces querellas buſca y llama
los hijuelos queridos
de qualque Aue, ô cazador cogidos.

Soſpiras y lamentas â porfia
el contrario deſtino
que aſſi me lleua, ſin mi compañia
por remoto Camino
como deſconſolado Peregrino.

Pon

Pon al lloro ya fin y alas querellas
pues que tu llanto es vano
y hazen daño al Alma todas ellas,
si el poder soberano
no viene y tiende la piadosa mano.

Que a boluer torne al desseado puerto
mi pequeñuela Naue
arrojada en el hondo mar incierto
dela tempestad graue
de mi suerte do bien ninguno caue.

Si de aquel hijo de Laertes fuera
por Penelope tanto
quanto el destierro suyo largo era
doloroso su llanto,
pudiera ser de si, homicida en tanto.

El por vno y por otro mar vagando
yua constante y fuerte
por su muger y casa sospirando
y ella por su suerte
llorando, incierta de su vida y muerte.

Conſeruô caſto del marido el lecho
y bien qual firme roca
q[illegible]recia del mar yra y deſpecho
de ſu pena no poca
vencio la parte que la vida apoca.

Haſta que el Cielo de piedad mouido
hizo en ſu mal mudança
boluiendo â Vliſes al antiguo nido
deſpues de vna eſperanza
tan luenga, y llena de mortal tardanza.

FIN.

SONETO.

YA de mis quietos dias, el sereno
Cielo, se va turbando y con sosiego,
en el alma se enciende vn nueuo fuego,
que me consume dulcemente el seno.

Recoge coraçon recoge el freno
y a mas sano lugar te buelue luego
pues que de amor el mas sabroso juego
està con hiel templado y con beneno.

Al sospirar y al llanto triste y laso
â oscura luz, y a noches congoxosas
no tornes, ya que miras libre al Cielo.

Huye alos ojos bellos, cierra el passo
al vano dessear, y a mentirosas
esperanças, y cercate de yelo,

Sone

SONETO.

Canten otros la purpura y la Nieue,
la cumbre de Oro, la espaciosa frēte
de Perlas el Albergue, o la luciente
Coluna de Marfil, si mas les mueue.

Yo solo aquellos soles, de do llueue
gracia del Cielo y casto amor ardiente
en cuya lumbre de perpetuo Oriente
se ve, lo que al Autor dellos se deue.

Si ya los claros rayos con que hieren
y encienden, al que miran o enamoran
no me yelan, al ver la luz que adoro.

De suerte contare, que alos que fueren
mi voz admire, y vaya desde el moro
al Indo mar, las gracias que ateseran.

SONETO.

Salen como del Sol, haziendo el dia,
mil rayos de tus ojos, y en ſaliendo,
cada rayo, mil llamas va encendiendo,
mil yelos frios, cada llama embia.

Mil llagas cada yelo abre y cria
cada llaga, mil llantos va offreciendo
mil penas, cada llanto deſcubriendo,
cada pena, mil muertes a porfia.

Yo que al rigor no muero deſta lumbre,
muriera a la menor de ſus heridas
ſino que luego alli muda coſtumbre.

Y en medio de mil muertes conocidas
para mayor tormento y peſadumbre
cada muerte, me offrecen cien mil vidas.

Sonete

SONETO.

EN vn famoso Rio, do se anida,
del casto Amor la madre regalada
vi de Cristal con gracia leuantada,
vna gran torre, mas que el Sol lucida.

De muro de Alabastro esta ceñida
en torno, y de Iacintos coronada
de Perlas y Rubis toda sembrada
y en Colunas de Plata sustenida.

Debaxo de dos Arcos, descubiertas
dos luces tiene, con que hiere al triste
que por su mal, con presuncion la mira.

Y de çafiros y Diamantes, ciertas
letras, que dizen sufre si me viste
y muere, que soy fuerte y de Marfira.

SONETO.

OScuro y ciego viento, triſte lloro
del mas graue dolor, que ſe padeze
y yo lamento en vano, me oſcureze
la bella y clara lumbre que ateſoro.

Y ella viendo turbar los rayos de Oro
y la ſangrienta Nieue, que enriqueze
el mundo, y que el dolor contino creze
dize vencida ſin mirar decoro.

Dolor cruel, que tanto en mi has probado
tu fuerza, baſte ya, que yo proteſto
de oy mas con reuerencia conocerte.

El villano dolor creciendo en eſto
dexo el purpureo roſtro deſmayado
y ami de verla tal cercano à muerte.

Sale

SONETO.

Sale la Aurora colorada y blanca
con tierno seno regalado y blanco
huye la oscuridad al rostro blaneo
y de Perlas se ve la tierra blanca.

Aparece riendo mi luz blanca,
de Carmesi adornada verde y blanco
y buelue al descubrir del bulto blanco
mi noche, en clara luz, su Frente blanca.

Sale encendido el Dios, de Cinthio, blanco,
y al rayo ardiente de su lumbre blanca
nace el Roxo Narciso, el Lyrio blanco.

Abre el Sol de su luz mi Diosa blanca
y al viuo resplandor dorado y blanco
rayos de luz, en cndro de mi blanca.

SONETO.

YA por el viejo Atlante, las postreras
luzes del Sol, las Nubes matizauan
y a tomar sus cauallos se acercauan
reposo, de Occidente, en las Riueras.

Y a delos altos montes las ligeras
sombras, cayendo alas tinieblas dauan
enel ayre lugar, y se mostrauan
las Estrellas, no bien de luz enteras.

Quando salio mi Sol, de dar al Cielo
vn tierno fruto, y al mostrar su lũbre
huyo la oscuridad que en torno auia.

Quedó con nueuo resplandor el suelo
y viose del Oriente de su cumbre
de noche, claro Sol y alegre dia.

Soneto

SONETO.

A do mis ojos boluere cuytado
lagrimosos y triſtes, que no vea
la imagen de mi mal, por mas que ſea
lugar del trato humano deſuiado.

El campo de verdura deſpojado
me renueua el dolor q̃ en mi ſe emplea
y el florido que Cefiro menea
el gozo, de mi gloria, ya paſſado.

Preſentame la noche tenebroſa
la triſte oſcuridad, do yaze y muere
mi alma que ſu bien perdidn llora.

El Alba clara, en ſu luz hermoſa
la que dexe me mueſtra, ſin que eſpere
jamas con roſtro enjuto ver mi Aurora.

Del Licenciado Lope de Molina al Autor.

SONETO.

VN ſagrado paſtor de Pincia ſuena
do el don mas reſplande de Thalia
celebrando las gracias de Maria
con voz ſa...e de dulçura llena.

Por el queda mas clara y mas ſerena
eſta luz, que ala noche, torna dia,
y mas viuo el color de Alexandria
y mas que Nieue blanca el Açucena.

Preſidir alas nueue puede ſolo
que Cinthio de ſu Daphne, victorioſa
corona, le offrecio con gloria entera.

Mas rico es ye Piſuerga que Pactolo
pues eſte con ſu Lyra milagroſa
ſuſtenta eterna en el la primauera.

Reſpueſta

Respuesta del Autor.

SONETO.

SI mi Pisuerga, que a mi llanto enfrena
piadoso sus aguas, tu armonia
oyera, y delos ojos de Maria
viera la luz, que al mar y ayre serena.

Se que del Oro, que en la rica Vena
de su profundo seno engendra y cria
y delas Perlas que el Oriente embia
os coronara, al dulce son que ordena,

Mas en vez desto, mas que al docto Apolo
y que à Cinthia, la Delphos fabulosa
Betis os deue offrenda verdadera.

Y junto leuantar vn Mausoleo
à luengos siglos, y a mi voz medrosa
hazer de vuestra gloria pregonera.

De

De Iuan de Oña al Autor.

SONETO.

En el supremo monte consagrado
a las hermanas nueue y roxo Apolo
trataua el sacro Dios con ellas solo
de riqueza y caudal mas estimado.

No cura del tesoro amontonado
de Craso, ni de Midas en Pactolo
ni del marauilloso Mauseolo
por la casta Artemisa leuantado.

Mas con rayos de luzes encendidas
dixo vn Pastor diuino en Pincia alberga
que puede presidir en vuestro choro.

Las Perlas y las piedras mas subidas
que nos dauan Pò y Arno, da Pisuerga
y es lo mas y mejor este tesoro.

Respuesta del Autor.

SONETO.

VOs señor, que del Arbol coronado
por quien desamparò el Cielo Apolo
de paz estais gozando quieto y solo
del monte en el lugar mas leuantado

Podeis ya que al ingenio auentajado
no mueua la riqueza del Pactolo
ni aquel inextimable Mausolo
con Cimbrias de Oro y Marmol fabricado.

Eterniçar con vozes expedidas
la gloria que en el Betis vuestro alberga
altiuo Rey del mas ilustre choro.

Y no poner las Perlas producidas
en las Conchas del Arno, en mi Pisuerga
indigno y bien, por mi, de tal tesoro.

SONETO.

A Labo al Cielo, que en mi bien abierto,
ya de la tempestad oscura y graue
del mar de amor injusto, do no caue
bonança, quietud, ni aliuio cierto.

Segunda vez, al punto de ser muerto,
en ciega noche, a mi tan fragil Naue
rota la Entena, a luz y paz suaue
à conducido en saludable puerto.

Do espero, en el señor, que abrio mi dia
viuir seguro ya, y cumplir los votos
en tal peligro y tal fortuna hechos.

Y colgar en su Templo (de alegria
agua vertiendo) los bestidos rotos
y mojados, de passos tan estrechos.

A Phelipe

A PHELIPE ORTEGA SV AMIGO EL AVTOR.

EPISTOLA.

AQui (Phelipe) donde por camino
llano y tendido, el Betis celebrado
sus aguas lleua al ancho mar vezino.

De mil inconuinientes rodeado
y casi sin osar mirar al Cielo
sujeto ala miseria de mi estado.

Viuo, si como sabes, sin consuelo
puede viuir, aquel que siempre muere
de bien ausente y de su patrio suelo.

Y en medio deste mal que tanto hiere
sujeto ala opinion incierta y loca
que sigue sin respeto lo que quiere.

Mas

Mas ya que no ay poner freno ala Boca
del malicioso y rudo, quien pudiesse
algo dezir dela maldad que toca.

Se bien si ya de Acero yo tuuiesse
la lengua y vn ingenio mas que humano
que no se si bastante gracia fuesse.

Para poder mostrar con claro y llano
estilo, desta voz peruersa, el daño
que por malo y enfermo da lo sano.

Aquel color tan de verdad estraño
con que cubre y disfraça el bulgo necio
la Viuora del seno de su engaño.

Aquel bulto aparente y menosprecio
con que vituperando al vicio, muestra
que a sola tiene la virtud en precio.

Aquella artificiosa y falsa muestra
de guiar por la via cierta y sana
y sabe Dios que sigue la siniestra.

Condena

:ondena la verdad desnuda y llana
aprueua la mentira con cautela
yno [illegible] noche y otro ala mañana.

.n deshazer al bueno se desbelá
y en ollar la virtud, ó a quien la sigue,
y en el comun reposo siempre bela.

Razon ninguna admite que le obligue
a creer otro delo que imagina
y a quien le desengaña mas persigue.

Y como en sus concetos desatina
en sus actos tan poco va derecho
que nunca el necio ala verdad atina.

Ni el daño se le pone ni el prouecho
delante, atrueque de afirmar lo incierto
que fabrico por cierto, y dio por hecho.

Al viuo mata, y resuscita al muerto
con herida cruel de infamia graue
que nada el hablador tiene encubierto.

Ni al pobre, ni al que llora, ſuffre ô ſabe
perdonar la miſeria de ſu eſtado,
ni en la paz viue, ni en la humil[illegible]

Que quien en ſer malino va fundado
guardar medio ô razon nunca le plaze,
ni andar en ſus palabras moderado.

O vulgo ciego y loco que te haze
el hombre virtuoſo, bueno, y juſto
que jamas obra del te ſatisfaze?

O en que dime cruel, te da deſguſto
el pobre miſerable y abatido,
que aſſi platicas del como de injuſto?

En que el ya enterrado te ha offendido
cuyas cenizas frias, aun la tierra
deſconoce de antiguo y conſumido?

Para que con rigor le mueuas guerra
y deſcubras traydor lo que permite
el cielo, que con el eſte ſotierra?

Al vano altiuo, que humildad no admite
y con injustos medios se leuanta
donde su inchaçon nadie limite.

Al otro que se altera y adelanta
sin consideracion a cada paso
mortal contrario de paciencia santa.

Y al que con sed rauiosa viue escaso
de largueza enemigo y sieruo hecho
de lo que por ventura tuuo acaso.

Al otro torpe, que aborrece el pecho
honesto y casto y quiere que sentienda
que caue en su maldad honra y prouecho.

Al epicuro que sin tassa ò rienda
el vientre de contino trae relleno
gastando sin templança y sin enmienda.

Y al que sin claridad del bien ageno
viue embidioso, triste, y carcomido,
y nada ve que le parezca bueno.

Al floxo que se da por impedido
al vso de virtud, y para el vicio
es fuerte, diligente, y atreuido.

A estos ya mil otros cuyo officio
es robo, falsedad, y tyrania,
y alos que adulacion es su exercicio.

Si tu ala engañosa y proquesia
en tanto no tuuiesses, bien podrias
mostrar tu mordaz lengua y villania.

Y alos que ves indocto, que por vias
honestas van, y son vnos contino
en sus aduersidades ò alegrias.

Y que huyendo extremos, el camino
seguro, en mediania dulce siguen
do no cabe mudança ô desatino

Dexar como a perfetos que consiguen
de sus trabajos el eterno precio
creciendo enla virtud si los persiguen.

Pero

Pero si en el valor y menosprecio
del bien ô mal, differenciar supieras
no fueras como digo vulgo necio.

Al fin señor los passos y carreras
quel mundo sigue, siempre fueron tales,
y siempre seran vnas sus maneras.

Siempre seran sus obras desiguales
de vno en tro extremo variando
nada, medidas ni a razon yguales.

El Abariento yrà siempre aumentando
sus arcas y graneros, con despecho
del bien quel largo cielo nos va dando.

El Ambicioso con fingido pecho
ha de subir do su soberuia pide
con arte, con infamia, ô con cohecho.

La tierra que del cielo nos diuide
se podra ver con el junta y mezclada,
y el mar tan espacioso que la mide.

Primero que se trueque o mude en nada
la antigua ley del mundo que pisamos
iusta, sin virtud, desordenada.

El rico ha de querer que en el viuamo
y que por sus dineros le adoremos
sabiendo que el ni yo los heredamos.

El necio que sus faltas alabemos
y que sin admirarse el de nosotros
que mas nosotros del nos admiremos.

Y en este grado y numero van otros
que saber mas que tu sin tiempo quieren
y todos son corcouos como potros.

Otros en lugar alto puestos mueren
por confirmar sus opiniones vanas
en los presentes y en los que vinieren.

Ay otros que con muestras inhumanas
buscan de piadosos nombre y gloria,
bien con otra justas leyes y Christianas.

Otros

Otros pretenden en famosa historia
immortales quedar, siendo sus hechos
ignos por vileza de memoria.

Otros debaxo de dorados techos
de Bronce, y de Alabastro fabricados
piesan q̃ no han de ser jamas deshechos.

Anſi en sus obras ván deshordenados
sin temer que por tiempo, ó por estrago
han de ser consumidos y acabados.

Las altas torres de la gran Carthago
cayeron, y de Troya el fuerte muro,
y assi cayra tambien esto que hago.

No ay edificio aca firme ó seguro
de Egypto las Pyramides cayeron
que del tiempo al rigor no ay nada duro.

Los arcos y los templos fenecieron
de aquella antigua Roma y juntamente,
quantas glorias y triumphos tuuieron.

Pues si esto cayo todo, y no consiente
la hedad, que cosa permanezca eterna,
porque se juzga nadie differente?

Solo el Señor que todo lo gouierna
sobre qualquiera hedad tendra corona
que es la suya diuina y sempiterna.

Fuera del qual desde la ardiente Zona
al frio Polo, fin por sus hedades
con sus obras hara toda persona.

Pero quien ay que suffra ya verdades?
o quien dela mentira, o interese
no aprueua condicion y calidades?

O dichoso (Señor) el que pudiesse
viuir en medio desto reposado,
aunque de todos el deshecho fuesse.

Y mas dichoso y bienauenturado
aquel que en quieta parte alegre viue
de tantos sobresaltos apartado.

Ni por la

Ni por la ciudad muere, ni conciue
de vano desſear torres de viento,
cuya guerra interior de paz le priue

A ſu placer ſe va libre y eſſento
de competencia gaſtadora y necia
de vana con poſtura y cumplimiento.

Solo lo bueno y lo diſcreto precia,
y lo que es inchaçon ſoberuia o pompa
lo deshecha, lo huella y lo desprecia.

Ni quiere que la fama con ſu trompa
a ſus hechos les de perpetua vida,
ni que el tiempo ſu hiſtoria no la rompa.

Ama la ſanta paz no conocida
adora la quietud, buſca y pretende
como viua ſeguro y con medida.

En ſu mediano eſtado comprehende
el peligro que el grande trae conſigo
y la ceruiz de carga tal defiende.

Tiene que ſuffrir al falſo amigo
al menor mal que de trabajo os vẽga
ſe esconde, y no ſe da por vos vn higo.

Y en eſto quiero yo que tu fe tenga
pues eres de amiſtad vnico exemplo
la ley dela verdad y la mantenga.

Ni cien mil peſadumbres que contemplo
de menudencias de ſeñores vanos
que en vida quieren que les alcen templo.

Ni de priuados necios y liuianos,
la eſperança tardia y mentirosa
ni aquel andar colgado de ſus manos.

Ni le moleſtara dela pompoſa
corte, la vana pretenſion de eſtados
do todos de ambicion leuantan Dioſa.

Ni verlos como en rueda leuantados
ó baxos, le dara pena, o fatiga
de amantes ciegos ver vanos ciudados.

Ni al lo-

Ni al loco que mouido de su amiga
de casta y de perfeta la da nombre
sabiendo que bondad ninguna siga.

Yo no se si en razon pura de hombre
cabe no ver sus obras perniciosas,
ni si cuerdo sera quien no se asombre.

Yo trato delas torpes y engañosas
que son con voz y bulto differente
infierno vniuersal de nuestras cosas.

O quan bien como digo estando ausente
de tanta confusion, en quieta suerte,
de dulce vida y paz, goza el prudente.

Ni alli la soledad tiene por fuerte
que la mayor es mucha compañia,
ni al venir le sera dura la muerte.

Alegrese de ver al claro dia
por el rosado Oriente descubrirse
esparciendo mil flores de alegria.

De nueuo ha Philomena consumirse
en quexas, por la injuria de Tereo,
y dela dulce hermana despedirse.

Sujeto ala razon va su desseo,
y si tuerce tal vez, corrige al justo
con diestra poderosa su meneo.

Primero que le pueda dar desgusto
el monte enla ribera, o enel prado
al fresco viento cobra nueuo gusto.

Y quando de gozarlo esta cansado
y del trabajo el labrador se acoje,
y el Sol declina ya tras el collado.

A su dulce morada se recoje
y si per caso viene dessabrido
alli no falta quien le desenoje.

La muger le da luego el bien venido
la familia le cerca en rededor
y de todos con gozo es recebido.

Do cenando con ellos a ſabor
en el cuerpo la riſa le retoça,
y el guſto ſe acrecienta y el amor.

A todos reguzija y ſe remoça
en ver que todo a ſu plazer ſe haze,
y mas ſi la muger es cuerda y moça.

Y en vn regalo y otro que le aplaze
paſſa ſu tiempo limitado y quieto
que en ſuerte tal jamas coſa deſplaze.

Pues que gozo mayor ſi a tan perfeto
eſtado, ſe le junta vn cierto y llano
amigo, para publico y ſecreto.

Que en la proſperidad no de de mano,
y en el trabajo y mal, tenga firmeza
conforme en todo, alfin de pecho ſano.

Del vinculo de amor, que la eſtrecheza
de ſu amiſtad, planto en ſus coraçones,
gozaran ygualmente la pureza.

Seran

Seran vnas sus obras y raçones,
vnos sin discrepar sus sentimientos
nas (señor) tambien sus intenciones

Que poco mouera sus pensamientos
la falta y turbacion en las mas cosas
ni el arruynarse todas de cimientos.

Mas querran en el campo, a las lanosas
Ouejas, ver aqui y alli rumiando
las erueçuelas tiernas y sabrosas.

Que ser de los primeros que van dando
al mundo, con medida justa leyes,
y dellas con clemencia en paz vsando.

Mas querran ver venir de arar los bueyes
cansados, y tratar de sementera
que ser de los mas juntos a los Reyes.

Gazaran dela dulce Primauera
las flores, y los cantos delas Aues,
del Otoño la fruta comedera.

Ni las

Ni las noches de Inuierno, que son graues
enfadaran su gusto ni los dias
al fuego dexaran de ser suaues,
En cosa no tendran jamas porfias
su comida sera en sazon y agena
de soberuia, denota, y parlerias.
Y alfin en suerte y amistad tan buena
su animo estara medido y manso.
a quãto el cielo aca haze y ordena.
En esta vida llena de descanso
desseo verme y de pensar el como
mi espiritu (Señor) aflijo y canso.
Y ya tal vez de verme lexos domo,
y en freno el pensamiento, mas es poco
que el gusto es grande q̃ en pensallo tomo.
Si en esto pareciere que estoy loco
y tu que sabes mas hallares cosa
contraria del reposo y paz que toco.
Me auisa, y donde no si la embidiosa
fortuna de mi bien, no lo estoruare,
yo sere presto alla, y a tan dichosa
vida, con migo yras si te agradare.

FIN.

CAN-

CANCION.

OYe del Cielo vn grito alto y sonoro,
que a penitencia santa y verdadera
alma, te llama en el error dormida
siente al gran Rey de aquel eterno choro
que te combida a paz y tu ligera
sorda, y sin luz, tras tu plazer perdida
o ciega endurecida,
mira el amor y la piedad tan pura
con que te aparta del perpetuo daño,
y espera de año en año
mucho masque razon manda, y segura
(de culpa en culpa) has en pago desto
en contra de tu bien vn monte puesto.

No oyes que el señor te dize agora
antes ò alma que en tu mal consumas
el tiempo, en el sagrado rio te baña
de penitencia, y bien qual pecadora.

limpia

limpia y purgada, de purpureas plumas
cubierta, al hazedor tuyo acompaña
y la niebla que daña
al rayo del dolor aspero y duro
de tus culpas deshaz, y amor del suelo
que te alexa del cielo,
(amiga mia, y tuerce al ayre oscuro
deste valle de lagrimas tan lleno
(de charidad guiada) el rostro y seno.

Ay ven esposa mia, que passado
es ya el rigor del yelo y dela elada;
y pintan flores mil la tierra nuestra
qualquiera planta da el olor vsado
y de verdes hijuelos va colmada,
y ya la Tortolilla se nos muestra;
essa parte siniestra
dexa Paloma mia, y el hermoso
bulto descubre a mi figura hecho,
y con ramo derecho
y verde, de aquel arbol victorioso
no atendiendo a mortal põpa ô memoria
buelue acebarte dela eterna gloria.

Ven pues (amada mia) que te espero
por recogerte en mi tendido el braço
poderoso de dar gracia y holgura,
y encendido de amor como primero
de eternas flores lleno mi regaço
por adornar tu blanca vestidura
la tempestad oscura
huye del mar, del vil plazer mundano,
y ven a recebir corona y vida
de mi mano offrecida.
a quien dexando el bien fragil y vano
al cierto y al eterno buela atento,
y de solo mi amor viue contento.

Y tu (ò alma misera) no entiendes
la voz del hazedor que assi te llama
por offrecerte de su reyno parte?
ha que di pereçosa y floxa atiendes?
porque de quien tu daño y muerte brama
no huyes y te pones del aparte?
y porque no reparte
tu ingenio libre, el tiempo a mejor vso?
que te fue dado para que siguieses

el

el bien, y aborrecieſes
el vicio, que con Dios te deſcompuſo,
y no para loar beldad finita
que la eterna te deſuia y quita.

Del falſo bien el tan cerrado belo
que te tapa los ojos rompe y mira
la gran belleza del imperio eterno,
alli ſiempre es ſereno y claro el cielo
viento de gracia dulcedumbre aſpira,
ni el ſeco eſtio, ni el elado Inuierno
pueden, ni dan gouierno,
en ſus campos, de Lyrios y de roſas
purpureas, ſiempre llenos y de fiores
de diuerſos colores,
que al Sol tienden ſus ojas oloroſas,
do con temple diuino texen dellas
los eſcogidos, mil guirnaldas bellas.

Alli las plantas verdes y cargadas
de deſuſados frutos ſoberanos
las ſeluas hazen de mayor belleza,
viuas corrientes de aguas plateadas

bañan los frescos y floridos llanos
y por las playas de immortal riqueza
a vez dela tristeza,
e Progne y Philomena, cada hora
alegre canto angelico y suaue
se oye, alli no caue
muerte ò fortuna, que el cobar dehonôra
no la blanca vejez en vn momento
el pelo buelue de color de argento.

Alli no buela el año ni fallece
el mes, del tiempo fugitiuo y breue
guiado, ni ala noche passa el dia
la bella Çinthia nunca mengua ô crece,
ni de nuues se cubre el ayre leue,
ni Phebo en torno alli, sigue su via
mas con faz de alegria
y claridad, fijada enla diuina
(da toma resplandor el Sol y Luna)
segura clara, y vna
esta resplandeciendo, ala contina
enlos ojos y frente sempiterna
del sacro Sol, la luz del dia eterna.

Con

con los angeles junto en choro largo
cantando van las bienauenturadas
almas, vestidas de vn plazer perfeto
sin temer que podra ningun amargo
sus dulçuras turbar acostumbradas,
y bueltas con vn gozo nueuo y quieto
al verdero objcto,
de vn amor encendidas soberano
enel emplean su voluntad viua,
mas qual sera que escriua
ô cifrar pueda con estilo humano,
quanta gloria produce, y quanto gozo
el bienauenturado lugar santo.

De oy mas dela conciencia, alma cuytada
toma el Chrystal, y enel te mira aprueua
porque tu Dios y amor torne a quererte,
no quieras que a tu vista regalada
turbe mancha de culpa vicja ô nueua
que pagar has el preuilegio a muerte,
y enla mas dulce suerte,
dexar el cuerpo ala su antigua madre,
pero sera mejor limpia y desnuda

de culpa (qual viuda)
que a ver tu torne al amado padre
en medio de los angeles y eletos
mas al lado delos mas perfetos.

Cancion viua y ardiente
en el dolor del mal que he cometido
alçate aquel señor que lo ve todo,
y di con tierno modo
y pura fe, en tu deſſeo encendido
y humilde, quien me hizo, por ti muere
y grita, Miſerere, Miſerere.

FIN DEL TECERO
y vltimo libro.

TABLA DE LAS COSAS
en este libro contenidas por
las letras del
ABC.

LIBRO. I.

A

ALma triste que buscay s. Fol. 19
Amor como quien sabia 34
Acontece que en saliendo. 43
Ami noticia ha venido 52
Ausencia y temor de oluido 55

C

CLaro y conocido engaño. 35
Como niño a quien deshecha 43
Camino de bien desnudo 53
Con tan ygual parecer 55

D

DEl lloro inutil 10
Diez meses nueue 10
Diuersidad de males. 11

E

EL gran temor de enojaros. 14
En tanto que tu manada. 28
E[illegible]oluo aqui se conuierte. 50
Es r[illegible]zon que quien oluida. 51
En [illegible] continua porfia. 60

F

Forma ô musa sin consuelo. 44

L

LA tempestad del mar 1
Libre del mal quel ocio 11
Luego que amor leuanto. 27

M

Mueue tanto al oue se siente. 42

P

Por la gana que mostrays. 12

Q

Qual tiempo abre jamas. 4

T

Tu que destar te precias. 7
Tan terrible mal recibo. 36

Y

Ya tal Señora me siento. 18
Ya desmaya el coraçon. 37

TABLA.

LIBRO II.

A

ABriome amor. Fol. 1
Ay nunca buelua. 93
Alço los ojos de llorar. 100
Agora que me offrece. 100
Aqui donde Piſuerga. 110

B

BIen como el nueuo Sol. 86
Bien como Loba eſcoge. 114

C

CAbellos de Oro 66
Canſado tengo el monte. 82
Como podre jamas 93
Coſa ninguna ya. 106
Concede amor. 110

D

Del Oro mas perfeto. 69
D[illegible]i vida el gouierno. 75
Dete[illegible]u blanca luz. 92
Dule[illegible]Phillis gentil. 96
Del negro y blanco. 96
De vn ser tan triste. 131

E

Esta fiera gentil. 81
El mar y el ayre. 67

I

Iamas se vio de amor. 89

L

Lloro mi mal y canto. 1

M

Madre de amor gentil. 75
Mil vezes por tener. 78
Montano y Melibeo. 118

N

NOrtes del cielo. 85
No sera parte ya. 67
Ni quando la agradable. 105

O

O Dulce sueño, dulce.
O zelos de amadores. 11
O de embidia y de amor. 25
O venturoso yo. 36

P

POnme enla parte. 98
Phillis el Sol. 66
Por ti Phillis hermosa. 90
Phillis tal vez 94
Por los cuytados passos 109
Presso herido. 99

Q

Quien ver quiere. 69
Quanta embidia 86
Qual suele enla 88
Que consuelo tan. 89
Qual anda Philomena 99
Quando Flora, 116

R

Ruego al amor. 98

S

SI vieras qual yo vi 71
Si yo me declarasse. 81

Santa y amiga noche. 81
Solo me voy pensoso. 105
Sola y fresca. 115

T

Tan rendida a su ley. 88

V

VEncido del dolor. 74
Vn tiempo de consuelo. 106
Veloz tanto no fue. 134

Y

YO quisiera Señora. 76
Ya triste coraçon. 85

LIBRO III.

A

AVnque el consuelo. 151
Aquel que en verde edad. 157
Alocio y al deleyte. 115
Aquel cuya virtud. 218
A do mis ojos boluere. 229
Alabo al cielo que en mi bien. 231
Aqui Phelipe donde. 232

Brama tal vez.

C

CAyo la rica planta.
Contriſte Texo ya.
Comiença Erato. 14.
Con nueuo eſtudio. 147
Como a la primer luz. 119
Canten otros la purpura. 226

D

DEl Arbol del ſeñor. 166
De vueſtro ingenio peregrino. 104
Deſcubierto ſe ha vn hurto. 218

E

ESte cruel que al mundo. 170
El rico don, el lazo. 114
En vn famoſo Rio. 227
En el ſupremo monte. 230

F

Fue mas que otra ninguna. 221

G

GOza de immortal paz. 140
Glorioſo ſeñor cuya. 158

H

Hombre mortal que. 138

In-

Q

Quando miro la tierra. 174

S

Si perfeta amistad. 159
Si de nuestra amistad. 213
Si dela bella y dulce 117
Sola la viua luz. 117
Si del alma que amor. 220
Salen como del Sol. 226
Sale la Aurora 228
Si mi Pisuerga. 230

T

Tiende lector tu vista. 167

V

VN sagrado pastor. 229
Varon Illustre en quien. 114
Varon Illustre en cuya. 114
Vos señor que del. 251

Y

YA de mis quietos dias. 225
Ya por el viejo Atlanthe. 228

FIN.

I

Injusto y fiero amor.

L

LA embidia que corrige.
La mi mansa Cordera.
Los amores, la muerte.

M

MIentras el mundo. 138
Murio el diuino Garcilaso. 119

N

Nueuo furor Apolo. 196

O

OY goza España mia. 137
Oy de Tropheo, Principe, 158
O hembra mas terrible. 162
Orilla de vna fuente. 165
O de mi alma bien. 220
Obra tan alta. 221
Oscuro y ciego viento. 227
Oye del cielo vn grito. 240

P

PReciarte puedes ya. 137
Porque la Nieue. 141

Quando

EN MADRID.

En casa de Pierres Cosin.
Año. 1578.